

anales de **Linguística**  
ISSN 0325-3597 ISSN 2684-0669 (digital)

## Anales de Lingüística

Segunda época – n.10. n.10 · enero - junio 2023 · CC BY-NC 2.5 AR – Mendoza (Argentina)  
ISSN 0325-3597 (papel) - ISSN 2684-0669 (digital)



UNCUYO  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS

ARCA  
ÁREA DE REVISTAS  
CIENTÍFICAS Y  
ACADÉMICAS

Revista promovida por ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas)  
de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo

Email ARCA: [revistascientificas@ffyl.uncu.edu.ar](mailto:revistascientificas@ffyl.uncu.edu.ar)

Facebook: [@arca.revistas](https://www.facebook.com/arca.revistas) | Instagram: [@arca.revistas](https://www.instagram.com/arca.revistas) | LinkedIn: ARCA – FFYL | Twitter: [@ArcaFFYL](https://twitter.com/ArcaFFYL)  
Youtube: [área de revistas científicas ARCA](https://www.youtube.com/area-de-revistas-cientificas-arca) | blog: <https://arcarevistas.blogspot.com/>

La Revista **Anales de Lingüística** fue fundada en el año 1941 por el filólogo catalán Joan Corominas, fundador también del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo y autor del célebre Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana, entre otros grandes diccionarios y obras adicionales. Aparte de constituir un órgano difusor de las actividades del Instituto de Lingüística, ya desde su origen la revista tuvo alcance internacional, pues en ella publican lingüistas de la talla del propio Corominas, Leo Spitzer, Robert Salmon, Antonio Tovar, Theodor Elwert y Salvador Canals Frau. Si bien en sus inicios la revista puso un énfasis especial en los estudios etimológicos, poco a poco fue ampliando su horizonte temático hasta incluir en la actualidad trabajos de diversas disciplinas lingüísticas, como la Sociolingüística, la Lingüística Antropológica, la Psicolingüística (en especial, sobre los procesos de comprensión y producción de textos), la Filología Hispánica, la Gramática (sobre todo, descriptiva y cognitivo-funcional), el Análisis del Discurso (en particular, del académico-científico), la Lingüística Aplicada y la Filosofía del Lenguaje, entre otras.

**Correspondencia:** Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística “Joan Corominas”, 3er. Piso, Oficina 303. Centro Universitario, Parque General San Martín, (5500) Mendoza, Argentina

Anales del Instituto de Lingüística / Daniela Soledad Gonzalez. –  
Tomo I (1941); [2ª. época], nº 10 (enero – junio 2023). – Mendoza: UNCuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Lingüística. Centro de Estudios Lingüísticos, 2023.  
T.; 27 cm. Anual. Cambia de título: Anales de Lingüística (2005-2006-2007) - ISSN 0325-3597

### Envíe su trabajo a:

<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/analeslinguistica>  
[analesdelinguistica@ffyl.uncu.edu.ar](mailto:analesdelinguistica@ffyl.uncu.edu.ar)

### El envío de un artículo u otro material a la revista implica la aceptación de las siguientes condiciones:

- Que sea publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución - NoComercial 2.5 Argentina <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/ar/>.
- Que sea publicado en el sitio web oficial de “Anales de Lingüística”, de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/analeslinguistica/index> y con derecho a trasladarlo a nueva dirección web oficial sin necesidad de dar aviso explícito a los autores.
- Que permanezca publicado por tiempo indefinido.
- Que sea publicado en cualquiera de los siguientes formatos: pdf, xlm, html, epub; según decisión de la Dirección de la revista para cada volumen en particular, con posibilidad de agregar nuevos formatos aun después de haber sido publicado.

**Proceso de evaluación por pares:** Las contribuciones son puestas a consideración del arbitraje de dos pares ciegos. En el caso de contar con un dictamen positivo y otro negativo, el escrito se pondrá a consideración de un tercer arbitraje para la decisión final. Los árbitros pueden ser externos (nacionales o extranjeros) o pertenecer al Equipo Editor y/o al Comité Científico Editorial de *Anales de Lingüística*. En cualquier caso, se priorizará que sean especialistas en la temática por evaluar. Los árbitros dictaminarán su parecer acerca de la calidad científica del trabajo en un plazo máximo de dos meses, por escrito y reservadamente. Los autores recibirán notificación de la aceptación de sus trabajos indicándoles, si es menester, la manera de subsanar deficiencias o realizar los cambios que se solicitan o, eventualmente, recibirán la comunicación de su rechazo con las fundamentaciones especificadas en los informes de los árbitros. *Anales de Lingüística* atenderá a los reclamos que los autores presenten. En caso de que el artículo exija modificaciones de importancia, el Comité de Redacción determinará si las introducidas por el autor son suficientes para su publicación.

#### “¿Qué es el acceso abierto?”

El acceso abierto (en inglés, Open Access, OA) es el acceso gratuito a la información y al uso sin restricciones de los recursos digitales por parte de todas las personas. Cualquier tipo de contenido digital puede estar publicado en acceso abierto: desde textos y bases de datos hasta software y soportes de audio, vídeo y multimedia. (...)

Una publicación puede difundirse en acceso abierto si reúne las siguientes condiciones:

- Es posible acceder a su contenido de manera libre y universal, sin costo alguno para el lector, a través de Internet o cualquier otro medio;
- El autor o detentor de los derechos de autor otorga a todos los usuarios potenciales, de manera irrevocable y por un periodo de tiempo ilimitado, el derecho de utilizar, copiar o distribuir el contenido, con la única condición de que se dé el debido crédito a su autor;
- La versión integral del contenido ha sido depositada, en un formato electrónico apropiado, en al menos un repositorio de acceso abierto reconocido internacionalmente como tal y comprometido con el acceso abierto.”

De: <https://es.unesco.org/open-access/%C2%BFqu%C3%A9-es-acceso-abierto>

**Política de acceso abierto:** Esta revista proporciona acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer los avances de investigación de forma inmediata colabora con el desarrollo de la ciencia y propicia un mayor intercambio global de conocimiento. A este respecto, la revista adhiere a:

- PIDESC. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos\\_publicaciones\\_colecciondebofollito\\_07\\_derechos\\_economicos\\_sociales\\_culturales.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos_publicaciones_colecciondebofollito_07_derechos_economicos_sociales_culturales.pdf)
- Creative Commons <http://www.creativecommons.org.ar/>
- Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto. <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>
- Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto [https://openaccess.mpg.de/67627/Berlin\\_sp.pdf](https://openaccess.mpg.de/67627/Berlin_sp.pdf)
- Declaración de Bethesda sobre acceso abierto [https://ictlogy.net/articles/bethesda\\_es.html](https://ictlogy.net/articles/bethesda_es.html)
- DORA. Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación <https://sfedora.org/read/es/>
- Ley 26899 Argentina. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/220000-224999/223459/norma.htm>
- Iniciativa Helsinki sobre multilingüismo en la comunicación científica <https://www.helsinki-initiative.org/es>

**Política de detección de plagio:** Se utiliza el software Plagius (<https://www.plagius.com/es>). Esta etapa de control está a cargo del Equipo Editor y del Asistente de Edición de la revista.

**Aspectos éticos y conflictos de interés:** Damos por supuesto que quienes hacemos y publicamos en *Anales de Lingüística* conocemos y adherimos tanto al documento CONICET: “Lineamientos para el comportamiento ético en las Ciencias Sociales y Humanidades” (Resolución N° 2857, 11 de diciembre de 2006) como al documento “Guidelines on Good Publication Practice” (Committee on Publications Ethics: COPE). Para más detalles, por favor visite: [Code of Conduct for Journal Editors](#) y [Code of Conduct for Journal Publishers](#).

**Política de preservación:** La información presente en el "Sistema de Publicaciones Periódicas" (SPP), es preservada en distintos soportes digitales diariamente y semanalmente. Los soportes utilizados para la "copia de resguardo" son discos rígidos y cintas magnéticas.

**Copia de resguardo en discos rígidos:** se utilizan dos discos rígidos. Los discos rígidos están configurados con un esquema de RAID 1. Además, se realiza otra copia en un servidor de copia de resguardo remoto que se encuentra en una ubicación física distinta a donde se encuentra el servidor principal del SPP. Esta copia se realiza cada 12 horas, sin compresión y/o encriptación.

Para las copias de resguardo en cinta magnéticas existen dos esquemas: copia de resguardo diaria y semanal.

**Copia de resguardo diaria en cinta magnética:** cada 24 horas se realiza una copia de resguardo total del SPP. Para este proceso se cuenta con un total de 18 cintas magnéticas diferentes en un esquema rotativo. Se utiliza una cinta magnética por día, y se va sobrescribiendo la cinta magnética que posee la copia de resguardo más antigua. Da un tiempo total de resguardo de hasta 25 días hacia atrás.

**Copia de resguardo semanal en cinta magnética:** cada semana (todos los sábados) se realiza además otra copia de resguardo completa en cinta magnética. Para esta copia de resguardo se cuenta con 10 cintas magnéticas en un esquema rotativo. Cada nueva copia de resguardo se realiza sobre la cinta magnética que contiene la copia más antigua, lo que da un tiempo total de resguardo de hasta 64 días hacia atrás.

Los archivos en cinta magnética son almacenados en formato "zip", comprimidos por el sistema de administración de copia de resguardo. Ante la falla eventual del equipamiento de lectura/escritura de cintas magnéticas se poseen dos equipos lector-grabadores que pueden ser intercambiados. Las cintas magnéticas de las copias de resguardo diarios y semanal son guardados dentro de un contenedor (caja fuerte) ignífugo.

**Copia de resguardo de base de datos:** se aplica una copia de resguardo diario (dump) de la base de datos del sistema y copia de resguardo del motor de base de datos completo con capacidad de recupero ante fallas hasta (5) cinco minutos previos a la caída. Complementariamente, el servidor de base de datos está replicado en dos nodos, y ambos tienen RAID 1.



Se permite la reproducción de los artículos siempre y cuando se cite la fuente. Esta obra está bajo una licencia atribución-no comercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR). Usted es libre de copiar y redistribuir el material citando la fuente. Bajo los siguientes términos: atribución —debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No comercial —no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. No hay restricciones adicionales — no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/ar/>

Esta revista se publica a través del SID (Sistema Integrado de Documentación), que constituye el repositorio digital de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza): <http://bdigital.uncu.edu.ar/>, en su portal de revistas digitales en OJS: <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/index/index>

Nuestro repositorio digital institucional forma parte del SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales) <http://repositorios.mincyt.gob.ar/>, enmarcado en la leyes argentinas: Ley N° 25.467, Ley N° 26.899, Resolución N° 253 del 27 de diciembre de 2002 de la entonces SECRETARÍA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA, Resoluciones del MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA N° 545 del 10 de septiembre del 2008, N° 469 del 17 de mayo de 2011, N° 622 del 14 de septiembre de 2010 y N° 438 del 29 de junio de 2010, que en conjunto establecen y regulan el acceso abierto (libre y gratuito) a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución u otro uso legal de la misma, sin barrera financiera [de cualquier tipo]. De la misma manera, los editores no tendrán derecho a cobrar por la distribución del material. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control moral sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado.

**Autoridades (2020 – 2024)**

**Directora:** Prof. Titular Dra. Gisela Elina Müller | **Subdirector:** Prof. JTP Dr. Luis Alejandro Aguirre

**Staff de la revista**

**DIRECTORA**

Daniela Soledad Gonzalez (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

**EQUIPO EDITOR**

Enrique Menéndez (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
Irene Herrera Volpe (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
Luis Alejandro Aguirre (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
Martina Carbonari (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
María Cristina Carrillo (Universidad Nacional de San Juan – Argentina)  
María Sol Miralles (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
Juan Barocchi (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
Silvina Analía Negri (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

**ASISTENTE DE EDICIÓN**

Facundo Price (Área de Revistas Científicas y Académicas ARCA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

**DISEÑO GRÁFICO**

Clara Luz Muñiz (Área de Revistas Científicas y Académicas ARCA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
**Maquetación:** Juan Barocchi (Área de Revistas Científicas y Académicas ARCA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

**GESTIÓN OJS**

Facundo Price (Área de Revistas Científicas y Académicas ARCA, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)

**COMITÉ CIENTÍFICO EDITORIAL**

Adriana Collado (Universidad Nacional de San Juan – Argentina)  
Alejandro Wainselboim (Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales -INCIHUSA-, Centro Científico Tecnológico -CCT- Mendoza – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- Argentina).  
Angela Schrott (Universität Kassel – Alemania)  
Claudia Borzi (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- y Universidad de Buenos Aires – Argentina)  
Eva Stoll (Ludwig-Maximilians Universität München – Alemania)  
Félix San Vicente (Università di Bologna – Italia)  
Giampaolo Salvi (Università EötvösLoránd – Hungría)  
Gisela Elina Müller (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
Herda Haßler (Universität Potsdam – Alemania)  
José Jesús Gómez Asencio (Universidad de Salamanca – España)  
José María Gil (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- y Universidad Nacional de Mar del Plata – Argentina)  
Karolin Moser (Eberhard-Karls Universität Tübingen – Alemania)  
Laura Ferrari (Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad de Buenos Aires).  
Liliana Cubo de Severino (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- y Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
Lorenzo Renzi (Università di Padova – Italia)  
Luis Abraham (Universidad Nacional de Cuyo – Argentina)  
Luis Paris (Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales -INCIHUSA-, Centro Científico Tecnológico -CCT- Mendoza – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- Argentina)  
María Luisa Calero Vaquera (Universidad de Córdoba – España)  
Martha Mendoza (Florida Atlantic University – Estados Unidos)  
Patricia Hernández (Universidad de Rouen – Francia y Universidad Nacional de General Sarmiento – Argentina)  
Pierre Swiggers (Katholieke Universiteit Leuven – Fonds Wetenschappelijk Onderzoek-Vlaanderen – Bélgica)  
Romina Trebisacce (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -CONICET- y Universidad Nacional de Buenos Aires – Argentina)





UNCUYO  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS

anales de **Lingüística**

ISSN 0325-3597      ISSN 2684-0669 (digital)

Instituto de Lingüística "Joan Corominas"  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Nacional de Cuyo



Mendoza, Argentina  
Segunda época  
Enero - junio 2023, número 10



## ÍNDICE

Presentación · <i>Presentation</i>	121
ARTÍCULOS	13
Sobre el trabajo perdido del <i>Compendio de la lengua de los tarahumares y guazapares</i> de 1683 · <i>On the lost work of the Compendium of Tarahumara and Guazapares Language from 1683</i>	
<b>Abel Rodríguez López</b>	<b>15</b>
Scouting for Data: Creation Process of a Non-Native Speakers' Specialized Spoken Corpus · <i>En búsqueda de datos: Proceso de creación de un corpus oral especializado de hablantes no nativos</i>	
<b>Claudia Mejía De la Pava</b>	<b>45</b>
Evolución del participio de presente: su valor verbal en la literatura del siglo XV · <i>Evolution of the Present Participle: its Verbal Value in 15th Century Literature</i>	
<b>Miranda Pinteño Martínez, María Gloria García Blay, Mónica Belda Torrijos</b>	<b>79</b>
El ser y el ente en la época tecnológica · <i>Being and Entity in the Technological Age</i>	
<b>Daniel Soria Pereyra</b>	<b>95</b>



## Presentación

*Anales de Lingüística* fue fundada en el año 1941 por el filólogo catalán Joan Corominas, fundador también del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo y autor del célebre *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, entre otros grandes diccionarios, libros y artículos. Ya desde su origen la revista tuvo alcance internacional, pues en ella han publicado lingüistas de la talla del propio Corominas, Leo Spitzer, Robert Salmon y Salvador Canals Frau.

Si bien en sus inicios la revista puso un énfasis especial en los estudios etimológicos, poco a poco fue ampliándose su horizonte temático hasta incluir en la actualidad trabajos de diversas disciplinas relacionadas con las Ciencias del Lenguaje, como la Sociolingüística, la Lingüística Antropológica, la Psicolingüística (en especial, los procesos de comprensión y producción de textos), la Lingüística Cognitiva, la Filología Hispánica, el Análisis del Discurso (en particular, en contextos académico-científicos), la Lingüística Aplicada y la Filosofía del Lenguaje, entre otras.

Los artículos de investigación presentados son evaluados por un comité científico integrado por evaluadores nacionales y extranjeros de reconocido prestigio. El proceso de arbitraje anónimo contempla la evaluación de dos jueces. Se estima un plazo de un mes para que los especialistas comuniquen sus juicios. Dependiendo de las opiniones de los árbitros, la revista informa al autor sobre la factibilidad de la publicación de su trabajo. La periodicidad de la revista es semestral.

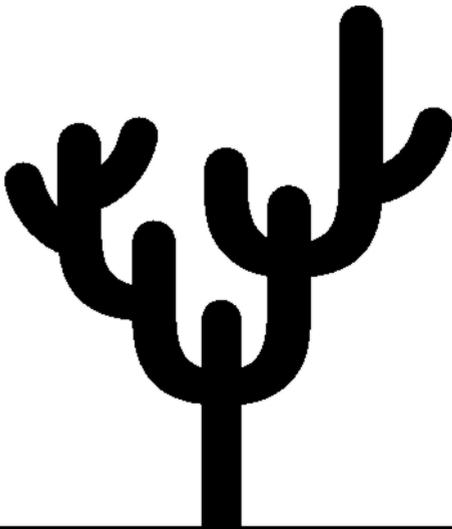
## Presentation

*Anales de Lingüística* was founded in 1941 by the philologist of Cataluña, Joan Corominas, also founder of the Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, and the author of the famous *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, among other great dictionaries and additional works. From its origin, this journal had an international character. Indeed, there we can find articles of well-known linguists, like Corominas, Leo Spitzer, Robert Salmon, Antonio Tovar, Theodor Elwert y Salvador Canals Frau.

Although at the very beginnings, the emphasis had been put in ethimological studies, nowadays the journal includes papers from several linguistic areas, like Anthropological Linguistics, Psycholinguistics (in particular, the comprehension and text production processes), Sociolinguistics, Cognitive Linguistics, Hispanic Grammar and Philology, Discourse Analysis (particularly, in academic and research settings), Applied Linguistics, and Philosophy of Language, among others.

Research articles are submitted to members of the Scientific Editorial Board or to members of the national and international community of specialists. Manuscripts are reviewed by two anonymous readers. Authors should wait at least one month for a decision. Upon favorable deciding on the acceptance of the manuscript for publication, the Editorial Board will inform the author(s) about readers' decision. The frequency of the journal is biannual.

ARTÍCULOS





## Sobre el trabajo perdido del *Compendio de la lengua de los tarahumares y guazapares de 1683*

*On the lost work of the Compendium of Tarahumara and Guazapares Language from 1683*

**Abel Rodríguez López**

Universidad Autónoma de San Luis Potosí  
México

[abelrdzlopez@gmail.com](mailto:abelrdzlopez@gmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0003-4718-1585>

### Resumen

El presente artículo aclara, en primer lugar, que el *Compendio de la lengua de los tarahumares y guazapares*, escrito por el jesuita Thomas de Guadalaxara y publicado en 1683, del cual conocemos únicamente los cinco libros de gramática, no solo contenía “la poesía, vocabulario tarahumar y castellano, y un glosario de términos de parentesco”, como se ha afirmado. En segundo lugar, también se aclara que dicho compendio contenía, además, una extensa doctrina cristiana (catecismo, confesionario, pláticas sobre los sacramentos, etc.), como señalaron sus revisores. Asimismo, mediante un trabajo comparativo, con el manejo de algunas fuentes primarias y secundarias relacionadas con este y el compendio para la inteligencia del idioma tarahumara, publicado en 1826 por fray Miguel Tellechea, el autor concluye que la “doctrina cristiana y las pláticas” escritas en tarahumar y castellano, contenidas en el documento del siglo XVII y de las cuales no se conoce su paradero, pueden encontrarse, muy probablemente íntegras, en el compendio del siglo XIX.

**Palabras clave:** trabajo perdido, gramáticas, tarahumara, Thomas de Guadalaxara, fray Miguel Tellechea.

## Abstract

This article clarifies, firstly, that the “compendium of Tarahumara and Guazapares language”, written by Thomas de Guadalajara and published in 1683, of which we know only the five grammar books, not only consisted of “poetry, Tarahumara and Spanish vocabulary, but also of a kinship terms glossary”, as has been stated. Secondly, it is also made clear that the mentioned compendium also contained an extensive Christian doctrine (catechism, confessional, talks on the sacraments, etc.) as reviewers pointed out. In addition, through a comparative work and the handling of some primary and secondary sources related with this and the “compendium for intelligence for the Tarahumara language”, published in 1826 by Fray Miguel Tellechea, the author concludes that the “Christian doctrine and talks” written in Tarahumar and Spanish, contained in the seventeenth century document, the whereabouts of which we do not know, can be found most likely intact, in the 19<sup>th</sup> century compendium.

**Keywords:** lost work, grammars; Tarahumara, Thomas de Guadalajara; Fray Miguel Tellechea.

## Introducción

En 1683, en la ciudad de Puebla de los Ángeles -Nueva España-, se publicó una gramática bajo el título de *Compendio del Arte de la Lengua de los Tarahumares y Guazapares*, cuyo autor fue el jesuita Thomas de Guadalajara y cuyo editor fue Diego Fernández de León. De este documento, se ha dicho que se trata de un “libro rarísimo” (Gassó, 1903, p. IX; González, 1987, p. 320). Asimismo, se ha señalado que el trabajo original constaba de “gramática en cinco libros, incluida la poesía, vocabulario tarahumar y castellano, y un glosario de términos de parentesco” (González, 1993, p. 372). Se ha afirmado, también, que el único ejemplar existente de esta gramática que se conoce está incompleto, que se localiza en la sección de libros raros del *British Museum*, “pero carece de los vocabularios y sólo tiene 36 folios” (González, 1993, p. 390).

Entre 2007 y 2015, llevamos a cabo una búsqueda en archivos diversos de México, España, Inglaterra y República Checa. Esta búsqueda nos llevó a encontrar la gramática mencionada, cuyo único ejemplar de aquella primera impresión se resguarda actualmente, ya no en el *British Museum*,

sino en la *British Library*. Además, localizamos un manuscrito en formato de cuarto de hoja, cuyo contenido es un extenso proemio, tres libros de gramática y un apartado final que lleva por título “Frases”<sup>1</sup>. No está fechado, pero en la portada del documento, cuyo título es *Compendio de la lengua tarahumara*, se puede leer que fue “escrito por el padre Guadalaxara, misionero de la Compañía de Jesús”. Dicho manuscrito, sin embargo, tampoco contiene la poesía, el vocabulario tarahumar-castellano ni el glosario de términos de parentesco. Lo conseguido hasta ahora es que tanto este manuscrito *zapopano* como la gramática *inglesa* pueden consultarse abiertamente<sup>2</sup>. Ciertamente, el hallazgo del manuscrito jesuita en un archivo franciscano nos llevó a interesarnos por los escritos de franciscanos en la Tarahumara, quienes ocuparon las misiones de los ignacianos luego de que estos fueran expulsados de todos los territorios españoles por Carlos III, en 1767<sup>3</sup>. Esto nos permitió conocer, entre otros documentos, el interesantísimo *Compendio gramatical para la inteligencia del idioma tarahumar*, de Fr. Miguel Tellechea, publicado en 1826, localizable también en la Biblioteca Nacional de México (R497.7 Tel.C).

Los objetivos del presente artículo son dos. En primer lugar, aclarar que el trabajo de Guadalaxara no solo constaba de “la gramática, la poesía, vocabulario tarahumar y castellano, y un glosario de términos de parentesco”, sino que debió contener, además, amplias *pláticas* de doctrina cristiana (sacramentos, confesionario, catecismo, etc.), escritas en tarahumara y castellano, como consignarán los revisores de esta obra. El segundo objetivo es ofrecer pruebas de que el trabajo de Tellechea contiene la doctrina y las pláticas sobre esta, escritas por Guadalaxara, y que forma parte de lo que hemos considerado hasta ahora como el trabajo perdido del *Compendio de la lengua de los tarahumares y guazapares de 1683*.

---

<sup>1</sup> Archivo Histórico de Zapopan (AHZ), Fondo Guadalupe Zacatecas (FGZ), sección Tarahumara (sin otra clasificación), 56 fojas completas.

<sup>2</sup> Pueden consultarse ambos documentos en Rodríguez (2010).

<sup>3</sup> Sobre la continuación del trabajo de los jesuitas por los franciscanos en la región Tarahumara (1767-1859), consúltese Sheridan y Naylor (1979, p. 103 y ss).

## Aclaración sobre el contenido del compendio de 1683

La portada del *Compendio de la lengua de los tarahumares y guazapares de 1683* menciona que “contiene cinco libros de la gramática, un vocabulario que comienza en tarahumar y otro en castellano, y otro de nombres de parentescos”<sup>4</sup>. Esto es lo que aparentemente se imprimió. Sin embargo, este contenido no era todo lo que el autor de la obra había preparado para su impresión. El trabajo perdido de Thomas de Guadalaxara, impreso o no, debió contener algo más que únicamente los vocabularios.

En la foja I, que lleva por título “Parecer”, Nicolás de Guadalaxara, por orden del gobernador y provisor don Gerónimo de Luna, revisa y aboga para que se permita la impresión del “compendio, Confefonarios, platicas, è infruccionen de la Doctrina Chriftiana”<sup>5</sup>. Más adelante, en la foja III, el ordinario Don Gerónimo de Luna firma la revisión de un “Arte con fu Compendio, Vocabularios, Cathesímo, Confeffionario, Platicas, ò infruccionen de la Doctrina Chriftiana en lengua Tarahumara”. En la foja V, con título: A P R O B A C I O N del Padre Ioseph Tardà de la Compañía de IESVS, Vifitador de las Milliones de Tarahumares, y Tepeguanes, afirma dicho padre que ha “leido el Arte lato y breve, y los Vocabularios, la Sintaxis, el libro quinto, catefímo para los que se difponen para recibir el fanto bautifímo, el Confeffionario largo, y la infruccion, platicas fobre el Credo, y todo este compendio”. Más adelante, en la foja VII, Bernardo Rolandegui, conoedor de la lengua tarahumar, respalda también para que se manden a la imprenta: “...eftos Vocabularios, la sintaxis, el libro quinto, Cathesímo, el Confeffionario, la infruccion, y platicas fobre el Credo, y demas obras, que el Padre Thomas de Guadalaxara de Nueftra Compañía

---

<sup>4</sup> A los efectos de distinguir el compendio de Thomas de Guadalaxara en las citas textuales, respetamos su caligrafía. En lo que toca al guion sobre cualquier letra, este es complemento de palabra; por ejemplo, sobre *q* añade *ue*, sobre vocal añade consonante (por lo común, *n* o *m*). Los fonemas *l* y *f* deben leerse como *s*; el fonema *ε* debe leerse como *c* de “casa” y *Ioseph* debe leerse “José”.

<sup>5</sup> El documento está foliado a partir del proemio con que inician propiamente los cinco libros de la gramática. Tanto la censura como las dedicatorias no están foliadas y, por ser unas pocas, las citamos como fojas con números romanos.

ha compuesto en lengua Tarahumara”. Por último, Bernardo Pardo, provincial de los jesuitas de la Nueva España, en la foja VIII concede el permiso de imprimir el trabajo de Thomas de Guadalajara, y dice así: “damos licencia, para que pueda imprimirse vn Arte de la lengua Tarahumar vn Vocabulario de la lengua Tarahumar, y la Explicacion de la Doctrina Chrftiana en lengua Tarahumara que compuso el P. Thomas de Guadalajara Superior de las Miffiones de los Tarahumares”.

A pesar de las referencias de los revisores a los “vocabularios, un confesionario largo, una doctrina cristiana, pláticas sobre el Credo y demás obras”, a excepción de los cinco libros de la gramática, hasta ahora no sabemos el paradero de aquellos escritos. ¿Dónde está todo ese trabajo?

### **Thomas Guadalajara y Miguel Tellechea**

De acuerdo con Zambrano (1966) y O’neil y Domínguez (2001), Thomas de Guadalajara nació en Puebla, México, en el año de 1648, e ingresó a la Compañía de Jesús en 1667; según González (1991), Guadalajara fue misionero entre los tarahumaras desde 1674 a 1720. Fue rector de estas misiones de 1681 a 1684. Desde 1685 y hasta 1690, lo encontramos como rector del colegio de Parral [ciudad chihuahuense que actualmente lo reconoce como pionero de la educación], y nuevamente como rector de la Tarahumara Baja de 1696 a 1699. Falleció en Huejotitlán, el 6 de enero de 1720.

De Tellechea sabemos poco. En 1823 lo encontramos como misionero en Chínipas y, al mismo tiempo, como presidente de las misiones franciscanas de la Tarahumara. Sabemos también que dos años después de la publicación de su compendio, en 1828, dejó estas misiones junto con diez religiosos más (Rodríguez, 2010).

### **La sierra Tarahumara y los tarahumaras**

La sierra Tarahumara se ubica al suroeste del estado norteño mexicano de Chihuahua. “Con una extensión territorial aproximada de 60 mil kilómetros

cuadrados” (Sariego, 2002, p. 11) esta accidentada macrorregión alberga una región menor en su parte nororiental, hoy conocida como la Alta Tarahumara, y una más, hacia el occidente de la sierra, llamada Baja Tarahumara. Pertenecientes a la antigua Nueva Vizcaya, los nombres de estas áreas se deben, principalmente, a los misioneros jesuitas del siglo XVII.

Los jesuitas trabajaron entre 1604 y 1753 en la llamada Tarahumara Baja o Antigua, constituida en dos etapas. En la primera, desde 1604 hasta 1639, fueron parte del rectorado de San Ignacio de tepehuanes; y en la segunda, de 1639 a 1753, se constituyeron como unidad independiente, con el título de rectorado de la Natividad de la Virgen María. Trabajaron, además, en la Alta Tarahumara, entre 1673 y 1767 (González, 1993). Posteriormente, hacia 1767, los jesuitas serían expulsados de todos los territorios regidos por Carlos III rey de España. En el Archivo General de Indias se conserva una copia del documento de expulsión rubricado de la real mano, en el Pardo, el 27 de marzo de 1767<sup>6</sup>. Por su parte, Dunne (1958) señala que en julio de ese mismo año el gobernador de la Nueva Vizcaya, Lope de Cuellar, reunió a los diecinueve misioneros de la Tarahumara y los envió a Veracruz, de donde partieron rumbo a España.

Tanto Guadalajara como Tellechea incursionaron en el conocimiento de la lengua de los tarahumaras, cuyo etnónimo contemporáneo es *rarámuri*, *rarómari* o *taramur*, de acuerdo a la zona norte, occidente o sur de la sierra Tarahumara donde habitan<sup>7</sup>.

Hoy en día, alrededor de 90 mil personas hablan el idioma tarahumara (SIC México, 2020). Esta lengua es reconocida por los lingüistas como parte del *fylum yuto nahua* y de la familia taracahita a la que pertenecen, entre otras todavía vivas y aún vecinas del tarahumara: el tepehuan, el warijío y el pima, así como otras más allá de las fronteras de Chihuahua: el yaqui, el

---

<sup>6</sup> Ramo Indiferente General 3087 /1767-1798/ Extinción de los jesuitas.

<sup>7</sup> El plural *tarahumares*, es un exónimo aplicado por los españoles al grupo indígena; de ahí su empleo, ya desde la época colonial. Hoy en día, la mayoría de los etnógrafos, antropólogos, historiadores y lingüistas se refiere a ellos como a los *tarahumaras*. Es por ello que en este artículo se leerán ambas formas dependiendo del contexto temporal al que nos referimos. Asimismo, para referirnos a la lengua, empleamos los términos *tarahumar*, *tarahumara*.

mayo, el náhuatl –esta última en el centro y sur de México- y hasta el hopi en el suroeste del actual Estados Unidos. De acuerdo con Valiñas (2002), el guazapar se caracterizaba, probablemente, por ser una variante del tarahumar.

## Metodología

Además de habernos acercado previamente a los diccionarios bilingües tarahumara-castellano de Brambila (1976) y Hilton (1993), al diccionario tarahumara-inglés de Thord-Gray (1955) y al diccionario tarahumara-alemán de Steffel (1791), conocimos y revisamos las gramáticas de la lengua tarahumara de Brambila (1953), de Gassó (1903), de Steffel (1799) y de Tellechea (1826). Lo anterior nos aportó un contexto amplio sobre los escritos en lengua tarahumara, así como el conocimiento sobre la tradición histórica que se tiene en el estudio de la lengua tarahumara y su aprendizaje por diversas instituciones y agentes, cuyos objetivos nunca se plantearon la pregunta sobre el trabajo faltante de Thomas de Guadalaxara.

Posteriormente, la transcripción de la gramática tarahumara de Guadalaxara y la paleografía del manuscrito *zapopano*, así como la confección de un vocabulario comparativo de la lengua tarahumara (siglos XVII y XXI) publicado en 2010 y basado en ambos documentos y en el estudio etnográfico entre 2006 y 2008, nos permitió conocer este trabajo a profundidad (Rodríguez, 2010).

Esta labor consistió, en primer lugar, en una lectura realizada por un hablante de la lengua tarahumara como segunda lengua, con revisiones detalladas del contenido bilingüe en ambas, especialmente del tarahumar. En segundo lugar, efectuamos un primer acercamiento a las páginas del *Compendio gramatical para la inteligencia del idioma tarahumar*, del franciscano Fr. Miguel Tellechea, lo que nos llevó a barruntar que, especialmente este documento, guardaba parecido con el compendio de Guadalaxara. En tercer lugar, realizamos una lectura comparativa y una revisión detenida de ambos documentos, lo que nos llevó a constatar sus

semejanzas en los títulos, el uso de los mismos verbos en muchos ejemplos, explicaciones sobre tiempos, partículas, modos verbales y distintas partes de la oración, etc., detalles que no solo llamaron nuestra atención, sino que nos invitaron a llevar a cabo un trabajo comparativo a mayor profundidad.

De este modo, ganamos en claridad al descubrir que el contenido de ambos documentos es muy similar, a pesar de los 143 años que los separan. Sin embargo, aquí lo importante es que una lectura metódica de ambas gramáticas descubrió algunas ambigüedades e incongruencias. Esa lectura procuró buscar semejanzas y diferencias en uno y otro texto, con base en amplias tablas comparativas, y se detuvo mucho tiempo en la observación de los detalles y atención a las minucias, así como al uso de la terminología y remisiones de los autores a diversas partes de sus escritos. Esto nos permite ahora afirmar que el compendio de Tellechea contiene al menos una parte del trabajo perdido de la gramática del siglo XVII y que los libros tercero y cuarto del compendio del siglo XIX corresponden sobre todo a la “doctrina cristiana y pláticas” que se revisaron para dar permiso a la impresión de la gramática de Guadalajara.

En las siguientes páginas, mostraré los datos e indicios que prueban nuestra hipótesis de que los libros primero y segundo de los cuatro libros que componen el compendio de Fr. Miguel Tellechea son un resumen, con algunas modificaciones, de los cinco libros de la gramática de Thomas de Guadalajara. Asimismo, intentaré probar que los libros tercero y cuarto del compendio de 1826 corresponden sustancialmente al contenido de la “doctrina cristiana”, trabajo quizá no publicado de Thomas de Guadalajara o perdido en algún archivo que está esperando a quien pueda rescatarlo del olvido. Un alcance más de este trabajo es que puede ser un aporte, no solo -y especialmente- a la historia del libro y a la lingüística histórica, sino también a la etnohistoria sobre los procesos sociales en la sierra Tarahumara.

### **Contenido de los compendios de 1683 y 1826**

Hemos visto ya que el compendio de 1683 consta de cinco libros de gramática, y que el resto del trabajo que enuncian los revisores nos es

desconocido. Por su parte, el compendio gramatical de 1826 consta de cuatro libros. Su autor, Tellechea, en su dedicatoria al emperador Guadalupe Victoria, así lo afirma. El texto es dictaminado por los padres Fray José María Guzmán y Fray Pedro Cortina, y la posterior licencia para que se imprima dicho compendio la concede el padre Guardián del Colegio Apostólico de Guadalupe Zacatecas, Fr. José María de Jesús Puelles. El contenido indicado por este último guarda una gran similitud con el contenido revisado y censurado 143 años antes por los revisores de Guadalajara. Véase la **tabla comparativa 1**, cuyas columnas contienen los títulos de las partes revisadas y censuradas en ambos documentos. Nótese las semejanzas.

Tabla comparativa 1

Compendio de 1683	Compendio de 1826
Compendio y Vocabularios	Compendio gramatical
Explicacion de la Doctrina Chrtiana	Doctrina cristiana
Para los que fe difonen para recibir el fanto bautifmo, el Confessionario [o sacramentos] <sup>8</sup>	Cosas necesarias para la recta administraci3n de los Santos Sacramentos
La infruccion, y platicas fobre el Credo.	Pláticas, [el 'credo' y las pláticas no se mencionan aquí, pero sí las contiene]
Cathefifmo	Oraciones
En idioma tarahumar	En el mismo idioma [tarahumar]

### Cotejo de los compendios de 1683 y 1826

El trabajo comparativo de ambas obras demostró que los libros primero y segundo del compendio de Miguel Tellechea (los únicos sobre gramática), excepto por mínimas innovaciones, contienen extensas transcripciones literales de diversas partes de los cinco libros de gramática del compendio de 1683, de tal manera que podríamos decir que estos últimos están sintetizados en aquellos dos. La **tabla comparativa 2** presenta, de manera extensa, diversas partes de ambos textos (folios en uno y páginas en otro) y nos muestra algunos ejemplos de sus similitudes.

<sup>8</sup> En adelante, los corchetes dentro de las tablas comparativas son míos.

Tabla comparativa 2

Compendio de 1683	Compendio de 1826
<p><b>LIBRO PRIMERO</b> Del Nombre, Pronombre, Adverbio, y Preposición primeros rudimentos.</p>	<p><b>LIBRO PRIMERO</b> Del Nombre, Pronombre, Adverbio, y Preposición. primeros rudimentos.</p>
<p>Cap. I DEL NOMBRE</p>	<p>CAPITULO I, Del Nombre.</p>
<p>CAPITULO II Del Pronombre (f. 2)</p>	<p>CAPITULO II Del pronombre (p. 6)</p>
<p><b>EXEMPLOS</b> <i>Nebucù</i>, mi caballo, <i>tamù bucù</i>. nuestro caballo <i>mùbucù</i>, tu caballo, <i>emùbucu</i>. vuestro caballo, <i>pùbucù</i>. fu caballo, <i>pububucù</i> caballo dellos. <i>Nechiquia</i>. dame. <i>nechitae</i>, por mi. Como fe ve quando los cafos rejidos fon pronombres fe vfa dellos, aunque algunas vezes el de trecera perfona recibe el <i>ra</i>. ò el <i>guara</i>, y los otros el <i>guà</i>, de los nombres. v.g. <i>pùxunùguara</i>. fu mais. <i>pubucura</i>. fu caballo. <i>Nexunùgua</i> mi mais. (f. 4).</p>	<p><b>Exemplos</b> <i>Né bucù Caggié</i><sup>10</sup> mi caballo <i>mù bucù</i> tu caballo, <i>senù bucù</i> caballo de otro, <i>temf bucù</i> vuestro caballo, <i>níchiquillá</i> dame, <i>né simf</i> por mi, como se vé cuando los casos rejidos son pronombres, se usa de ellos, aunque algunas veces el de tercera persona recibe el <i>rá guará</i>, y los otros el <i>guá</i> de los nombres: v.g. <i>senù sunùguara</i>, es de otro el maíz (p. 9).</p>
<p>CAPITULO III De varias particulas, y adverbios en especial de interrogaciones. Adverbios, y particulas, que fe anteponen à Pronombres. (f. 4v).</p>	<p>CAPITULO III De varias particulas, y adverbios en especial de interrogaciones. Adverbios y particulas que se anteponen á Pronombres. (p. 10).</p>
<p>CAPITULO IIII De las preposiciones LAS que en el latin llamamos preposiciones en esta lengua fe polponen, y pueden estar cõ cafos reetos, ò obliquos, que es mas</p>	<p>CAPITULO IV De las preposiciones Las que en latin llamamos preposiciones, en esta lengua se posponen, y pueden estar en casos rectos, ú oblicuos que es mas ordinario: v.g. <i>nechí yúga</i> vel <i>nechí yéga</i> que significa con migo. (p. 12).</p>

<sup>10</sup> La doble *ii* hace las veces de *u* en el documento de Tellechea.

ordinario. v.g. *nechiiega*. vel. *neiega*. l.<sup>9</sup>  
*nehe nechiiega*. con migo. (f. 7).

[Y al final del apartado dice:]

Las demas preposiciones veanfe en el vocabulario, y los adverbios, y por vltimo e advierta puede tener el *ra*, quando rigen fu cafo. v.g. *quemarerera* debajo de la ropa, y à vezes otros v.g. *quemachimobara*. encima de la manta. *melatetera*, debajo de la mela, *caguibucarira*. detras del cerro (ff. 7 y 8).

#### LIBRO SEGVNDO

##### DE LAS CONJVGCACIONES.

EL verbo no tiene mudanza en la terminacion de las perfonas, fino en los tiempos, excepto el imperativo primero, y para cada perfona fe pone el pronombre, y puede fer qualquiera de los q, <sup>~</sup> à cada vna pertenecen. (f. 6v).

#### CAPITULO. I.

De la principal conjugacion

##### *Modo indicativo*

[aquí, Guadalajara presenta una extensa tabla en su modo indicativo del presente, el pretérito imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto; futuro imperfecto y perfecto; imperativo, imperativo vetativo; optativo y subjuntivo: presente, pretérito perfecto y futuro; infinitivos, gerundios y participios].

[Para terminar la explicación del imperativo, afirma que:]

Dizefe tambien el imperativo por otras partículas polpueftas, ò antepueftas. v.g. *ba. co. go. na*. v.g. *taràgò*. cuenta. *èbàtarà*. vel

[Y al final del apartado dice:]

Y por último, se advierta, que las dichas preposiciones, y las demas pueden tener el *rá* cuando rigen su caso: v.g. *quemá reréra* debajo de la ropa, y á veces otra: *quémachí móbara* encima de la manta, *mesa reréra* debajo de la mesa, *cagiif bucaríra* detrás del cerro (p. 12).

#### LIBRO SEGUNDO

De las conjugaciones

El verbo no tiene mudanza en la terminacion de las personas, sino en los tiempos, escepto el imperativo; y para cada persona se pone el pronombre, y puede ser cualquiera de los que a cada una pertenecen como se dirá en el siguiente. (p. 13).

#### CAPITULO I

De la principal conjugacion

##### Modo indicativo

[Aquí, Tellechea presenta la misma información, pero, excepto el pretérito imperfecto, la tabla de conjugaciones es la misma, ya que utiliza siempre el mismo verbo conjugado *tará* 'contar', que Guadalajara emplea en su gramática].

[Para terminar la explicación del imperativo, afirma que:]

Dicese tambien el imperativo por otras partículas pospuestas, ó antepuestas: v.g. *Ba, Co, Go, Na*, como *tarágo* cuenta

<sup>9</sup> Contracción de la conjunción 'vel' latina que significa 'o'.

*taraba*. cuenta, y otras de las conjugaciones, y adverbios. v.g. *taráa*. l. *taráaga*. cuenta, ó acaba ya de contar (f. 9v).

*tará bá* cuenta y otras de las conjugaciones, y adverbios: v.g. *tarasága* ó acaba yá de contar (p. 14).

[Luego de presentar el optativo y subjuntivo, señala que:]

[Luego de presentar el optativo y subjuntivo, señala que:]

Exemplificanfe con la particula. *So* que fignifica ojala. y con los pronombres en. *ca*. que fe ponen por fer mas vñados, y elegantes en fubjuntivo. y fe veran en el prefente (f. 9v).

Ejemplificase con la partícula *so* que significa ojala, y con los pronombres *ca* que se ponen por ser mas usados, y elegantes y se berán en el (p. 14). Presente (p. 15).

[Al llegar a la explicación del infinitivo señala que:]

[Al llegar a la explicación del infinitivo señala que:]

El infinitivo fe haze componiendofe el verbo v.g. *taránurà* manda contar. Item firven todos los tiempos de indicativo, y fubjuntivo. v.g. *ruà. muhè taràieque*. dizen que contabas *ruà muhè taràra*. dizen que contarás, y afsi otros. Item ay algunas notas de infinitivo, que fon *ma. àpu. què. go. co* v.g. *nehè lorà mamu naguàra* vel *què mamù*. vel *quèmù naguàra*. quiero que vengas. *coìnàre apù rui*. dize que quiere comer. Notefe el *apù* poñuelto, *que neruí, naguàmèra ebù*. digo que vendrà. *chigoigo ruà*. dizen que hurtò. otros muchos infinitivos fe incluyen en las demas conjugaciones, de las quales porque correfponda al latin fe faca lo figuiente (f. 10).

El infinitivo se hace componiendose el verbo: v.g. *tará nurá* manda contar. Item sirven todos los tiempos de indicativo y subjuntivo: v.g. *mú tarayé aruá* dicen que contavas *tarára mú aruá* dicen que contarás. Item hay algunas notas de infinitivo que son: *ma, apu, que, go co*: v.g. *nejé yerá mamú naguára* quiero que vengas, *conáre oruí*, dicen que quiere comer, notese el *àpu* pospuesto, *que neruí naguámèra cú* digo que vendrà, *chigó aruá* dicen que hurtó. Otros muchos infinitivos se incluyen en las demás conjugaciones de las cuales por que corresponda al latin se saca lo siguiente (pp. 15-16).

[y continúa con el futuro, participio y gerundios igual que en la gramática de Guadalajara].

[Al final de la presentación de la tabla de los tiempos, señala lo siguiente:]

[Al final de la presentación de la tabla de los tiempos, señala lo siguiente:]

Es tanta la variedad de conjugaciones, que no fe pueden en particular poner todas, y afsi pondremos las raizes de ellas, y de cuya combinacion refultan las demas, para que fi fe oyeren fe entiendan.

Por ser tanta la variedad de las conjugaciones, no se no se pueden poner todas en particular, y así, me ha parecido poner solo las raizes de ellas, y

Nota lo primero, que conjugacion copulativa llamamos à la que incluye subjuntivo, infinitivo, gerundios, participios, y participales con tiempos de Prefente, Preterito: &c. De manera, que no fe halla fola fino con otro verbo, de que es regida, ò à quiè fe junta. v.g. *ximià guichique*. andando fe cayò, ò por andar, ò al- andar. *ximiàca: caità guichirà*. fi va no fe caera. *ximiàcà, caità, guichiràleque*. vel *ximiàca, caità guichiraecò*. fi fuera no fe cayera. vel fi fuera no fe huviera caido. (...) *matìga ioràca*, lo hizo à fabiendas, ò fabiando, ò fabiamente. *tuiyà naguàca*, vino à dezir. ò diziendo. en los quales exemplos el *ia*, y el *io*, y el *go*. fon las terminaciones de las cõjugaciones copulativas, que fe dirã, y afsi fe en. tiendan las demas. Nota lo primero: que otras conjugaciones ay participales, y fe llaman afsi por incluir los participales latinos. v.g. *nehè paguimè*, yo voy, ò vengo por agua.

En el Catalogo figuiète, para q, mas *impromptu* las tēga el principiante, fe ponen las particulas radicales de las conjugaciones (ff. 10v y 11).

[Este capítulo continúa con las “partículas conjugativas que se usan pospuestas a los verbos” (ff. 11, 11v y 12). Son 24 partículas de las cuales Guadalajara explica brevemente el modo de uso].

[Al término del catálogo de partículas señala que:]

Las dichas particulas conjugativas fon raizes de los tiempos de esta lengua, y falen de ellas combinandofe entre fi al modo que las letras del A.B.C. y afsi ay tiempos que confnan de alguna de ellas fola; otros que de

de cuya combinación resultan las demás para que si se oyeren, se entiendan; mas se ha de notar que conjugación copulativa llamamos a la que incluye subjuntivo; infinitivo, gerundios, participios y participales con tiempos de presente, pretérito etc. de manera; que no se halla sola, sino con otro verbo de que es regida, ó aquién se junta: v.g. *giieriga giichiqui* parado se cayò, ó por estar parado, o al pararse. *Simiságo taicó guichiméra*, si fuera no se cayera, ó si fuera no se hubiera caido *machigó aruá yoráca* dicen que lo hizo asabiendas, ó sabiendo, ó sabiamente *ruyá naguáca* vino á decir, o diciendo: en los cuales ejemplos el *yá*, el *yo*, y el *go* son las terminaciones de las conjugaciones copulativas que se dirán, y así se entiendan las demás, aunque hay otras conjugaciones particulares, y se llaman así, por inducir los particulares latinos: v.g. *ne bagiií túmera* yó voy, ó vengo por agua.

En el catálogo siguiente, para que mas *impromptu* las tenga el principiante, se ponen las partículas radicales de las conjugaciones (pp. 16-17).

[Aquí, el capítulo continúa con las “partículas conjugativas que se usan pospuestas a los verbos” (pp. 17-18). Son 24 partículas de las cuales Tellechea explica exactamente como Guadalajara lo hace, el modo de uso].

[Al término del catálogo de partículas señala que:]

Las dichas partículas conjugativas son rayces de los tiempos de esta lengua, y salen de ellas combinandose entre si, al modo que las letras A, B, C, y así hay tiempos que constan de algunas de ellas

dos; otros de tres; otros de quatro; otros de cinco, y à vezes de feis. de tal manera, que cada tiempo fe conjuga por las demas, y à efta variacion llamamos conjugacion, aunque todos los verbos fe conjuguen por ella, como en el latin llaman à la paffiva, y en otros artes llaman gerundivas: llamandolas diftinetas, por conftar de diftineitas terminaciones en tiempos: llamelas cada vno, conforme quifiere.

Notefe lo primero, que no fe combinan las dichas particulas, repitiendofe vna tres vezes confequtivamente. v.g. *ieieie*. fino es que aya otro, ò otras, que quiten la confecucion ò continuacion de vna. v.g. *iegeiereie*. Nota lo fefundo que las acabadas en *E* ordinariamente reciben *que*, eftando al fin. v.g. *turaieque*.

Nota lo tercero, que las fignificaciones de las compueftas fe fabran confiderando la fignificacion de las componentes, advirtièdo, que de ordinario la que precede efta en infinitivo, ò gerundio, ò participio ò por mejor dezir en obliquo, v.g. oygo efte tiempo: *taràiegeque*. Veo en la dicha tabla, que *ie*. es de preterito Imperfecto, y *ge* de plusquamperfecto, y afsi poniendo en obliquo el primero dirè plusquãperfectum imperfecti, y ferà efte romance, avia de contar.

Los participios de eftas conjugaciones fon añadiendoles *ri*. vel *tí* fegun el vfo de los pueblos: los mas elegantes, y generalmente vfados fon los que fe exemplifican con el *fa*, el *bo*, y el *me*, v.g. *taràfatí*. vel *taràtí*, cofa contable, *tàràmeri*: el que ha de cõtar. *taràborí*. los que hã de contar, y afsi con otros verbos. (ff. 12, 12v y 13).

sola, otros que de dos, otros de tres, otros de quatro, otros de cinco, y à vezes de seis de tal manera, que cada tiempo se conjuga por los demás, y esta variación llamo conjugacion, aunque todos los verbos se conjuguen por ella, como en el latin llaman á la pasiva, y otros artes llaman jerundivas: llamense distintas por conftar de distintas terminaciones en los tiempos; ó llamelas cada uno como quisiere:

pero se ha de advertir que no se combinan las dichas partículas, repitiendose una tres vezes consecutivamente: v.g. *yeyére* sino es que haya otro, ú otras que quiten la consecucion, ó continuacion de una: v.g. *yejeyére*. Tambien los acabados en *E* ordinariamente reciben que estando al fin: v.g. *rurayéque*. Las fignificaciones de las compuestas, se sabrán considerando la fignificacion de los componentes, advirtièdo que de ordinario la que presede, está en infinitivo, ó gerundio, ó participio, ó por mejor decir en obliquo: v.g. hoigo efte tiempo: *tarayejéque* veo en la dicha tabla, que *ye* es de pretérito imperfecto, y *ge* plusquamperfecto, y si poniendo en obliquo el primero dirè: plusquamperfecto imperfecti, y su romance será: habia de contar.

Los participios de estas conjugaciones son añadiendoles *ri* vel *tí* segun el uso de los pueblos; los mas elegantes, y generalmente usados son los que se exemplifican con el *sa*, el *bo*, y el *me*: v.g. *tarásatí* cosa contable, *taraméri* el que ha de contar. *tararabóri* los que han de contar, y asi en los otros verbos, como se verá con mas claridad en los capitulos siguientes (pp. 18-19).

Notemos que, aunque hay algunas variaciones en el documento de Tellechea, ambos textos guardan semejanza. Podríamos continuar con otros títulos, explicaciones, ejemplos, expresiones y la terminología de los dos primeros libros del compendio gramatical de 1826 y notar que, en esencia, su contenido es el mismo que el de los cinco libros de gramática del compendio de 1683. Para no alargar más la tabla comparativa, remitimos al lector, a la lectora, a las siguientes páginas enteras del compendio de Tellechea y folios del compendio de Guadalajara: “De la pronunciación y acento” (p. 3; f. 32), “Del acento de los nombres” (p. 4; ff. 32v y 33), “Del acento de los verbos” (pp. 4 y 5; ff. 33, 33v y 34), “Reglas del acento” (p. 40; ff. 24 y 24v), “De la oración” (p. 40-42; resumen de los ff. 24v al 27), “De la construcción del nombre” (pp. 42-43; ff. 27v a 28v), “De la construcción de los pronombres” (pp. 43-44; resumen de los ff. 28v y 29), y “De la construcción del verbo” (p. 44; ff. 29v y 30). Incluso, la frase con la cual terminan ambos compendios es semejante. Guadalajara termina con un LAVS DEO ET PVRISSIMÆ MARIÆ y Tellechea con un LAUS DEO VIRGINIQUE MARIÆ. Sin embargo, lo más importante del caso no es la reproducción del texto de uno hecho por el otro, sino es que ¿acaso podemos asegurar que parte del texto que Tellechea nos dejó forma parte realmente del trabajo de Guadalajara considerado como perdido? Se trata de una cuestión que no se puede asegurar con simpleza, sino que hay que probar con datos que nos ofrezcan certeza.

Para concluir este apartado, diré que en el compendio de Tellechea aparece una breve sección que podría pasar como autoría original del fraile, dado que parece no estar presente en la gramática de Thomas de Guadalajara. Se trata “Del futuro de los verbos” (pp. 31-36)<sup>11</sup>. Sin embargo, leído con detenimiento dicho apartado, nos encontramos una vez más con algo más que solo la inspiración de Thomas. Aunque aceptamos que Tellechea hizo alguna modificación formal, la siguiente **tabla comparativa 3** coteja en ambas columnas algunos pasajes de ambos compendios y muestra la semejanza en la forma de su redacción y el lenguaje escrito, lo

---

<sup>11</sup> A decir de Leonardo Gassó, también jesuita y autor de la primera gramática en lengua tarahumar impresa en el siglo XX, esta sección es lo único que vale la pena de la gramática de Tellechea. Gassó apunta que, en su búsqueda por encontrar material de apoyo para realizar su trabajo, solo contó con el Compendio de Tellechea del cual afirma que “la verdad desorienta y confunde a quien lo tome en sus manos”. Véase en Gassó (1903, p. IX y nota al pie 1).

que despierta la duda sobre si el apartado en cuestión es una originalidad de Tellechea. Al hablar sobre algunas partículas con que se forma el futuro de los verbos, ambos documentos contienen lo siguiente:

Tabla comparativa 3

Compendio de 1683	Compendio de 1826
<p>Los acabados en <i>gua</i> fuelen perderlo, ò no. v.g. <i>mahaguà</i>, temer. <i>mahàra</i>, vel <i>mahaguàra</i>... (f. 14). Sacanfe los acabados en <i>ga</i>, <i>gui</i>, <i>go</i>, <i>gi</i>, <i>gu</i>, y los compuestos que acaban en <i>cu</i>, y <i>co</i>, <i>quí</i>, <i>xu</i>, y los en <i>ra</i>, derivados que hazen el futuro en <i>ta</i>, perdidas las finales... (f. 13v).</p>	<p>Los acabados en <i>a</i> hacen el futuro en <i>ara</i>... sacanse los siguientes que aunque hacen en <i>ara</i> pierden la final: v. g. <i>majaguá</i> temer, <i>majáguara</i> futuro... (p. 31).</p>
<p>A los acabados en <i>ru</i>, <i>tu</i>, <i>pu</i>, <i>ro</i>, <i>chi</i>, <i>ñi</i>, <i>te</i> les añade <i>ta</i>, v.g. <i>tetu</i>: elar, <i>tetuta</i>, <i>oparù</i>, revelarfe, <i>oparùta</i>. <i>caipù</i>, ècuchar, <i>caipùta</i>...(f. 14).</p>	<p>Los acabados en <i>u</i> hacen el futuro en <i>uta</i> perdiendo la final: v. g. <i>banisúcu</i> estirar, <i>banisuta</i> vel <i>ra</i> los compuestos de <i>mucu</i> morir, tiene la penúltima breve: v. g. <i>remugú</i> soñar, <i>remuguta</i> <i>rurámugú</i> tener frío <i>ruramuta</i>... (pp. 35-36).</p> <p>Los verbos acabados en <i>o</i> hacen el futuro en <i>ota</i>, perdida su final: v g. <i>pagóco</i> labrar <i>pagóta</i> <i>pemoró</i> haber humo, polvo, neblina, <i>pemóta</i>. (p. 35).</p>

A los dos primeros libros sobre gramática tarahumar del trabajo de Tellechea que, como hemos visto, se asemejan enormemente al contenido de los cinco libros de la gramática de Thomas de Guadalaxara, le siguen el libro tercero, “De las oraciones y doctrina cristiana” (pp. 47-59), y el libro cuarto, “Pláticas de algunos Misterios de nuestra Santa Feé, de los diez Mandamientos de la Ley de Dios, los cinco de la Iglesia, y otras cosas necesarias para la recta y cumplida Administracion de los Santos Sacramentos”, (pp. 60-160). Si es evidente que Tellechea presenta en los dos primeros libros de gramática una cuasitranscripción del compendio gramatical de Thomas de Guadalaxara, ¿por qué hemos de creer, entonces, que los libros tercero y cuarto son totalmente de su autoría?; ¿podríamos

encontrar en estos al menos una parte del trabajo perdido de Guadalajara? Antes de responder estas preguntas, daré un ejemplo sustantivo más, que muestra cómo los dos primeros libros del compendio de 1826 tienen modificaciones solo de forma respecto del compendio de 1683.

Para no hacer tediosas las tablas comparativas, presentaré un último ejemplo tomado del “Prologo” de la gramática thomasiana y su contraparte Tellecheana. En el compendio de 1683, a modo de resumen, Guadalajara hace algunas recomendaciones y advertencias que deberán tomarse en cuenta antes de iniciar el estudio de la lengua tarahumara. Asimismo, podemos apreciar claramente que Tellechea, al final del libro segundo de su gramática, sintetiza estas advertencias en cinco de las siete notas con que concluye esta parte del compendio (pp. 44-46). De este modo, podemos decir que Tellechea concluye de la manera en que Guadalajara comienza. Véase la siguiente **tabla comparativa 4**.

Tabla comparativa 4

Prólogo del Compendio de 1683	Notas del Compendio de 1826
<p>Se debe advertir, y notar el vfo de cada Pueblo.</p> <p>Porque aunque es vna la lengua, fuele aver alguna diferencia en alguno, y fuerza de la pronunciacion, y algunos vocablos, que aunque fe entenderan en cafi todos los Pueblos, en algunos no fe vfan: como fon los Guaçapares, que tambien diferencian en algunos trueques de letras, y no pronuncian tanto las finales, <i>ca, que, qui, co, cu</i>.</p>	<p>1ª. Aunque en este compendio halla reduplicación de términos, y significados que por ser unos mismos, parecen envuelven contradicción, no es así, y solo se pusieron para la mayor inteligencia del principiante, por que aunque el idioma es uno sin embargo, suele haber su notable diferencia en el hablarlo de pueblo, á pueblo, ó ya en el tono, ya en la fuerza de la pronunciaci3n, ya en la velocidad y aun en los términos de que resulta, que un vocablo dicho en este pueblo con cierto tono, fuerza, deajo, etc., que en el se usa, dicho en el otro á donde no se usan tales deijos, fuerzas, etc., ya no se entiende; y por eso se han puesto muchos términos con solo un significado; y algunos significados á quienes conviene un solo término, para que de uno, ú otro modo cuando se oigan se entiendan: y ojala y me fuera posible estampar en el papél los</p>

Tambièn en las derivaciones no fe ha de tener por regla general, que de cualquier nombre han de falir tantos derivativos, porque no en todos los Pueblos fe vñan, ni fe ha de exceder imprudentemente haziendo compoficiones, y derivaciones sin que ni para que,

... ni tampoco en las conjugaciones fe han de armar fin confideracion, ni experiencia vnas particulas fobre otras, porque no fiempre entraran bien [no se entenderán]. pero conviene el eftar en todo porque como la gente es tal, que ya en fus cantares ò tlahtoles vña de muchas que en el ordinario modo no vña, de ninguna manera fe entendiera fino fe fupiera à todo lo que fe efiende la lengua: y por efto he procurado ponerlo [p]ara que no falten noticias a los Miniñtros.

Los accentos largos van apuntados con efa feñal, v.g. *ā*, tengafe cuydado en aprender no folo las palabras fino el accento, y buena pronunciacion.

tonos, fuerzas, veliosidad, y multitud de sinonimos que me asisten en la voz viva<sup>12</sup>.

2<sup>a</sup>. No se ha de tener por regla general que de cualquier nombre han de salir tantos derivados, por que no en todos los pueblos se usan; ni se ha de exceder imprudentemente haciendo composiciones que no convengan, por que es tal la materialidad de Los Indios, que aún en el término que siendo breve, se diga largo, ó al contrario, yá no lo entienden; quanto menos entenderán derivaciones no acostumbradas, y extravagantes.

3<sup>a</sup>. En las conjugaciones no se han de armar unas particulas sobre otras (aunque parezca elegancia) sin consideracion y esperiencia.

6<sup>a</sup>. En las embriagueces, cantares y abusiones usan los indios ciertas conjunciones, derivativos, particulas, etc., que de ordinario parece no comprehenden á ninguna de las reglas que van puestas en este compendio, y solo las entienden los que perfectamente saben el idioma y se versan entre ellos; tales derivativos, particulas, etc., los espresaré en el confesionario que aparte he de formar quando trate de cada mandamiento en

<sup>12</sup> Nótese aquí que la idea general es muy semejante a la del compendio de 1683.

Sea todo à mayor gloria de Dios (ff. XVII-XVIII).

particular; para que de todo tengan noticia los ministros.

7ª. Tengase mucho cuidado en aprender, no solo las palabras y términos, sino tambien el acento, y buena pronunciación de ellos, que de todo pende la inteligencia de este idioma. Quisiera por último darles mi inteligencia, y práctica de dicho idioma á todos los párrocos mis hermanos, por que ellos (sin duda mejor que yo) cogeran por tal medio los frutos mas abundantes de la Viña del Señor.

*Solí Deo honor, et Glora. Amén.\** (pp. 44-46).

Las ideas de las notas 4ª y 5ª que corresponden al compendio de 1826 no aparecen literalmente en el prólogo del compendio de 1683. Sin embargo, en la nota 4ª que trata sobre el orden de los términos en castellano y tarahumar, Tellechea dice lo siguiente: “y sirve esta nota para la versión que se ha de hacer en el castellano de doctrina cristiana, pláticas, etc. en el idioma Tarahumar” (pp. 45-46). Esto nos remite a dos de los títulos que fueron revisados y censurados en el trabajo de Guadalaxara (*doctrina cristiana y pláticas*).

Las primeras líneas del prólogo de 1683 nos sugieren, además, que las notas 4ª y 5ª, y sobre todo la 5ª, que trata acerca de la relativa correspondencia entre los términos castellanos y tarahumaras, podría pertenecer a un prólogo en los vocabularios de Thomas de Guadalaxara. Este autor dice que su compendio es, “... vna breve Suma de lo que con mas explicaciones tengo escrito de lengua Tarahumara que aunque es tal que parece encierra en si todas las propiedades de quantas lenguas...”. Con esto, sugiere que en otros documentos (¿los vocabularios?) también explicaría, ampliando, aspectos de la lengua presentados en la gramática que conocemos. En una ocasión, por ejemplo, remite a los “vocabularios”, entre otras cosas, “para que se vea más ampliamente la composición de pronombres y preposiciones” (f. 7); y, en otro momento, remite a “lo lato”,

es decir, a los vocabularios, cuando se refiere a la “construcción de preposiciones” (f. 7v).

De este modo, nosotros sugerimos que Tellechea pudo completar sus notas 4ª y 5ª a partir de lo explicado por Guadalaxara en el resto de los documentos que componían el compendio completo. El ejemplo del prólogo deja entrever que Tellechea hizo cambios formales y mínimos, más que de contenido y sustantivos.

### De la gramática a la “doctrina cristiana”

Aceptando que Tellechea haya incluido innovaciones mínimas en su trabajo respecto de lo que transcribió de la gramática del siglo XVII, intentaremos ahora probar que los libros tercero y cuarto del compendio gramatical del fraile contienen gran parte de las “Platicas, ò infruccion de la Doctrina Chriftiana en lengua Tarahumara, catelímo para los que le dñponen para recibir el fanto bautifmo, el Confeffionario largo, y la infruccion, platicas fobre el Credo”, que pudo haber contenido lo que hoy consideramos como el trabajo perdido de Thomas de Guadalaxara. Sin embargo, aclaramos aquí que, aunque en las explicaciones de la doctrina cristiana de Tellechea podemos encontrar algunos nombres de parentesco tarahumaras, hasta ahora no hay indicios de cuál haya sido el paradero del “vocabulario tarahumar y castellano, y un glosario de términos de parentesco” que consigna la portada del impreso en 1683<sup>13</sup>.

Por otro lado, Tellechea, quien nunca menciona en su trabajo que se auxilió de documentación de Guadalaxara para la realización de su compendio, tímidamente sugiere que contó con algún interlocutor tarahumara en su realización. Como hemos visto (**tabla comparativa 4**), al hablar de la prosodia dice: “la voz viva que me asiste (...) junta la voz con otras (...) ya constituyendo oración (...) cometiendo *Eclipsis, Sinalephas, etc.*”, (p. 2,

---

<sup>13</sup> En el compendio de Tellechea se pueden encontrar los siguientes términos de parentesco: casado, *upégame*; comadre, *comariuché*; compadre, *ompari*; esposa, *upímucame*; hija, *mará*; hijos, *norá*, *rejóye*; madre, *yeyéra*; marido, *cuná*; padre, *nonorá*; parientes, *reteima*, *reijimara*; viuda, *cunémucame*; viudo, *upímucame* y casado, *upégame*.

nota 6ª). Pero, Guadalajara señala estas mismas construcciones, y otras más, que hacen los tarahumaras al hablar, y así comenta que “las mudanzas de las letras o equivocaciones, (...) fon especie de metaplafo, y no fola efa figura, poetica vfan fino todas las demas, como fon finalefas, eclipfes, &c. que fon en efa lengua muy vñadas en profa, y en verfos” (f. 35v). Es muy difícil pensar que esta semejanza sea una mera casualidad, incluso quizá por el hecho de concebir la gramática castellana al modo de Nebrija todavía en los años 20 del siglo XIX. Más bien, pienso que se trata de un apoyo total en los escritos de Guadalajara por parte de Tellechea.

En resumen, el análisis de los libros primero y segundo del compendio de Tellechea, así como el trabajo de archivo, nos ha sugerido que el franciscano tuvo en sus manos algún ejemplar impreso, o bien, al menos “formularios o cuadernos”, borradores de los escritos del trabajo de Guadalajara. Así lo indica, por ejemplo, el *post scriptum* de una carta fechado en 1823 y firmado por el mismo Tellechea, en la misión de Chínipas. En esta, el fraile suplica a los preladados de las misiones tarahumaras que,

(...) al recibo de esta (carta) me manden con prontitud, todos los formularios o quadernitos qe (que) en idioma Tarahumara hubieran pa. (para) confesar, asimismo los quadernos de doctrina Christiana y Bocavularios que en el mismo ydioma se hallasen en sus Respectivas Misiones pa. corregirlos y enmendarlos de tantos y tanto crasos desatinos qe. tienen pr. (por) lo menos los que yo he visto = Fr. Miguel Tellechea<sup>14</sup>.

### Libros tercero y cuarto de Tellechea

El análisis de los libros tercero y cuarto del compendio de Tellechea sugiere que se trata del contenido de la mencionada “doctrina cristiana” de Thomas de Guadalajara. Así lo muestran, como veremos, dos detalles y otras minucias que parecieran no tener relevancia en dichos libros.

---

<sup>14</sup> AHZ. FGZ., sección Tarahumara; expediente *Libro de patentes y comunicaciones* que se refiere a las misiones de la Tarahumara (1779-1825), ff. 182r-182v.

*El primer detalle.* Llama la atención que, en su exposición de los pronombres, para referirse a la primera persona del plural (nosotros) Tellechea escriba *Ramujé* (p. 8) pero que, posteriormente, en los libros tercero y cuarto, utilice invariablemente la forma *Ramejé* (pp. 67, 85, 89, 94, 117) exactamente igual que Guadalajara lo usa en su compendio (f. 9r), no sin antes explicar que en las “letras equívocas” puede haber intercambio de *r* por *t*, que la *h* es aspirada y se usa como *j* (f. 1v). Véanse, en la **tabla comparativa 5**, los pronombres que apuntan ambos documentos para ejemplificar “la primera conjugación del modo indicativo”. El *nosotros* aquí difiere pero, como he dicho, ¿por qué usa Tellechea en los libros tres y cuatro la forma en que lo emplea Guadalajara en su compendio? Véase, también en esta tabla, que ambos utilizan el mismo el verbo para ejemplificar una conjugación.

Tabla comparativa 5

Compendio 1683, (ff. 8v y 9r)		Compendio 1826, (p. 13)	
Nehè tarà	Yo cuento	Nejé Tará	Yo cuento
Muhè tarà	Tú cuentas	Mujé Tará	Tú cuentas
Puhè tarà	Aquel cuenta	Senú Tará	Aquel cuenta
Tamehè tarà	Nosotros contamos	Ramujé Tará	Nosotros contamos
Emehè tarà	Vosotros contáis	Emejé Tará	Vosotros contáis
Pupuhe tarà	Aquellos cuentan	Guepuná Tará	Aquellos cuentan

*El segundo detalle.* Al final del libro dos, el compendio de Tellechea contiene un pasaje oscuro que refuerza la hipótesis de que en los libros tercero y cuarto encontramos, al menos en parte o probablemente íntegra, la *doctrina cristiana* del trabajo perdido de Thomas Guadalajara. Al decir Tellechea que en “las embriagueses, cantares y abuciones usan los indios ciertas conjunciones, derivativos, partículas, etc., que no corresponden a las reglas que van puestas en el compendio”, señala en primera persona que: “tales derivativos, partículas, etc., los espresaré en el confesionario que aparte he de formar cuando trate de cada mandamiento en particular, para que de todo tengan noticia los ministros” (p. 46). ¿Por qué Tellechea

afirma que “partículas y derivados” los expresará (explicará) en el “confesionario”, al tratar de cada mandamiento en particular? ¿No debería remitir más bien a un vocabulario u otra sección que correspondería más lógicamente a una explicación sobre derivados y partículas? ¿A qué mandamientos se refiere Tellechea que tratará en un confesionario, “que aparte he de formar” dice, si en los libros tercero y cuarto habla ampliamente de cada uno de los mandamientos, pero nunca explica dichas “partículas y derivados”?

Tellechea enumera, distribuye y explica todos los mandamientos posibles de la siguiente forma: primero, enuncia los diez mandamientos de la ley de Dios (Libro tercero; cap. II; pp. 52-53); segundo, menciona cuáles son los cinco mandamientos de la Iglesia (Libro tercero, cap. III; p. 53); tercero, incluye una amplia plática explicativa de cada uno de los mandamientos de la Ley de Dios (Libro cuarto, cap. III; pp. 81-107); cuarto, hace lo mismo con los mandamientos de la Iglesia (Libro cuarto, cap. III; pp. 108-122). No hay dentro de la doctrina católica, según entendemos, otros mandamientos sobre los que haya podido o debido tratar en particular el fraile. ¿Sabía Tellechea lo que decía o solo transcribía partes completas del trabajo de Thomas de Guadalaxara?

Si bien es cierto que “partículas y derivados” se pueden expresar en un “confesionario”, la finalidad con la que este último se escribe difícilmente permitiría a un aprendiz de la lengua, como sería la mayoría de los presbíteros a quienes se dirigía el compendio de Tellechea, verificar claramente el uso de dichas partículas y dichos derivados. Esto lo sabía muy bien Guadalaxara quien, por ello, al hablar de otros derivados y otras partículas, remite a los “vocabularios” (ff. 22v y 24r-24v) y no al confesionario.

Por otra parte, cuando Guadalaxara se refiere a los cantos, y en especial cuando se refiere a la danza, menciona la siguiente idea que nos remite de nuevo a lo dicho por Tellechea con posterioridad.

(...) cō(n) alegorias, y metaforicos vocablos la van defcribiendo, lo mefmo es en cofas torpes, en otra parte daremos razon de todo, mas en particular

(...) Veanfe en lo lato, notefe el modo de coplas, y verfos, y con el vocabulario fe entenderàn mejor, aunque es vna de las cofas mas dificiles, y valganfe de los Maeftros, y Poetas que ay en cada Pueblo (...) (f. 36v).

En este párrafo, Guadalaxara trata sobre las “coplas y versos” del canto y la danza que son complicados, incluso, para los avezados en la lengua. Por ello, remite al trabajo más amplio, a los vocabularios, para que se entiendan mejor las cosas más difíciles de la lengua que no enuncia en el compendio sino de paso, como ha dicho antes (f. 24v). Tellechea, por su parte, sugiere que se apoya en las líneas anteriores de Guadalaxara cuando señala que las conjugaciones, los derivativos y las partículas que, en sus embriagueses, cantos y abusiones usan los indios, “solo las entienden los que perfectamente saben el idioma y se versan entre ellos” (p. 46).

Al final del libro segundo, al comenzar su “último recordatorio” dedicado a los misioneros, Tellechea vuelve a mencionar el confesionario y sugiere que apenas lo va a comenzar a redactar, pues dice: “Con la voluntad de Dios y de mis Prelados continuaré el Cuadernito que con título de Confesionario en Tarahumar he de escribir, cuya obrita si no es absolutamente necesaria a los P.P. Ministros para el ejercicio de las Confesiones, les es por lo menos muy útil” (p. 155).

Tellechea afirma, en primera persona, que aún no ha escrito el confesionario. Por ello, no deja de llamar la atención que mencione el título que llevará el cuadernito que ha de escribir como si ya lo tuviera escrito frente a sí. Por otro lado, afirma, en tiempo presente, “cuya obrita a los ministros les es muy útil”. ¿Es que ya existía el cuadernito con el confesionario en tarahumar y Tellechea lo pensaba “llevar a cabo”? No olvidemos que el “confesionario en lengua tarahumar” es mencionado literalmente por los revisores del compendio de 1683.

### **Títulos sugerentes**

Lo dicho en los párrafos anteriores sugiere la probabilidad de que algún escrito con título de “confesionario” de Thomas de Guadalaxara, calificado por el revisor José Tardá como “largo”, estuvo en manos de Miguel

Tellechea. Esto nos permite sugerir, además, que el contenido amplio de la “doctrina cristiana” que presenta el trabajo de Tellechea en el libro tercero que incluye el cap. I, “De las oraciones y la Doctrina Cristiana” (pp. 47-51); el cap. II, “Credo y preceptos del decálogo” (pp. 51-54); el cap. III, “De los mandamientos y sacramentos de la Iglesia” (pp. 53-54); el cap. IV, “De la doctrina cristiana” (pp. 54-59), así como el libro cuarto, que integra el cap. I, “De la trinidad y resurrección de Jesucristo” (pp. 63-71); el cap. II, “Del modo de persingarse, Padre Nuestro y Credo” (pp. 72-81); el cap. III, “Pláticas de los diez mandamientos de la Ley de Dios” (pp. 81-107), “Pláticas de los Mandamientos de la Santa Iglesia” (pp. 108-122) y “Algunas cosas necesarias para la administración de los Santos Sacramentos” (pp. 123-155), en el que sobresale la amplia explicación del “Bautismo” (pp. 125-127) mencionado también por Tardá, puede corresponder a las “Pláticas, ò inftrucciones de la Doctrina Chrifitiana en lengua Tarahumara” del compendio de la lengua de los tarahumares y guzapares de 1683. No obstante, los documentos que contenían solo los vocabularios y el confesionario de Thomas de Guadalaxara hoy siguen perdidos. Una ardua tarea más, que queda pendiente por ahora, es continuar el trabajo comparativo de la documentación colonial relacionada con las lenguas yuto nahua del norte de México.

## Conclusiones

En primer lugar, hemos aquí aclarado que, además de los cinco libros de gramática que conocemos y de los vocabularios tarahumar-castellano y de parentesco mencionados por González, el trabajo completo del compendio de la lengua de los tarahumares y guzapares de 1683 de Thomas de Guadalaxara debió incluir también una “doctrina cristiana, pláticas e instrucciones sobre el Credo, confesionario, los mandamientos y el bautismo, etc., en idioma tarahumar”, como indicaron los revisores de la obra, así como quien otorgó la licencia para que este compendio se imprimiera. Aquí nos hemos preguntado, además, ¿dónde quedaron estos otros documentos mencionados?

En segundo lugar, un manuscrito de íntima relación con dicho compendio, localizado en un archivo franciscano, nos llevó a un acercamiento curioso del *Compendio gramatical para la inteligencia del idioma tarahumar* de Fray Miguel Tellechea, publicado 1826. A su vez, el trabajo comparativo entre este último y el compendio de 1683, en su versión *zapopana* e *inglesa*, nos mostraron que las semejanzas de contenido rebasaban la casualidad, la sola inspiración y el mero apoyo didáctico de Tellechea sobre el trabajo de Guadalajara. A pesar de ello, la relevancia del caso no radicaba en la *nueva* reproducción del texto más antiguo, sino en que existía una alta probabilidad de que los libros tercero y cuarto del compendio gramatical del siglo XIX formaran parte del trabajo considerado como perdido del impreso en el siglo XVII.

Tanto el análisis de lo mencionado por los revisores de los documentos respecto del contenido de ambos compendios, así como las tablas comparativas con la localización de numerosos folios del compendio de 1683 y de numerosas páginas del compendio de 1826, nos han mostrado que el contenido de los libros primero y segundo de este último documento se asemeja bastante al contenido de los cinco libros de gramática del impreso en el siglo XVII. Esto mismo probamos con el análisis del prólogo inicial del compendio de 1683 y las notas finales del libro segundo del compendio de 1826, lo que reforzó nuestra hipótesis de que dicho documento es una amplia transcripción con modificaciones superficiales del primero.

Además de haber mostrado sus similitudes, hemos probado que el autor de la edición de 1826 contó con algún ejemplar, o al menos con un borrador completo, del trabajo de la publicación de 1683 de lo cual el manuscrito *zapopano* podría ser una prueba. El mismo Tellechea, como presidente de las misiones tarahumaras, evidencia este hecho en una carta fechada en 1823, enviada por él a sus preladados, desde Chinipas.

Lo anterior nos ha llevado a sugerir que los libros tercero y cuarto del compendio de 1826 corresponden, con alta probabilidad, de manera íntegra, a la extensa “doctrina cristiana, pláticas, instrucciones, etc.”, del compendio de 1683, parte del trabajo perdido de Thomas de Guadalajara.

Hemos probado esto indicando dos detalles importantes: el primero, el uso que, a la manera de Guadalajara, Tellechea hace del pronombre “nosotros”, *Ramejé*, en ambos libros finales; el segundo, una importante remisión que tanto Tellechea como Guadalajara hacen a los confesionarios y a los vocabularios, respectivamente, para explicar “partículas y derivados”. Esta, que pareciera una minucia, es para nosotros una remisión que delata una incongruencia en el primero y la autoría más original en el segundo. Ahora bien, si acaso la historia del libro se ha visto aquí enriquecida, aún falta rastrear el resto de los documentos extraviados que formaron parte de este compendio, todos escritos en tarahumar y castellano.

Por otro lado, la relevancia que este tipo de búsquedas tiene también para la lingüística histórica es que, por un lado, se trata de documentación importante que registra una lengua en al menos dos determinados momentos históricos, siglos XVII y XIX, así como seguramente en distintos espacios de la región Tarahumara más que solo en el área sureña de Chínipas (Chihuahua, México). Hay que continuar aclarando los orígenes de esta documentación, los espacios y tiempos en que se registró la lengua y, sobre todo, hay que llevar a cabo estudios interdisciplinarios, cuya mirada amplia nos permita construir el mapa histórico, antropológico y lingüístico del norte de México en particular y del continente americano en general.

Es evidente la importancia que tienen para los estudios de la lingüística histórica el espacio y el tiempo que ocupan u ocuparon las lenguas que se estudian. Son importantes e influyentes, cronológicamente hablando, los intercambios, los préstamos, las variantes, etc. de la lengua tarahumar, porque ello explica su cercanía o su lejanía del resto de lenguas *yuto nahua* como el guarijío, yaqui, mayo, tepehuán, huichol y náhuatl, habladas en el norte, occidente y centro de México, o del hopi y shoshoni, habladas especialmente en el suroeste de los Estados Unidos.

Ante esto, podríamos preguntarnos, ¿es posible que la lengua tarahumara que Guadalajara registró a mediados del siglo XVII pudiera equipararse a la que necesitaba emplear Tellechea en la segunda década del siglo XIX? A ciencia cierta no lo sabemos; pero, si la respuesta es sí, esto probaría la

hipótesis que Merrill y Burgess (2014) han manejado acerca de que el prototarahumano se habló hasta muy recientemente sin mayores variantes dialectales. Con base en un estudio sobre la terminología del parentesco empleada por los tarahumaras de los siglos XIX y XX, estos autores sugieren que la irrupción europea y, sobre todo, el poblamiento no indígena, creó huecos en la comunidad hablante de la lengua originaria. Esto se debió “al poblamiento mestizo creciente sobre todo hacia la segunda mitad del siglo XIX, con el auge minero y maderero y, por supuesto, la entrada del tren que arribó a Creel hacia 1907” (Merrill y Burgess, 2014, p. 272). Sin embargo, la diversidad dialectal de la lengua tarahumara actual cuenta con, al menos, cinco variantes claramente diferenciadas y algunas zonas de transición (Valiñas, 2002). Esto nos ha hecho buscar respuesta a la pregunta sobre la cronología de las variantes dialectales de la lengua tarahumara cuyo número al menos indica que los cambios podrían tener mucho más tiempo (Rodríguez, 2019, p. 18).

El debate sigue abierto; pero, para encontrar mejores respuestas, es imperativo continuar rastreando la documentación perdida. Recuerdo aquí el señalamiento de Castro y Castro (1991), quien afirma que en el siglo XVIII hubo entre los franciscanos un fraile de nombre Victorino quien, en la custodia de Parral, compuso una breve gramática tarahumara, hoy también perdida. Del mismo modo, hace falta continuar con los estudios comparativos de la documentación jesuítica como lo ha hecho Merrill (2020) quien, con un equipo profesional de colaboradores, llevó a cabo una revisión y edición detallada del diccionario tarahumara-alemán de Steffel comparando, incluso, la gramática de este misionero con el trabajo de Guadalajara<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Agradezco a los dictaminadores por sus comentarios y sugerencias al artículo, lo cual, sin dudas, enriqueció esta aportación. A pesar de ello, tomo mi responsabilidad absoluta sobre estas páginas.

## Referencias bibliográficas

- Brambila, D. (1953). *Gramatica Raramuri*. Obra Nacional de la Buena Prensa.
- Castro y Castro, M. (1991). Lenguas indígenas americanas transmitidas por los franciscanos del siglo XVIII. En: *Actas del V Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVII)*. Cholula, Puebla, pp. 585-628.
- Dunne, P. (1958). *Primeras misiones jesuitas en la Tarahumara*. 2 tomos. Editorial JUS.
- Gassó, L. (1903). *Rarámuri o tarahumara*. Tipografía y Litográfica La Europea, de J. Aguilar Vera y Comp. (S. en C).
- González, L. (1987). *Crónicas de la sierra Tarahumara*. Secretaría de Educación Pública.
- González, L. (1991). *Historia de las Rebeliones en la Sierra Tarahumara (1626-1724), escritas por Joseph Neumann en 1724*. Trad. Joaquín Díaz Anchando y Luis González Rodríguez. Editorial Camino.
- González, L. (1993). *El Noroeste Novohispano en la Época Colonial*. Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guadalajara, T. (s/f). *Compendio de la lengua Tarahumara*. Fondo Guadalupe Zacatecas del Archivo Histórico de Zapopan.
- Guadalajara, T. (1683). *Compendio del Arte de la Lengua de los Tarahumares y Guazapares*. British Library.
- Hilton, K. S. (1993). *Diccionario tarahumara de Samachique, Chihuahua, México*. Linguistics Summer Institution.
- Merrill, W. y Burgess, D. (2014). Ralámuli Kinship Terminology: A Diachronic Perspective on Diversity in the Sierra Tarahumara of Northwestern Mexico. *Anthropological Linguistics*, 56 (3/4). pp. 229-293. DOI: <https://doi.org/10.1353/anl.2014.0021>.
- Merrill, W. (2020). *El Diccionario Tarahumara-alemán de Matthäus Steffel. Lengua y Cultura Rarámuri en el Siglo XVII*. Universidad de Sonora. DOI: <https://doi.org/10.47807/UNISON.8>
- O'neil, Ch. E. y Domínguez, J. M. (2001). *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, biográfico-temático*. Institutum Historicum, S.I. / Universidad Pontificia de Comillas.
- Sariego, J. L. (2002). *El indigenismo en la tarahumara. Identidad, comunidad, relaciones interétnicas y desarrollo en la sierra tarahumara*. Instituto Nacional Indigenista (colección Antropología Social).
- Sheridan, T. y T. Naylor (eds.). (1979). *Raramuri, a Tarahumara Colonial Chronicle 1607-1791*. Flagstaff Northland Press.

SIC México. (2020). *Tarahumara: Lenguas indígenas México*. En: *Sistema de Información Cultural-Secretaría de Cultura*. [http://sic.gob.mx/ficha.php?table=inali\\_li&table\\_id=15](http://sic.gob.mx/ficha.php?table=inali_li&table_id=15)

Steffel, M. (2020). *Grammatica Linguae Tarahumaricæ Americanæ nationis in regno Novæ Viscayæ*, concinnata a P. Thoma de Guadalaxara e Societate Jesu olim ibidem Missionario, Superiorum permissu literis Didaci Fernandez Angelopoli A. 1683. excusa, nunc vero a quodam ejusdem Societatis apud eandem gentem olim exposito Missionario, precibus cujusdam bonarum artium et linguarum Philologi inducto ex hispanico idiomate in latinum translata, notis pluribus et additionibus aucta, atque in meliorem formam redacta. Brunæ Moravorum 1799. Archiv města Brna, fondo Mitrovští (original publicado en 1799).

Tellechea, M. (1826). *Compendio gramatical para la inteligencia del idioma tarahumar*. Imprenta de la federación en palacio.

Thord-Gray, I. (1955). *Tarahumara-english, English-tarahumara dictionary and introduction to tarahumara grammar*. Coral Gables, University of Miami Press.

Rodríguez, A. (2010). *Gramática tarahumara (1683)*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Chihuahua, Instituto Chihuahuense de la Cultura.

Rodríguez, A. (2019). Irrupción de la lengua y población rarámuri en Chihuahua. Conjeturas interdisciplinarias. *Chihuahua Hoy 2019*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (17), 17, pp. 17-34. DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/chihuahuahoy.2019.17.2>

Zambrano, F. (1966). *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, tomo XV, siglo XVIII. Editorial JUS, S.A.

Valiñas, L. (2002). Reflexiones en torno a las lenguas guazapar y tarahumara coloniales. *Anales de Antropología* (36), pp. 249-282. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iaa.24486221e.2002.0.23403>

## Nota biográfica

**Abel Rodríguez López** es doctor en Estudios Mesoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Filosofía Social y Licenciado en Filosofía y Ciencias Sociales por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente de Guadalajara (México). Actualmente es Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, donde desarrolla el proyecto “Procesos sociales, históricos y contemporáneos de los pueblos originarios del Centro-norte de México”. Cuenta con diversas publicaciones de temáticas relacionadas con la del presente artículo.

# Scouting for Data: Creation Process of a Non-Native Speakers' Specialized Spoken Corpus

*En búsqueda de datos: Proceso de creación de un corpus oral  
especializado de hablantes no nativos*

**Claudia Mejía De la Pava**

Universidad de Salamanca  
España

[clm.delapava@usal.es](mailto:clm.delapava@usal.es)

 <https://orcid.org/0000-0003-4173-4900>

## Resumen

La disponibilidad de material oral especializado en el campo del vuelo recreativo en general y, específicamente, en el subcampo del ala delta, es escasa. Por lo tanto, para realizar un estudio del inglés hablado por los hablantes no nativos al interior de la comunidad internacional del ala delta, fue necesario que la autora recopilase sus propios datos y compilase el corpus especializado que procedería a analizar. El proceso, que involucró varias fases, comienza con la definición de la población universal y la muestra, continúa con el diseño e implementación de una entrevista y es seguido por la transcripción de las grabaciones, que condujo a la creación de los archivos finalizados. Este artículo presenta una descripción detallada del proceso de compilación de este estudio basado en corpus y abarca material que podría ser útil para otros investigadores que estén llevando adelante o estén considerando embarcarse en proyectos similares. Incluye además algunos ejemplos de resultados preliminares, dado que se trata de un proyecto en curso.

**Palabras clave:** estudio basado en corpus, ESP, corpus especializado de inglés hablado, compilación de corpus, transcripción.

## Abstract

The availability of specialized oral material in the field of recreational flying in general and, specifically in the sub-field of hang gliding, is scarce. Therefore, in order to conduct a study of spoken English produced by non-native speakers within the international hang gliding community, it became necessary for the author to collect her own data and compile the specialized corpus she would then analyze. The process involved several phases, which

began with the definition of the universal and sample populations, then the design and implementation of an interview, followed by the transcription of the recordings leading to the creation of the finalized files. This article presents a detailed description of the compilation process of this corpus-based research and covers some material which could be helpful to others pursuing or considering to embark in similar projects. It also includes some examples of preliminary findings, since it is still an ongoing project.

**Keywords:** corpus-based study, ESP, specialized spoken English corpus, corpus compilation, transcription.

## Introduction

The study of the non-native speaker (NNS) English spoken by a specific, international and non-academic community, is at the base of this research project. From this perspective, among others, it can be considered a study within the intersection of different areas, such as: ESP (English for Specific Purposes) because, this community's, interactions lie in the specific field of recreational aviation, ELF (English as a Lingua Franca) since English is used as a vehicular language during interactions between members who do not share the same native language (Mauranen, 2003); also, corpus linguistics, multicultural communication and specialized translation. From the very beginning, one of the key aspects of this project was to implement an ethnographic approach, considering that "language use cannot be properly described and understood outside its context of social use" (Dressen-Hammouda, 2013, p. 501).

The intention is to gain understanding of the features and dynamics found within the language variety used by this specific group of speakers and apply the findings to aid the development in areas such as specialized translation, multicultural communication and learning English as a foreign language, keeping in mind that "[t]he teaching and learning of writing / reading and speaking / listening skills can also gain from the availability of corpora in the classroom" (Bernardini, 2003, p. 534). All this, accompanied by implementing and adhering to the methodologies of the different aspects this study covers, in order to avoid or minimize certain "theoretical and methodological problems that are relevant to the whole of the social sciences" (Hammersley, 2007, p. 691). Because of the lack of material available in this specific field, it was necessary to collect our own data in

order to be able to carry out the study. For this article, we intend to focus on presenting the methodology used during the different phases carried out so far, with certain emphasis on the collection and processing of the data. Moreover, in order to cover a probable lack of knowledge of the potential readers, it was deemed important to begin by presenting some relevant general information regarding the community under study, in order to help the reader, get situated and have a better understanding of this kind of recreational aviation and its community. In order to be consistent with our presentation of the methodology, this first part, will also include a summary of the process followed to define the sample population. The following sections of this article aim to provide a deeper look into the data collection and processing phases, with emphasis in the latter. The last section of the paper will cover some of the preliminary findings (the analysis has not yet been concluded) and it will end with the forthcoming steps required to bring this process to its culmination.

## **1. Hang Gliding: A Community within the Sport**

Bearing in mind that this study is not centered around a strictly academic community and that hang gliding (HG) might not be well known by readers, let us begin with a description of this practice and move on to portraying the community that revolves around this sport.

### **1.1. The Sport**

Hang gliding can be defined as the “sport of flying in lightweight unpowered aircraft which can be carried by the pilot” (Whittal). It is governed by the *Commission Internationale de Vol Libre* (CIVL) and the *Fédération Aéronautique Internationale* (FAI / World Air Sports Federation) both of which are headquartered in Lausanne, Switzerland and recognized by the International Olympic Committee.

In hang gliding, a pilot may launch on foot by running off a mountain launch ramp, or on aerotow from an airstrip, where the hang glider is towed by a light powered aircraft or a winch. Once in the air, pilots look for ascending currents of air and try to stay aloft either for as long as possible or as long

as necessary to either cover certain distances in the fastest time possible, or to fly as far as possible. Pilots lie horizontally inside a harness and steer the hang glider solely by means of shifting their own weight; there are absolutely no control surfaces on a hang glider.

There are numerous international hang gliding events every year, hosted in many countries around the world. Some are merely recreational, but most of them are competitive events that vary in duration between three and fifteen days, depending on their level. Competitive events typically range from a weekend regional league or beginners' meet to a world or continental championship. The frequency and variety of organized events help support the description of this community as an active and cohesive one; for instance, in 2017 – the baseline year of this research – the official FAI/CIVL records showed that, in a span of the previous five years, a significant number of competitions took place as, illustrated by **Figure 1**: Over 100 officially registered events took place every year, averaging 133 per year, not taking into account any of the other smaller unsanctioned gatherings organized by different associations.

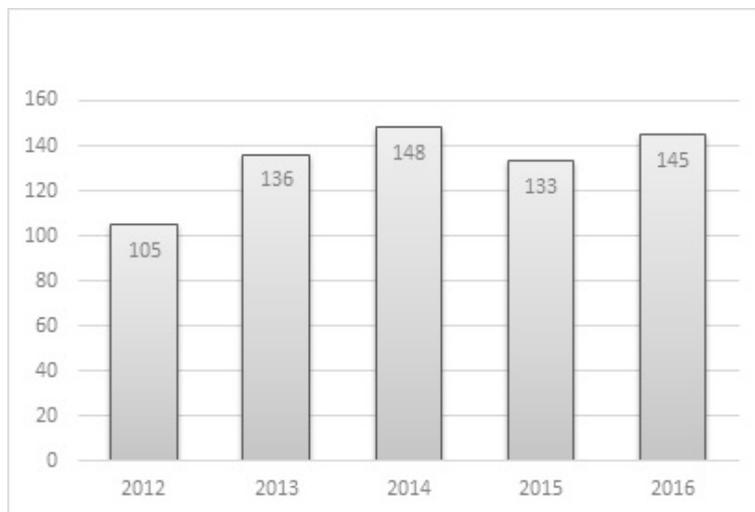


Figure 1. 2012-2016 International Hang Gliding Competitions<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Designed by the author with data taken from the FAI/CIVL 2016 Competition Coordinator Report.

## 1.2. The Community

According to the same official FAI/CIVL database, more than two thousand pilots were registered in 2017 from fifty countries altogether. This information, supports the description of this community as being an international and multicultural group, as depicted by **Figure 2** below:

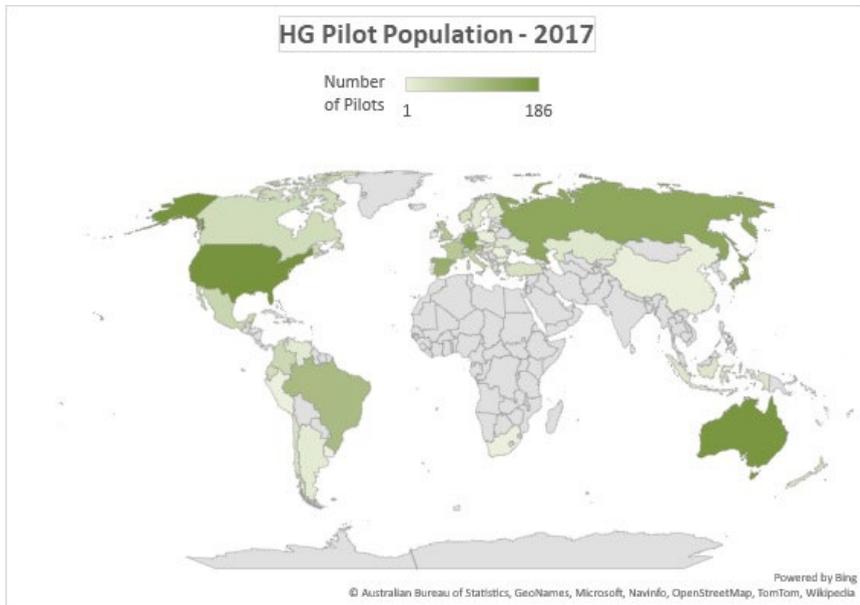


Figure 2. FAI/CIVL Hang Gliding Pilot World Population<sup>2</sup>

The HG community is comprised of current and/or former pilots who may also play other roles such as manufacturers, instructors, event organizers, staff volunteers as well as hang gliding enthusiasts; all this helps

<sup>2</sup> Data taken from the FAI/CIVL World Pilot Ranking System ([http://civlranks.fai.org/?a=326&ladder\\_id=1&ranking\\_date=2017-03-01&](http://civlranks.fai.org/?a=326&ladder_id=1&ranking_date=2017-03-01&)) and processed into the map in **Figure 2**, which is powered by BING and uses data from the Australian Bureau of Statistics, GeoNames, Microsoft, NavInfo, OpenStreetMap, TomTom and Wikipedia.

corroborate that this community can also be defined as heterogeneous and cohesive.

Moreover, its members have various linguistic backgrounds; yet, as dictated by the FAI/CIVL rules and regulations, the official language of the international events is English. The regulations state that within the CIVL sanctioned competitions, despite the geographic region they may take place in, “[t]he rules, regulations and information circulated to NACs [National Aero Clubs] and competitors or issued during the event shall be in English” (FAI, 2018, p. 38). This includes local event rules, publication of provisional and final results, official communications, briefings among others, which also lead, informally, to making English the contact language between the participating members who do not share a common native language. Many of these members have studied English formally, while several others have acquired most of their knowledge of the language independently over the years. Continuing education opportunities arise for all NNS members of the hang gliding community during their participation in multiple events and through direct interactions with their peers.

These characteristics account for the researcher’s interest in taking an in-depth look at the English-language interaction and communication dynamics of a representative sample of NNS members, looking for data that could be expanded to help develop fields such as translation and teaching.

After this short introduction to the sport of hang gliding and a brief description the community around it, highlighting the international, multicultural, multilingual, active, cohesive and heterogeneous nature group, we will describe the methodology applied to select a sample population for the study.

## **2. Sample Population**

After outlining the overall community and making the decision of studying a sub-set of the population as opposed to all of its individuals (Gobo, 2004, p. 437), it was important to streamline the population in order to have a

representative sample group to work with. As Neuman explains, “we select some cases to examine in detail, and then we use what we learn from them to understand a much larger set of cases” (2014, p. 246). In order to facilitate a better understanding of the methodology followed to attain this sample group, a summarized description of this process follows.

The information used for this purpose came mainly from the official databases of the FAI’s/CIVL’s official pilot registry, complemented with in-depth knowledge and field observations by the researcher throughout many years. The list of countries represented within the community, in March 2017, obtained directly from the hang gliding registry is illustrated by **Table 1**:

Table 1. Registered Countries in the FAI/CIVL (alphabetical order: top to bottom/left to right)

Argentina	Croatia	Hungary	Mexico	South Africa
Australia	Czech Republic	Indonesia	New Zealand	Spain
Austria	Denmark	Ireland	North Macedonia	Sweden
Belgium	Ecuador	Israel	Norway	Switzerland
Brazil	Finland	Italy	Peru	Netherlands
Bulgaria	France	Japan	Poland	Turkey
Canada	Germany	Kazakhstan	Portugal	Ukraine
Chile	Great Britain	Korea	Romania	United States
China	Greece	Lichtenstein	Russia	Uruguay
Colombia	Guatemala	Lithuania	Slovenia	Venezuela

On the basis of language, number of registered pilots and active participation in international events, some countries falling within one or several of these categories were filtered out. In other words, those countries with a) English as their main/official language, b) with low

participation (3 events or less – taking into account the records of 2016 up to the first quarter of 2017, along with field observations of previous years) and c) with less than 0.1% of registered members (3 pilots) were removed from the list: **Australia, Bulgaria, China, Croatia, Finland, Great Britain, Indonesia, Ireland, Israel, Kazakhstan, Korea, Lichtenstein, Lithuania, New Zealand, Peru, Romania, South Africa, United States and Uruguay.**

The remaining 31 nations were then grouped into languages, based on each country's official language(s) and information collected through field observation. This change from 'nations' to 'languages' was necessary in order to accomplish the fundamental shift from a geopolitical to a, primarily, linguistic scope; for example:

- (1) Brazil and Portugal → Portuguese
- (2) Argentina, Guatemala and Mexico → Spanish
- (3) Belgium → Dutch and French
- (4) Switzerland → French, German and Italian

The outcome was a total of 20 languages, which were then divided into 3 subgroups according to hang gliding population size. Finally, a minimum and a maximum number of participants was set for each subgroup with the purpose of having a range of possible participants for the study. The resulting subsets of languages and number of interviews are represented in **Figure 3** below:

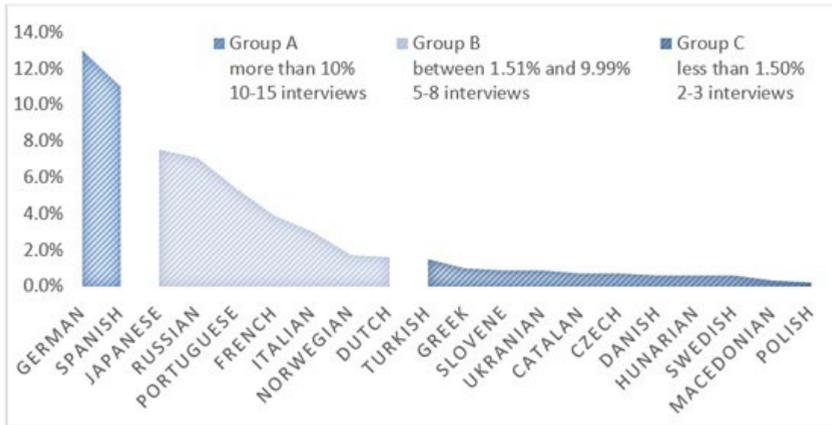


Figure 3. Language Subgroups by Percentage and Range of Possible Interviewees per language

Therefore, it can be said that this sequence of steps led to an initial sample size ranging from 77 to 119 participants in total, from the 3 different subgroups: Group A (more than 10% of registered pilots), Group B (between 1.51% and 9.99% of registered pilots) and Group C (less than 1.50% of registered pilots). The itemization of the subgroups is shown in **Table 2**:

Table 2. Language subgroups and number of interviews (range) per group and total range

Group	Number of Interviews
A	20 – 30
B	35 – 56
C	22 – 33
A + B + C (Total)	77 - 119

Once the sample group outline and size were defined, in order to “reflect particular features of or groups within the sampled population” (Ritchie *et*

*al.*, 2003, p. 78), the next step was to move on to the actual interviewing phase, also referred to here as the data collection process.

Let's proceed to the description of the methods implemented to collect the data, which at a later stage was used to create the specialized corpus mentioned during the introduction to this article.

### **3. Data Collection Methods**

As mentioned above, this section covers the process and methods followed during the data collection phase of the project, i.e., the interviewing process, which is comprised of three stages. In an attempt to provide a more straightforward way to present the information collected, we have grouped this section into two different segments: the design of the questionnaire and the planning and implementation of the actual interviews.

By implementing an ethnographic approach for this research project, the aim was to be able to “combine participation and observation so as to become capable of understanding the experience as an insider while describing the experience for outsiders” (Genzuk, 2003, p. 2). For this purpose, an interview-based method was chosen as the main approach, supported by field observations given that, as several researchers have indicated, among them Gobo (2011), “a questionnaire or an in-depth interview, if conducted correctly, is more likely to obtain similar replies (reliability) regardless of who the interviewer is” (p. 28).

#### **3.1. Interview Design**

Taking into account that an interview could serve as a tool to focus on the topic of what the interviewees would probably say or talk about, it would most likely yield a fairly homogeneous content, which could also enable a possible comparative view of the English used by the different participants. Nevertheless, the main purpose of the interview itself was to elicit the participants to speak about hang gliding using different language registers

as well as covering various specialized aspects of the activity. With this in mind, the first choice made was to use solely open-ended questions avoiding any type of question that could trigger a single-word type of answer such as ‘yes’, ‘no’ or ‘maybe’.

It was also essential to select or design questions which ensured that every participant would be familiar with the contents, knowing the answer/possible answers to all of the questions and that each question would have different possible answers; thus, creating questions that would yield a full answer but that were not intended to influence the answer itself (Legard et al., 2003, p. 154). This was crucial in spite of the impossibility of anticipating the speakers’ ability to express that knowledge in English. This decision was mostly driven by two factors: the first one was the intention to avoid adding insecurity and stress to the already somewhat nervous speakers – modest volunteers – while potentially instilling a sense of confidence. The second factor was to create an opportunity to observe whether there would be cases of calques, neologisms or code-switching. To put it in Schilling’s words (2013), it was “designed to steer interviewees away from focusing on specific linguistic forms, toward producing connected speech about topics of interest” (p. 108).

Another central issue was the duration of the interview, which should consider above all, the schedule and availability of the participants. In order to be able to conduct in-person interviews, it was established that the most convenient and efficient way to do so would be to attend a large number of the programmed events where the concentration of members of this community would be the highest and could provide the best opportunity of achieving the greatest number of interviews in the shortest time possible. However, one of the drawbacks of this option was that every person attending the event would be on the same tight agenda, allowing for only a few relatively short openings each day to conduct interviews. Therefore, it was deemed appropriate that the entire duration of each interview should be kept under an hour, 45 minutes ideally, in order to maximize the process while being mindful of the interviewee’s limited time availability and willingness to participate.

The interview design process culminated with the development of a standardized introductory statement (to collect metadata like date, location and interviewee's name) plus the seven questions, which were designed to prompt answers such as: definitions of general concepts (yet specific to this sport), description of particular phases of flight, accounts of technical aspects and requirements as well as narratives of specific and memorable moments in their lives as hang glider pilots. This range of answers, content and register was estimated suitable for the purpose of collecting data that would allow the creation of the specialized corpus. These questions were also integrated into a PowerPoint slideshow to be used as a visual aid during the interviews.

One more important element of the process was the use of two PDF forms that each volunteer was required to read, fill out and sign. These forms – consent and personal information – were also designed and created prior to the beginning of the actual interviewing process. The first one, pertinent to the research ethics of this study as suggested by Dresing et al. (2015), explained the purpose of the interview to the participants, informed them how their data would be treated and their privacy respected, and requested contact information in case it would be necessary to get any subsequent permissions at a later stage; it was presented to them before the actual interview. The second form would serve to collect some basic demographic details with the intent of creating a database allowing a deeper look into the community's characteristics. It was presented to them after the end of the interview in order to, as encouraged by Schilling (2013), reduce speaker self-consciousness about factors such as age or socioeconomic status. These additional details could serve as a source of supplementary material to the study.

### **3.2. Interview Planning and Implementation**

For the actual interviews, the tools used were a voice-recording software on a handheld device, a microphone attached to the device and a computer with the two PDF forms and the PowerPoint presentation mentioned above.

In order to launch the interview implementation process, the first necessary step was to review the international competition calendar and begin planning – as much as possible – which events would be viable visiting. A second option for performing interviews would be additional encounters with participants both on the way to or from the different venues as well as during personal and work trips, “taking advantage of unforeseen opportunities as they arise during the course of fieldwork [...] using available encounters and events as they arise” (Ritchie et al., 2003, p. 81). This method of selecting the interviewees, together with the steps summarized in Section 2 above, regarding the language groups and range of possible interviews, formulates the main type of sampling used, which would seem to fall under the category of ‘Quota Sampling’, better outlined by Neumann’s words, where:

we first identify relevant categories among the population we are sampling to capture diversity among units (e.g., male and female; or under age 30, ages 30 to 60, over age 60). Next we determine how many cases to get for each category—this is our “quota”. Thus, we fix a number of cases in various categories of the sample at the start (2014, p. 249).

In this case, the categories are the different languages and the cases per each category are those defined in **Table 2**, participant ranges (section 2 above).

A relevant situation directly affecting the initial outline of the research project was the onset of COVID-19, which caused the in-person interviewing process to be abruptly interrupted. As time went by and in the middle of the uncertainty, it became obvious that, in order to resume and finalize the interviewing process, an alternate method was necessary. Therefore, the option of conducting virtual interviews was formulated and implemented and most of the remaining interviews were carried out remotely using two different remote communication tools: Skype and WhatsApp.

The outcome of what can be considered a three-year ‘nomadic’ interviewing process is recapped in **Table 3**:

Table 3. Interviews: quantity, type and locations (2018-2020)

	2018	2019	2020	Totals
<i>In-Person (iP)</i>	61	42	9	112
<i>Virtual (V)</i>	0	0	27	27
<i>iP + V</i>	61	40	38	139
<i>Lost</i>	0	23	0	23
<i>Locations (iP)</i>	12	7	3	22

There was a total of 140 interviews completed and 116 used for the corpus compilation. **Table 3** also shows that the in-person interviews took place in different locations all over the world, including Asia, Europe, North and South America, as well as Australia.

This concludes the illustration of the interview preparation and execution process; the next section will focus on the data processing phase of the study.

#### 4. Data Processing Methods

This section will focus mainly on the steps undertaken to tackle the actual transcription process of the recordings gathered during the interviewing phase, which represents another fundamental portion of this ongoing project. Transcribing the interviews was a necessary step because it would allow to have a digitalized written version of the spoken data collected, necessary in order to proceed to the actual compilation of the specialized corpus.

##### 4.1. Transcription: Transcriber and Technique

In larger projects with vaster resources, it seems that entrusting transcription to a junior researcher, is the common praxis (Bailey, 2008, p. 129); however, that was not an option in the case of this smaller-scale project. Using a transcriber other than the researcher herself was not considered feasible for yet another reason: the high content of specialized

language as well as the strong accents of some interviewees, would have made it excessively challenging to find an external person suitable for this task.

Another choice to be made was whether to adopt an automated/semi-automated transcription method, or to transcribe manually. Even though specialized software can transform the audio files into written text, a manual review of the transcriptions would nonetheless be imperative in order to verify the accuracy of the resulting text, while complying with methodological guidelines. Once again, this circumstance called for the consideration of the role played by the content of specialized language and the, often, strong accents of the interviewees in the precision of the transcription's outcome.

Despite being aware of the shortcomings in transcription software where "current speech recognition software is not able to accurately convert the spoken files into text files" (Reppen, 2012, p. 34), three tests were carried out, using two different interviews, in order to support the decision regarding the transcription method. These two interviews represented the furthestmost ends of the spectrum: one by a speaker (referred to as S74) without a strong accent and an advanced level of the English while the other speaker (referred to as S36) had a heavy accent and displayed more difficulty in the use of the English language.

The first test was to have the computer transcribe the interviews. **Figure 4** below displays a screenshot of the outcome (excerpt) where it is possible to see that the transcribed text was rendered as a single paragraph without any distinction to the speaker turns. This created an issue right from the start because the text would have to be manually formatted in order to separate the turns so as to be able to clearly identify what is being said by the interviewer and by the interviewee. Other issues illustrated by **Figure 4**, are examples where the software was unable to recognize when the speaker used non-English speech (highlighted in yellow), it was unable to decode the speaker's accent (highlighted in blue) or the use of technical vocabulary (highlighted in green) as well as false starts highlighted (in grey). Moreover, this automated transcription yielded fragments which were not

only completely off, but made absolutely no sense, such as (line 8): [...] when you sing the Chinese group you tried to run Hyundai on lighting [...]. Also, the software skipped quite a few utterances, which is not directly illustrated by this figure. All this means that, even after a thorough review of this type of automated transcription, it is quite likely that the level of fidelity would have been drastically diminished, not to mention how much more laborious the process would have been.

Moreover, the omission and/or distortion of several foreign and specialized words and phrases resulting from the automated transcription, would result in the researcher's impossibility to detect, for example, instances of code-switching and self-correction, among other occurrences, which become especially significant during the data analysis phase.

Today is August 26th I'm in Lorain with tonsillitis and we're going to begin our interview hello please answer the following 6 questions what is a thermal how much is a is a win-win-win place because the ground is cold and we have what's ability to to go in his direction to clean sweep next question how does a cross country competition tasks work Lieutenant between the fighter who has good to go some Tito Mesa Envy Hair and they have to try to do this Mufasa next question describe how you take off on a hang glider okay today, so you need a good swing the witness to come before you and to take off is there a lot of attention the choice the time and when you sing the Chinese group you tried to run Hyundai on lighting and supply okay next question what is the necessary equipment to practice hang glide spells to practice and Lightning McQueen and I'm driving and after you need the box when you can leave under the glider the guy that was your body when you hope to stay in your hair it's better that you have a volume sometimes the ride you must be crazy and I did and your your good luck to take off at night what are the parts of a hang glider and how does it fly which process do the living legend I'm the sweetest you take me Christian you are so did you catch the same and the you are the prison under the same and Trinity the boss. I kind of stood next question about your first flight it's supposed to be smaller and smaller one minute you just take off straight down display and Landing I wasn't because my legs and the last question tell me about your best life and why was it the best one they have two children Lady Justice lie in the month of May in shamoni this was not so nice and we are all the moves on land but it was I was young and it's because I saved this picture in my head I said I had a lot

Figure 4. Example of the result of the automated transcription by Google (highlighted by the author)

To further portray the situation, here are some examples of segments from the automated transcriptions (AT) vs the initial draft of the manual transcription (MT). These examples will further support the superiority of

using MT for this project (misrepresentations in the automated version are in bold and underlined text):

(5) S36 – Answer to question #2:

**MT:** OK a task in competition is uhm a challenge between uh pilots who has to go some kilometer in the air and they have to try to do this kilometer the more fast- faster than than they could [laughs]

**AT:** **Lieutenant** between the **fighter** who has **good** to go some **Tito Mesa Envy Hair** and they have to try to do this **Mufasa** (*note: the rest of the answer was totally omitted by the software*)

(6) S74 answer to question #7 (partial):

**MT:** [...] in uh October November around I was towed by a ultralight ... and it was a partly cloudy day but the pilot of the ultralight was that cool that he towed me in between the clouds [...]

**AT:** [...] in October November around I was **told** by a **tree light** and it was ☒ partly cloudy day but the pilot of the ultralight was **Deadpool** and he **told** me in between the clouds [...]

Additionally, the chart in **Figure 5** below provides supplemental information regarding the disparity in transcription techniques, as it presents a summary of the different results obtained by using the automated transcribing tool Google Transcribe (referred to as AT) versus the manual transcription (referred to as MT) of the two interviews chosen for this trial:

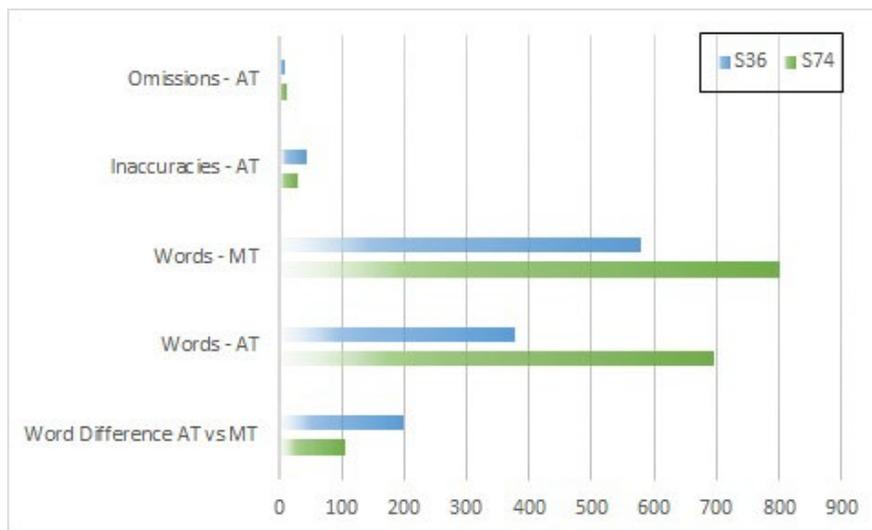


Figure 5. Test of Manual (MT) vs Automated (AT) Transcription Methods

It is worth mentioning that, besides the number of omissions and inaccuracies, there was a significant difference in the final word count where the automated system – in both occasions – rendered fewer words than the manual transcription: 34.6% fewer utterances in interview S36 and 13.2% in S74.

Besides these two tests, one last attempt was performed, using interview #36, in order to see if removing the variable represented by the foreign accent would change the outcome. This time, the interviewer (NS) read the text originally spoken by S36 out loud for the Google dictation (GD) software to transcribe. Once again, there were several words/phrases that were transcribed inaccurately and parts of the dialogue that were omitted. **Table 4** below shows some of the differences, giving us an idea of the discrepancies and the implicit extra editing work this kind of transcription would require:

Table 4. Examples from Google dictation software and manual transcription – interview S36

GD	MT
at asking	a task
Goodwins	good wind
you have to do chores	you have to choice
10 guiding	hang gliding
Valium 80	variomètre

These tests provided ample evidence that, despite the apparent ease of having the computer convert the spoken interview into written text, a substantial amount of extra work would be necessary, in order to amend the omissions and inaccuracies which would also impoverish the quality of the transcriptions.

Despite the fact that the prospect of a manual transcription also implied a large amount of work, there would be much less effort related to correcting words or ‘making things right’ and this provided a sense of relief, of a more agreeable work flow than constantly searching for misinterpretations and omissions that would not contribute anything positive to the process. It became clear that even if it has been estimated that the task of transcription can be between 4 to 10 times the length of the recorded audio text, meaning 4-10 hours to transcribe 1 hour of speech (Nagy and Sharma, 2013, p. 251), a manual transcription was the appropriate option. This decision was supported by embracing the idea that, the much lengthier MT, also provided the possibility of gradually getting acquainted with the content and gaining in-depth knowledge of the texts, which would provide an interesting insight and, most likely, be useful during future stages of the study while “bearing in mind that linguists are never as close to their object of study as when they are transcribing” (Nagy and Sharma, 2013, p. 237).

## 4.2. Transcription: Tools and Method

This section presents the details of the actual transcription process. The essential tools used were a laptop computer, a transcription software, MS Word and headphones. After looking into several specialized software alternatives such as Transcribe<sup>3</sup> and Dragon Speech Recognition<sup>4</sup>, the final decision was to use InqScribe<sup>5</sup> to carry out this task. Some of InqScribe's most appealing features included the following:

- Supports a wide variety of voice-only as well as video formats
- User friendly
- Adjustable playback speed and volume
- Timestamps
- Snippets<sup>6</sup>
- Keyboard shortcuts for practical functions like pause, play, skip back, snippets, timestamps, etc.
- Customizable shortcuts
- Free version available

The general process of each interview transcription is comprised of different stages. The first stage using InqScribe, was a complete and thorough transcription with the aim to include as many elements as possible. For instance, besides full words, phrases and sentences, it also included: pauses, repetitions, false starts, background information, contextual events and/or speaker noises. This allowed us to collect as much raw information as possible from the very beginning and then select the level of detail at a later stage. The complete transcription also provided the

---

<sup>3</sup> <https://transcribe.wreally.com>

<sup>4</sup> <https://www.nuance.com/dragon.html>

<sup>5</sup> <https://www.inqscribe.com>

<sup>6</sup> “[s]hort bits of text that you find yourself typing into your transcript over and over again” (Inqscribe)

opportunity of having this material available for future complementary studies or analysis.

Once certain features of the transcription software had been customized – for instance, the skip back times and snippets to indicate speaker turns (“de la Pava” for the interviewer and “HG Person” for the interviewee) – the first step was to drop and drag the recording into InqScribe. Next, the recording playback speed and volume were selected; most of the times, volume was set to the highest position and playback speed was set between the 0.7x-0.9x play rate; however, it was often necessary to bring this rate down to 0.2x-0.4x in order to get a better opportunity of either correctly transcribing the utterances or declaring them as unintelligible. This feature of the transcription software proved extremely useful for the process. The next step was the actual transcribing and the following screenshot (**Figure 6**) illustrates what the outcome looked like; it is possible to see the layout, the timestamps, turns and settings:



Figure 6. Screenshot that exemplifies the interview transcription process with InqScribe

As soon as each initial draft of the transcribed interviews was completed, the text would be copied and pasted into a separate MS Word document, then saved in a folder titled “Raw Data”. This designation was selected to

identify that all the documents in this file contained everything that could be heard on the recording. Moreover, each file name included a unique label assigned to each interview/interviewee: the letter 'S' for 'speaker' and a number allocated to each interview as it was recorded. Most of these numbers were assigned in chronological order (1-116) so that, as the recordings were made, the next number on the list would be assigned to it. The number 0 represents the pilot interview and test run for each of the different steps (e.g., recording, transcription, consent form, personal data, etc.). This type of classification seemed adequate because, on the one hand, it allows us to keep track of all the different documents across the entire process since any record pertaining to each one of the participants includes their uniquely assigned number and, on the other hand, this system facilitates safeguarding the privacy of each interview and the interviewee.

In 2021, after all the initial transcriptions were concluded, a second transcription phase took place, referred to as the "clean up and standardization" phase. For the "clean up" part of this second stage, every document was reviewed, typos were corrected, the questions asked by the interviewer were removed as well as the timestamps and the speaker turn labels, since these would not be relevant this time for the corpus analysis phase. Nevertheless, this information was kept in the original folder, to make it available in case it would be necessary to go back and look for specific parts of the text. For the "standardization" part, the first thing done was to add relevant metadata at the beginning of each file, such as: Speaker ID (Sn), Native Language (L1), Type of Interview (in person / virtual), Place(s) and Overall Recording Duration. Additionally, the beginning and end of each text was marked by the <Sn> </Sn> tags. Then, the transcription guide – created specifically for this study (see below) – was implemented.

Having a transcription guide applied to every document in this study was an important component of the process and the methodology because, not only, would it create a homogeneous content throughout the 116+ transcriptions, but all the transcribed interviews would match and portray

information that would be readily comparable. This would ensure that a high methodological standard was maintained, which has been one of the ultimate goals of the data collection and processing phases of this project. The guide created was based on the knowledge of the material acquired during the initial transcription cycle and on the transcription guides of three different, well renowned international corpus projects: the English as a Lingua Franca in Academic Settings (**ELFA**<sup>7</sup> – University of Helsinki); the Michigan Corpus of Academic Spoken English (**MiCASE**<sup>8</sup> – Michigan University) and the Vienna-Oxford International Corpus of English (**VOICE**<sup>9</sup> – University of Vienna) corpora. Comparing the options found in these guides and the content of the interviews, a number of parameters and conventions were selected, since not every entry in the ELFA, MiCASE or VOICE guides was relevant to the texts under study here. The decision to use several guidelines as a point of departure enabled a wider range of options and possibilities to choose from, allowing the use of the most suitable parameters and conventions for this specialized corpus of non-native and non-academic English. To give an idea of the content of our guide, here are some excerpts of the conventions guide:

- (6) Capitalization: Only proper nouns such as names, countries and regions: departments, states, countries, mountain ranges, etc. Brands (Moyes, Wills Wing, etc.) will not be capitalized (see Abbreviations and Acronyms)
- (7) Initialisms: All capital letters (GPS, FAI, etc.), except PhD (lower case h)
- (8) Numbers: Fully spelled out as words with standard hyphenation
- (9) Unintelligible Speech: Represented by ‘xx’ in between markers: <UN>xx</UN>
- (10) Repairs: All transcribed

---

<sup>7</sup> <https://www.kielipankki.fi/corpora/elfa/>

<sup>8</sup> <https://quod.lib.umich.edu/m/micase/>

<sup>9</sup> <https://www.univie.ac.at/voice/>

- (11) Spoken Mistake / Coinages: Represented by the word between markers: <SIC>text</SIC>. In order to avoid this kind of text to be interpreted as a typing mistake
- (12) Contractions / Lexicalization of Reduced Forms: Spelled out (a list is provided)

The next and final phase of the transcription journey included a third and comprehensive review. It was performed by listening to all of the recordings while reading the transcribed texts simultaneously, looking for possible typos and any other inaccuracies that could have slipped through the previous checks. Taking into account that time had gone by between the first transcriptions and the time of this final phase and also understanding that “the same interview can be transcribed in different ways [...] even by the same person at different times” (Azevedo et al., 2017, p. 160), made it clear that this final revision should definitely not be skipped. Additionally, two colleagues – one from the academic world and another one from the hang gliding community – were asked to randomly verify some of the transcriptions. They listened to those interviews comparing them to the final draft of the texts, in order to help corroborate their accuracy. One of them reviewed 10 files, and the other one, 15 for a total of 25 revised files out of 116, which accounts for 21.6% of the transcriptions. This step was considered a judicious complement to the methodology and the quality of the verification process followed so far. The very last modification to the files was removing the metadata at the beginning of each one in order to generate the definitive document, saved both in MS Word and Plain Text versions, which would be used to create the corpus itself.

This closes the section describing the procedure followed to achieve the transcriptions later compiled in the Hang Gliding Corpus.

## 5. Data Analysis and Preliminary Findings

The specialized corpus was finalized and compiled during the summer of 2022 and the data analysis phase is just at its beginning, which accounts for

the decision of including information regarding the initial steps of the analysis itself as well as some preliminary findings.

### **5.1. Corpus Tools and Analysis**

Having recently completed the compilation of the International Hang Gliding Corpus of Spoken English by Non-Native Speakers, developed for the purpose of this study, the next steps will be the in-depth analysis of the corpus, using mainly Sketch Engine. The decision to use Sketch Engine as the primary tool, rather than other tools such as AntConc or WordSmith, is due to two main reasons: First of all, in our opinion, Sketch Engine appeared to be more versatile, offering a wide range of analysis options and, second of all, being able to take advantage of Sketch Engine's institutional login option.

After taking a look to some of the different tools for corpus linguistics, Sketch Engine seemed more suitable for this study because it offers different, user-friendly and graphically attractive ways to search and analyze a corpus; different ways to access the information as well as a number of tutorials (links provided on their landing page) and tips found in each section under the 'About' tab. Also, web-based Sketch Engine allows you to either select a corpus from a list of public corpora or to use your own corpus by uploading your documents and having Sketch Engine compile your specific corpus. This second option is a relatively simple process (once you have the texts selected and formatted, of course) and is exactly what has been done for this project. Nevertheless, we are aware that AntConc and WordSmith also offer numerous possibilities for corpus analysis; therefore, they may be used as complementary tools at a later stage.

### **5.2. Preliminary Results**

Despite being on the early stages of the corpus analysis itself, it was deemed relevant to present some examples of preliminary findings. While providing examples of preliminary findings, it is our aim to pass on

information regarding the experience as a first-time user of Sketch Engine, hoping some readers may find this information useful for future research.

### 5.2.1. Examples of Specialized Vocabulary

Several examples of specialized language have been detected so far, which enable us not only to delve deeper into the specific struggles of NNS with this kind of terms but also to recognize the potential applications of our findings to the area of translation and teaching of ESP.

**Table 5** below shows the results of a comparative search – using Sketch Engine (SE) – between the Hang Gliding Corpus (HGC) with 112, 747 tokens and three of the corpora available in the SE database: British Academic Spoken English Corpus (BASE) with 1,756,545 tokens, the Brown Corpus – group of corpora (BROWN) with 8,099,732 tokens and the Open American National Corpus – Spoken (OANC) with 3,369,613 tokens. This search was conducted to help support the definition of the HGC as a ‘specialized’ corpus. The words used in this basic search belong to specialized fields, which include hang gliding and aviation, yet the difference in frequency found is worth mentioning. A total of eight words were used for this initial search; **Table 5** presents comparative results of the first four terms and **Table 6** present the results of the other four words, which were found only in the HGC and not in any of the other corpora used as reference. **Tables 5** and **6**, display the overall frequency of the lemmas, the distribution of the frequency per million of tokens and the percentage of the frequency within the given corpora.

Table 5. Examples of Specialized Vocabulary – comparison between different corpora

BASE CORPUS	Batten	Gaggle	Keel	Thermal	OANC CORPUS	Batten	Gaggle	Keel	Thermal
Number of hits	--	--	1	48	Number of hits	--	--	3	1
Number of hits x million tokens	--	--	0.57	27.33	Number of hits x million tokens	--	--	0.89	0.3
Percent of whole corpus	--	--	0.00005693%	0.002733%	Percent of whole corpus	--	--	0.00008903%	0.00002968%
<b>BROWN CORPUS</b>					<b>HG CORPUS</b>				
Number of hits	26	8	40	129	Number of hits	37	9	33	323
Number of hits x million tokens	3.21	0.99	4.94	15.93	Number of hits x million tokens	328.17	79.82	292.69	2,864.82
Percent of whole corpus	0.0003210%	0.00009877%	0.0004938%	0.001593%	Percent of whole corpus	0.03282%	0.007982%	0.02927%	0.2865%

It is worth noting the difference in the relative data, where you may see a similar number of hits within two corpora, yet when looking at the percentage values, there is a significant difference. For instance, on **Table 5**, we can observe that the lemma *Gaggle* appears 8 times in the BROWN corpus and 9 times in the HG corpus, which could appear as a similar result; however, in the former, the 8 hits represent a 0.00009877% of the whole corpus but in the latter, the 9 hits represent a 0.007982% of the whole corpus. Moreover, the concordances within the BROWN corpus are completely unrelated to the fields of aviation, recreational flying or hang gliding.

Table 6 below, shows that while none of these lemmas, belonging to the specialized language found in the HGC, are present in any of the other three corpora.

Table 6. Examples Present in the Hang Gliding Corpus – not in the other corpora

HG CORPUS	<i>Aerotowing</i>	<i>Speedbar</i>	<i>Technora</i>	<i>Turnpoint</i>
Number of hits	13	28	6	81
Number of hits per million tokens	115.3	248.34	53.22	718.42
Percent of whole corpus	0.01153%	0.02483%	0.005322%	0.07184%

The information presented above not only supports the definition of the HGC as a specialized corpus, but it also helps identify a possible need to expand current databases in general to include ESP vocabulary that is not yet accounted for or the need to have more specialized corpora. This complement could lead to an improvement of translation and teaching especially in the field of ESP.

**Tables 5** and **6** have been compiled by the author, merging several individual tables automatically generated by Sketch Engine (see screenshot below). This is another example of how versatile and interactive this corpus manager tool is, which makes it highly recommended for fellow researchers looking into carrying out similar research tasks.

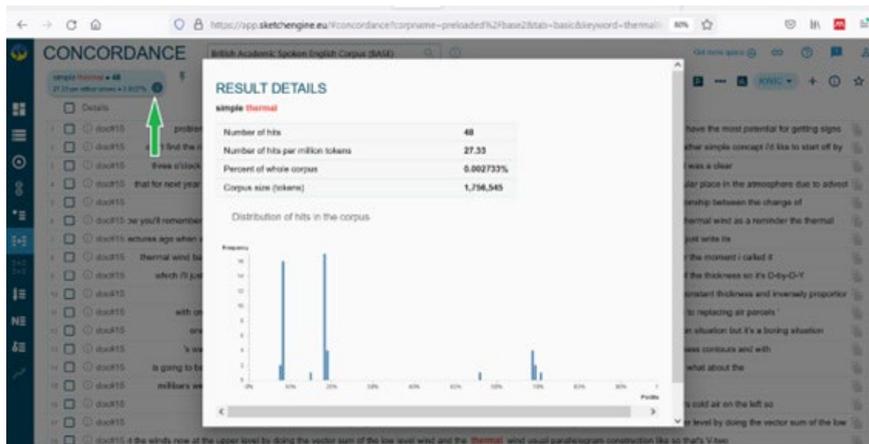


Figure 10. Sketch Engine Concordance Search Results - Screenshot

**Figure 10** illustrates the pop-up window that appears when you select the information icon (top left side of image, marked with a green arrow by the author) on the results page. Not only is there a table that summarizes the results (used to create **tables 5** and **6** above), but it also automatically creates a graph.

### 5.2.2. Instances of Technological / Lexical Deviations

Several expressions have been recognized as being ‘lexical deviations’ or ‘inaccuracies’; these two terms are used to avoid stigmatizing such instances because this type of material seems to present an opportunity to learn more about them and potentially use this information, not only to gain deeper knowledge of the NNS specialized variety of English used by the hang gliding community, but also to develop learning exercises or find another way to apply the knowledge gained to the fields of translation and teaching / learning. It is most likely worthy conducting a complementary search to see if it is possible to find more of these instances. This is a partial list of words / phrases representing this category:

- (13) *Airborned* (‘airborne’ – without conjugation)

- (14) *Cumus* (instead of ‘cumulus’ – a type of cloud)
- (15) *Go-and-back* (the expression regularly used is ‘out-and-return’ – a kind of distance flight)
- (16) *Sustentation* (instead of ‘lift’ – possible calque of ‘sustentação’ in Portuguese)
- (17) *Runned* (instead of the past tense form ‘ran’)
- (18) *Powered-engined* (*conjugation of adjectives*)
- (19) [...] *we climb the mountain with a car* (use of the verb ‘to climb’)
- (20) *Incidence* (possible calque of ‘incidence’ in French)

These expressions seem to show probable indicators of how the speakers’ conjugate verbs (13 and 17); why they choose certain verbs (19); how they create expressions (15, 18) and so forth. This kind of information could be used to develop teaching exercises.

### 5.2.3. The Use of Articles a/an/∅

Acquiring, or fully understanding, the use of the “English article system” has been widely studied and deemed as one of the most challenging aspects of grammar for learners of English as a foreign language, as recapped by Sun (2016, p. 2). This is also underlined by Sarmiento in his study of specialized aviation English, when citing Trimble’s account of learner’s challenges, he says that the “non-standard use (and absence) of the definite article in descriptions and instructions<sup>10</sup>” (2010, p. 203). In the Hang Gliding Corpus, there seems to be several examples of article use that could be examined as an attempt to gain a better understanding of semi-specialized and specialized English and, maybe, find ways to aid students in their process. Some examples are:

---

<sup>10</sup> “uso não-padrão (e a ausência) de artigo definido em descrições e instruções” The reverse-translation in the text was performed by the author.

- (21) Omission of the article: [...]  $\emptyset$  *kind of explanation* [...]
- (22) Use of “a one” instead of “an”: [...] *there is a one aerodynamic set* [...]
- (23) Use of “an” instead of “a”: [...] *you need an helmet* [...]
- (24) Use of “a” rather than “an”: [...] *I have a obvious idea* [...]
- (25) use of “a” / “an” rather than  $\emptyset$ : [...] *with a foggy glasses* [...]

These instances exemplify an alternative use of the articles and could prompt the researcher to look into the interviewees' native language (L1) to try and trace back any influence as in example (22), where the speaker elicits the word “one”, which might be the reason behind their choice for “a” instead of “an”.

This concludes the presentation of examples of preliminary findings aimed to serve as a preview of some of the analysis possibilities of this study.

## Conclusion

The examples presented in the preceding three sections, represent the beginning of a deeper and more thorough search for phenomena within this corpus in search of significant information regarding the use of English within this community, their intercultural communication dynamics and maybe the possibility of identifying a sociolect. This kind of data will provide more knowledge and, hopefully, a better understanding of how non-native speakers naturally produce English speech in specialized contexts of usage. So far, it is possible to say that these preliminary findings help us take into consideration matters such as: a) an opportunity of broadening the databases of specialized vocabulary in the fields of aerial sports and aviation enhancing ESP both in translation and teaching (section 5.2.1); b) gaining insight on the nature of the lexical deviations found in this corpus, which could help lead to an improvement in intercultural communication and mediation (section 5.2.2) and c) taking a closer look at the use of the article ‘a/an/ $\emptyset$ ’ within this corpus (section 5.2.3), might

facilitate discerning examples and possible causes of the struggle some NNSs encounter with these articles, which despite not always yielding to miscommunication, may affect their linguistic flow and overall speaker confidence.

This corpus-driven study is being conducted mainly within the specialized field of hang gliding and the results obtained could serve not only to enrich this particular community, but they could also help develop the fields of ESP and specialized translation teaching since this subject has become “a major field of investigation in applied linguistics” (Kübler et al., 2018, p. 810); additionally, it could also lead to enhancements of current specialized translation databases and maybe even make it possible to attempt and aid improve intercultural communication and teaching tools for English as a foreign as well.

Collecting and processing the material for this study has taken about four years and it may seem relevant to state here that embarking on such a process, yielding to the creation of a specialized corpus, has added a very interesting component to the development of this project; nevertheless, as Evans states (2018, p. 4), it “is usually not the kind of project that can be undertaken without a lot of planning and execution time.” Fortunately, the challenges presented by this endeavor can be said to be undoubtedly overcome by the rewards, the advantages and added motivation that derive from it. Besides presenting the project, this paper’s purpose is also to provide information and some insight into this kind of tasks – specifically conducting field interviews and performing manual transcriptions – that could be useful for other fellow researchers who might consider a similar path.

This paper has covered the introduction of the community under study, it illustrated the data collecting and processing methods put in place, to conclude with the presentation of some of the preliminary results observed so far and a brief description of the following steps.

## References

- Azevedo, V. et al. (2017). Interview Transcription: conceptual issues, practical guidelines, and challenges. *Revista de Enfermagem Referência* 4(14), 159-168. <https://doi.org/10.12707/RIV17018>
- Bailey, J. (2008). First steps in qualitative data analysis: Transcribing. *Family Practice* 25(2), 127-131. <https://doi.org/10.1093/fampra/cmn003>
- Bernardini, S. (2003). Designing a Corpus for Translation and Language Teaching: The CEXI Experience. *TESOL Quarterly* 37(3), 528-537. <https://doi.org/10.2307/3588403>.
- CIVL – Commission Internationale de Vol Libre. 2016 CIVL Competition Coordinator Report. Last accessed on: 17 March 2017. Retrieved from: [http://www.fai.org/downloads/civil/CIVL\\_2017\\_Agenda\\_Ax20](http://www.fai.org/downloads/civil/CIVL_2017_Agenda_Ax20).
- Dresig, T., Pehl, T. and Schmieder, T. (2015). *Manual (on) Transcription. Transcription Conventions, Software Guides and Practical Hints for Qualitative Researchers*. 3<sup>rd</sup> English Edition. Marburg. Retrieved from: <http://www.audiotranskription.de/english/transcription-practicalguide.htm>.
- Dressen-Hammouda, D. (2012). Ethnographic Approaches to ESP Research. In: B. Paltridge and S. Starfield (Eds) *The Handbook of English for Specific Purposes*. (pp. 501-518). Wiley-Blackwell Publishers.
- ELFA. (2004). *ELFA Corpus Transcription Guide*. Retrieved from: [https://www2.helsinki.fi/sites/default/files/atoms/files/elfa\\_transcription\\_guide.pdf](https://www2.helsinki.fi/sites/default/files/atoms/files/elfa_transcription_guide.pdf).
- Evans, D. (2018). *Corpus Building and Investigation for the Humanities: An on-line information pack about corpus investigation techniques for the Humanities*. Retrieved from: <https://www.birmingham.ac.uk/documents/college-artslaw/corpus/intro/unit2.pdf>.
- FAI – Fédération Aéronautique Internationale. Sporting Code Section 7. (2018). Last accessed on: 4 October 2018. Retrieved from: [https://www.fai.org/sites/default/files/civil/documents/sporting\\_code\\_s7-common\\_2018.pdf](https://www.fai.org/sites/default/files/civil/documents/sporting_code_s7-common_2018.pdf).
- Genzuck, M. (2003). A synthesis of ethnographic research. *Occasional Papers Series*. Center for Multilingual, Multicultural Research (Eds). Center for Multilingual, Multicultural Research, Rossier School of Education, University of Southern California. (pp. 1-10). Retrieved from: [https://web-app.usc.edu/web/rossier/publications/33/Ethnographic\\_Research.pdf](https://web-app.usc.edu/web/rossier/publications/33/Ethnographic_Research.pdf).
- Gobo, G. (2004). Sampling, Representativeness and Generalizability. In: Seale, C. et al. (Eds). *Qualitative Research Practice* (pp. 405-426). SAGE.
- Gobo, G. (2011). Ethnography. In: D. Silverman. *Qualitative Research*. 3<sup>rd</sup> Edition (pp. 15-36). SAGE, [https://www.researchgate.net/publication/279373417\\_Ethnography](https://www.researchgate.net/publication/279373417_Ethnography).
- Hammersley, M. (2007). Reflections on Linguistic Ethnography. *Journal of Sociolinguistics* 11 (5), 689 - 695.

InqScribe 2.5 Documentation. Last accessed on: 25 July 2022. Retrieved from: <https://docs.inqscribe.com/2.2/snippets.html> .

Kübler, N., Mestivier, A. and Pecman, M. (2018). Teaching Specialised Translation Through Corpus Linguistics: Translation Quality Assessment and Methodology Evaluation and Enhancement by Experimental Approach. *Meta*, 63 (3), 807-825. <https://doi.org/10.7202/1060174ar>

Legard, R., Keegan, J. and Ward, K. (2003). In-depth Interviews. In: J. Ritchie and J. Lewis (Eds). *Qualitative Research Practice. A Guide for Social Science Students and Researchers* (pp. 138-169). SAGE.

Mauranen, A. (2003). The Corpus of English as Lingua Franca in Academic Settings. *TESOL Quarterly* 37(3), 513-527.

MICASE Manual. (2003). The Michigan Corpus of Academic Spoken English. Prepared by R. C. Simpson, D. Y.W. Lee and S. Leicher. Retrieved from: <https://ca.talkbank.org/access/0docs/MICASE.pdf> .

Nagy, N. and Sharma, D. (2013). Transcription. In: Podesva, R. J. and Sharma D. (Eds). *Research Methods in Linguistics* (pp. 235-256). Cambridge University Press.

Neuman, W. L. (2014). *Social Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches*. Pearson Education Ltd.

Reppen, R. (2012). Building a Corpus. What are the key considerations? In: A. O’Keeffe and M. McCarthy (Eds). *The Routledge Handbook of Corpus Linguistics* (pp. 31-38). Routledge.

Ritchie, J., Lewis, J. and Elam, G. (2003). Designing and Selecting Samples. In: J. Ritchie and J. Lewis (Eds). *Qualitative Research Practice. A Guide for Social Science Students and Researchers* (pp. 77-108). SAGE.

Sarmiento, S. (2010). O verbo modal CAN em manuais de aviação em inglês: implicações para materiais didáticos. In: C. Lopes Perna, H. Koch Delgado and M. J. Finatto (Orgs). *Linguagens especializadas em corpora: Modos de dizer e interfaces de pesquisa*. (pp. 202 - 232) EDIPUCRS. Retrieved from: <https://editora.pucrs.br/edipucrs/acessolivre//livros/linguagensespecializadasemcorpora.pdf>.

Schilling, N. (2013). Surveys and Interviews. In: R. J. Podesva and D. Sharma (Eds). *Research Methods in Linguistics* (pp. 96-115). Cambridge University Press.

Sun, G. (2016). The Acquisition of English Articles by Second Language Learners: The Sequence, Differences, and Difficulties. *SAGE Open*, 6(1). <https://doi.org/10.1177/2158244016635716>

VOICE Project. (2007). *Transcription Conventions* [2.1]. Retrieved from: <https://www.univie.ac.at/voice/> .

## Biographical Remark

**Claudia Mejia De la Pava** is a PhD Candidate at the University of Salamanca in Spain. She earned her Master of Arts, *summa cum laude*, from *the Università degli Studi di Milano*, in Italy. Born in New York City, she is a hyperpolyglot who has lived, worked and studied in multilingual and multicultural environments, for more than 25 years. Her research focuses on intercultural communication and mediation as well as ELF emphasizing on ESP. Since 1997, besides being an English teacher, she has served as translator and cultural mediator in numerous international sport events in the field of recreational aviation and, between 2009 and 2018, she worked for the *Fédération Aéronautique Internationale*.

## Nota biográfica

**Claudia Mejia de la Pava** es una estudiante de doctorado en la Universidad de Salamanca en España. Obtuvo su Maestría en Humanidades, *summa cum laude*, de la *Università degli Studi di Milano*, en Italia. Nacida en la ciudad de Nueva York, es una hiperpolíglota que ha vivido, trabajado y estudiado en ambientes multilingües y multiculturales por más de 25 años. Sus investigaciones están enfocadas en la comunicación y mediación intercultural, así como en Inglés como Lengua Franca (ELF - siglas en inglés) con énfasis en Inglés para Fines Específicos (ESP - sigla en inglés). Desde 1997, además de ser profesora de inglés, ha actuado como traductora y mediadora cultural en numerosos eventos deportivos en el ámbito de la aviación recreativa y, entre el 2009 y el 2018, trabajó para la Federación Aeronáutica Internacional.

# Evolución del participio de presente: su valor verbal en la literatura del siglo XV

*Evolution of the Present Participle: its Verbal Value in 15th Century  
Literature*

**Miranda Pinteño Martínez**

Universidad Cardenal Herrera-CEU, CEU Universitat  
España

[miranda.pintenomartinez@alumnos.uchceu.es](mailto:miranda.pintenomartinez@alumnos.uchceu.es)

 <https://orcid.org/0000-0002-6426-6524>

**María Gloria García Blay**

Universidad Cardenal Herrera-CEU, CEU Universities  
España

[gloria.garcia@uchceu.es](mailto:gloria.garcia@uchceu.es)

 <https://orcid.org/0000-0002-6783-5059>

**Mónica Belda Torrijos**

Universidad Cardenal Herrera-CEU, CEU Universities  
España

[monica.belda@uchceu.es](mailto:monica.belda@uchceu.es)

 <https://orcid.org/0000-0001-8210-6834>

## Resumen

Las formas verbales ‘no personales’ del latín han ido evolucionando paulatinamente a lo largo de los siglos. En el presente artículo de investigación, se estudiará el proceso de evolución del participio de presente latino hasta el actual castellano en el contexto de la literatura castellana lírica. Si bien se observa que antes de los periodos del Prehumanismo y del Humanismo el participio de presente comenzó a perder sus valores latinos, los autores que seguían una tendencia latinizante lo adaptaron a la lengua romance, aunque su uso en el castellano “drecho” lengua no logró extenderse ampliamente. Actualmente, encontramos vestigios del participio de presente en formas como sustantivos, adjetivos o locuciones. Este artículo tiene como fin describir la situación lingüística del participio de presente en el siglo XV, detallar el uso de estas construcciones y observar el ocaso de su valor verbal y cómo se acentúa su valor nominal. Para ello, se estudiará la concepción

lingüística del participio de presente latino y cómo ha evolucionado hasta el castellano actual. Seguidamente, se contrastará el uso del participio de presente en gramáticas de la Edad Media y en gramáticas actuales. Para nuestro propósito, se analizará el valor y los usos de distintos ejemplos sacados de un corpus confeccionado con textos de obras de Juan de Mena y Marqués de Santillana. En análisis propuesto pretende demostrar que, a partir del siglo XV, el participio de presente usado en la lengua de Castilla se desprovoyó de su valor verbal y acentuó su valor nominal, así como se suprimió por nuevos recursos expresivos de la lengua castellana.

**Palabras clave:** siglo XV, participio de presente, valor verbal, cambios al castellano.

### **Abstract**

Latin Latin verb forms have gradually evolved over the centuries. The present research article will study the process of evolution from the Latin present participle up to the current Castilian form in the context of Castilian lyrical literature. Although it is observed that before the Prehumanism and Humanism period the present participle began to lose its Latin values, the author who followed the Latinizing trend adapted it to the Romance language; however, its use in Castilian did not widely spread. Nowadays, we find remnants of the present participle in forms such as nouns, adjectives or locutions. The aim of this article is to describe the linguistic situation of the present participle in the 15th century, to detail the use of these constructions and to observe the decline of its verbal value and how its nominal value is accentuated. To achieve this, the linguistic conception of the Latin present participle and its evolution into current Castilian will be studied. Subsequently, the usage of the present participle in medieval grammars and contemporary grammars will be contrasted. For our purpose, the value and uses of various examples taken from a corpus compiled from works by Juan de Mena and the Marqués de Santillana will be analyzed. The proposed analysis aims to demonstrate that, starting in the 15th century, the present participle used in the language of Castile lost its verbal value and emphasized its nominal value, while being replaced by new expressive resources in the Castilian language.

**Keywords:** 15th century, present participle, verbal value, changes to Castilian.

### **Introducción**

La presente investigación pretende describir la situación lingüística del participio de presente en el siglo XV, detallar su uso en construcciones sintácticas en textos del siglo XV, observar el ocaso del valor verbal y cómo se acentúa el valor nominal en la evolución del participio de presente. Debido a la evolución normal de la lengua, la tendencia a utilizar el participio de presente con valor verbal se perdió, posiblemente por su complejidad de uso. Por ello, planteamos como hipótesis que en el siglo XV

se constatan valores verbales del participio de presente que desaparecerán en épocas posteriores.

El latín tiene una gran importancia en la cultura occidental, sobre todo porque nuestra lengua castellana deriva de él. Durante la Edad Media, el latín se convirtió en una lengua universal de cultura y se adaptaron estructuras lingüísticas latinas al castellano. De hecho, el Prerrenacimiento se define por el retorno al estudio del latín clásico. Por este motivo, el Humanismo surge como una tendencia latinizante que pretende rescatar el mundo clásico del olvido en el ámbito literario en el siglo XV. Este movimiento intelectual y cultural se desarrolló por toda Europa y se caracteriza por su enfoque en la educación, el estudio de las humanidades clásicas y la exploración del mundo a través de la razón, la experiencia y la observación. Los humanistas se preocuparon por el ser humano, pusieron al hombre en el centro del mundo (antropocentrismo) e influyeron en áreas como la literatura, la filosofía y el arte antiguo, motivo que dio lugar a la gran traducción de escritores clásicos.

Antonio de Nebrija (1441-1522) en su *Gramática Castellana* (1492) resalta el modelo de métrica y retórica de la lengua literaria de los autores del siglo XV como son Juan de Mena (1411-1456), Marqués de Santillana (1398-1458), Enrique de Villena (1384-1434), etc. Así, estos autores rechazan el superlativo sintético en -ísimo, sustituyen oraciones de relativo por participios de presente, utilizan con frecuencia el hipérbaton y el acusativo griego y utilizan ciertas construcciones que imitan el dativo (“que benigno a los sujetos”) y el genitivo (“dudoso del camino”) (Casas Rigall, 2010, pp. 30-31). Azofra Sierra (2002, p. 47) ha afirmado que “gracias a Mena y a otros escritores latinizantes de su época, el léxico culto se amplió considerablemente, tanto con la adopción de vocablos latinos, como con la creación de numerosos neologismos a base de lexemas y morfemas de esta lengua”. De esta forma, es posible que las letras adquieran cierta artificiosidad y que se utilice una sintaxis latina en exceso sin que se evalúe adecuadamente su adaptación a la lengua española.

En cuanto a las distintas estructuras participiales desde mediados del siglo XIV hasta entrado el siglo XVI, sufren una serie de cambios hasta llegar al

español moderno. A diferencia de lo que ocurre con la generalidad del sistema verbal, el uso del participio de presente resurge con valor verbal en el siglo XV. Esta tendencia puede observarse en diversos escritores con motivo de rescatar la tradición latina, y no se desarrollará más allá de esta época. La misma se debe al resultado de la progresiva latinización a la que fue sometida la lengua escrita, lo que implicó un resurgimiento del latín en las construcciones participiales.

En el proceso de evolución del participio latino hasta el actual participio castellano se han producido una serie de cambios como, por ejemplo, la evolución de formas o, incluso, la desaparición de estas. Esto último ocurre con el participio de futuro latino, que no se ha conservado en el castellano actual. Por otro lado, aunque el participio de presente no ha llegado al castellano actual, sí se detecta en formas como sustantivos (“el presente”, “asistentes”), adjetivos (“amante”) o unidades gramaticales invariables (“non contrastante”, “durante”, “mediante”).

Como menciona Pons Rodríguez (2005, p. 15), el participio de presente latino fue desprovéyéndose de su valor verbal y acentuando su valor nominal. Con valor verbal, pervive en algunas lenguas románicas como el catalán, el aragonés, el occitano o el francés (en este último unido al gerundio). En la lengua castellana, el gerundio fue quien heredó el valor verbal del participio de presente. Dicha forma solo dio en nuestro idioma formas adjetivas sin valor verbal mantenidas hasta hoy como adjetivos, sustantivos o formantes de locuciones, que han sufrido un proceso de gramaticalización por el que se ha fosilizado el valor verbal originario y la carga temporal propia.

En cambio, el participio de pasado evoluciona en dos vertientes distintas a nuestros días. La primera evolución viene de los participios con acento en la terminación, es decir, los débiles, (“*cantatu*” / “*auditu*”) y, la segunda evolución de los fuertes, aquellos con acentuación en la raíz (“*mónitu*” [*monēre*], “*díctu*” [*dīcere*]). Alarcos Llorach (1999, p. 147) afirma que, aunque por su origen el participio efectúa una referencia pasiva, en algunas ocasiones se emplea también en sentido activo como, por ejemplo, “es un

hombre muy leído” (que lee), frente a “he aquí los libros más leídos” (que han sido leídos).

En latín, la mayor parte de los verbos en *-are* e *-īre* poseían participios débiles y, actualmente, presentan las terminaciones *-ádo* e *-ído* (“cantado”, “oído”). Mientras tanto, casi todos los miembros de las conjugaciones en *-ēre* y *-ĕre* tenían participios fuertes, excepto un grupo reducido de débiles en *-ētu* y *-utu*. No obstante, a lo largo del tiempo ha existido una tendencia a convertir en regulares los participios de estas conjugaciones, bien adoptando la terminación *-ido* propia de los verbos en *-ir* (“metido” < “*missu*”, “corrido” < “*cursu*”), o bien *-udo* (< *-utu*) (“metudo” < “*missu*”, “defendudo” < “*defensu*”, “vençudo” < “*victu*”) (Leal Abad, 2005, p. 9). Además, durante el siglo XIII, se produce una alternancia entre las desinencias *-ido* y *-udo* en los participios de la segunda conjugación. Más tarde, disminuye la presencia de *-udo*, que no llega hasta el período moderno (Leal Abad, 2005, p. 9).

El participio se deriva de la raíz verbal mediante un derivativo que confiere a la unidad resultante la función propia del adjetivo (Alarcos Llorach, 1999, p. 147). De esta forma, al igual que los adjetivos, los participios tienen variación de género y número y admiten gradación. Las variaciones de género y número a las que puede estar sometido el participio dependen del sustantivo que acompañe. En el caso de la gradación, se emplean los mismos procedimientos que con el adjetivo (Alarcos Llorach, 1999, p. 147). Asimismo, el participio puede funcionar como adyacente de un sustantivo en un grupo unitario (“hojas del árbol caídas”), como atributo (“su tía está cansada”) o dentro de las estructuras pasivas (“la nota será recusada”) y, también, en las formas compuestas de todos los verbos (“he comido o he terminado”).

Así, partiendo de la idea preconcebida de que las épocas del Prehumanismo y del Humanismo tienen como característica la recuperación de la tradición latina, diferentes autores tomarán diversas estructuras latinas para adaptarlas a la lengua del momento y así adecuarlas al estilo literario de moda. Se pretendía llegar al ideal de hombre de cultura clásica. En consecuencia, se produjeron variaciones en

la lengua literaria. Entre ellas, se encuentra la recuperación del uso del participio de presente con valor verbal. Los eruditos del momento pretendían aproximarse a la grandeza de autores clásicos como Homero y Ovidio con el uso de la sintaxis latina adaptada a la lengua española. De esta forma, conseguirían un estilo elegante y puro. Esto permite preguntar si fue posible recuperar los valores verbales del participio de presente en textos literarios para elevarlos a un registro culto y si su uso fue óptimo.

En el caso del participio de presente, no se había transmitido hasta el momento al castellano con su valor verbal, pero los autores latinizantes del siglo XV intentaron aclimatarlo a la lengua, por razones estilísticas, estéticas o bien por su utilidad sintáctica en distintas construcciones. Pese a su éxito en la literatura prehumanista, no llegó a extenderse su uso en la lengua común, sino que se limitó al ámbito literario de la época (Pensado, 1999, p. 4487). Con este estudio, se pretende esclarecer un testimonio del cambio lingüístico. El participio de presente tiene una evolución muy importante en el castellano y, gracias a esta investigación, es posible dar una muestra de cómo sucede la adecuación de algunas formas verbales del latín al castellano sin llegar a desaparecer.

## Método

Para llevar a cabo el análisis del valor y del uso de distintos ejemplos de participio de presente del siglo XV, se ha creado un corpus de textos literarios líricos de las obras de los escritores Juan de Mena y Marqués de Santillana. El corpus está formado por treinta textos, quince de ellos de Juan de Mena, extraídos de las obras *El labyrintho del poeta Juan de Mena* y *Omero Romançado* (Gómez Moreno y Jiménez Calvente, 1994) y los otros quince de Marqués de Santillana, de las obras *Comiençan los Proverbios*, *El triunphete de amor*, *La comedia de Ponça*, *Deçires* y *Canciones* (Santillana, 2000). Para la selección de los participios, se han tenido en cuenta los siguientes criterios: a) frecuencia de uso, b) verbos variados (de pensamiento, existencia, etc.) y que no se repitan, c) pertenencia a distintas conjugaciones y c) considerados en algún momento de la historia por la Real Academia Española (RAE) con la categoría gramatical de

participio. Sebastián de Covarrubias (1611), por su parte, describe el participio de presente como una forma verbal que, además de su función verbal, puede funcionar como adjetivos. Asimismo, destaca que puede expresar una acción en curso o habitual, y puede concordar en género y número con el sustantivo que acompaña, es decir, reconoce el participio de presente como una forma verbal que puede tener funciones adjetivas y describe su formación y capacidad para expresar acciones en curso o habituales.

Para el estudio de los distintos ejemplos extraídos, se emplearán diccionarios latinos y castellanos, entre ellos el *Nuevo diccionario etimológico latín-español* (NDELE) (2013), el *Nuevo Diccionario Histórico del Español* (NDHE) (2013) y el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE) (2008), además de distintos corpus, como son el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE) y el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA).

En cuanto al procedimiento, se ha realizado el estudio de treinta ejemplos de participios de presentes con su correspondiente cita extraída de las obras de los autores mencionados anteriormente. En primer lugar, el aspecto más importante radica en detectar el valor que tiene en el texto, es decir, analizar si el participio es nominal o verbal y, dentro del nominal, diferenciar entre adjetivo y sustantivo. Seguidamente, se observa cómo se cataloga en los diccionarios editados por la RAE desde su primera aparición hasta el actual diccionario. Finalmente, se analiza cada uno de ellos desde tres perspectivas: etimológica, diacrónica y sincrónica. Por un lado, se realiza un análisis etimológico para ver cómo ha evolucionado la palabra desde el latín al castellano actual y, por otro, se comenta el desarrollo histórico del término gracias al uso de CORDE y CREA.

El análisis de los datos se realizó en un documento externo a este estudio y los resultados obtenidos de dicho trabajo fueron codificados en un documento Excel. Así, se pudo generar una base de datos para su posterior análisis estadístico y determinar la preponderancia del participio de presente en la actualidad y confirmar si el valor verbal se ha ido perdiendo según la evolución de la lengua.

## Análisis y resultados

Debido a la evolución normal de la lengua, el participio de presente evolucionó de su valor verbal constatado en textos literarios en el siglo XV a categorías nominales en la lengua actual. En cambio, en la lengua literaria del Humanismo, funcionó como cualquier otra forma personal del verbo, pero su desarrollo se vio frenado por la tendencia de toda forma participial a perderse en la categoría de las formas propiamente nominales. A pesar de los intentos cultistas de los escritores del s. XV por mantener el valor verbal del participio de presente en épocas posteriores, como en este caso Juan de Mena y Marqués de Santillana, el participio de presente perdió su fuerza verbal y se refugió de nuevo en la categoría nominal, se gramaticalizó o fue sustituido por el ablativo o el gerundio.

En primer lugar, en el análisis hemos distinguido el valor que presenta en diferentes textos incluidos en el corpus confeccionado para dicho fin y cómo, a raíz de este valor, evoluciona de una manera u otra. Lo primordial ha sido identificar si los participios que aparecen en los diferentes textos tienen valor verbal o nominal y, dentro de este último, diferenciar entre adjetivo o sustantivo. De la muestra obtenida, un 36,7 % de los participios presentan valor verbal y un 63,3 %, tienen valor nominal (ver **figura 1**). Y, asimismo, dentro del porcentaje de participios de valor nominal, diferenciamos un total de 36,8 % participios de presente con valor nominal sustantivo y un 63,2 % con valor nominal adjetivo (ver **figura 2**).

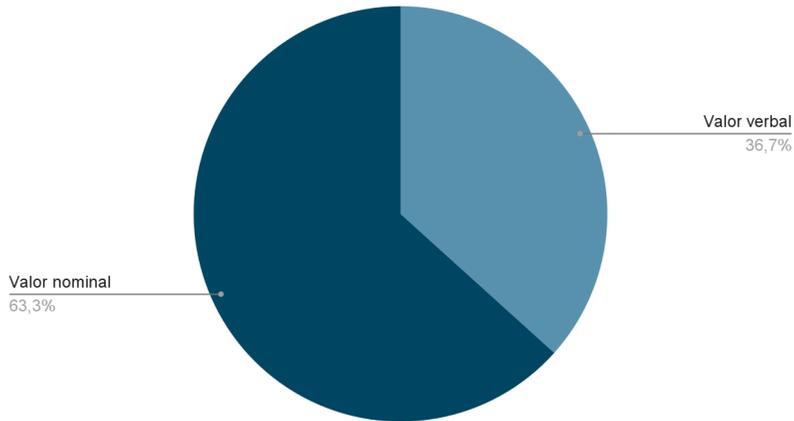


Figura 1. *Participios con valor verbal y participios con valor nominal*

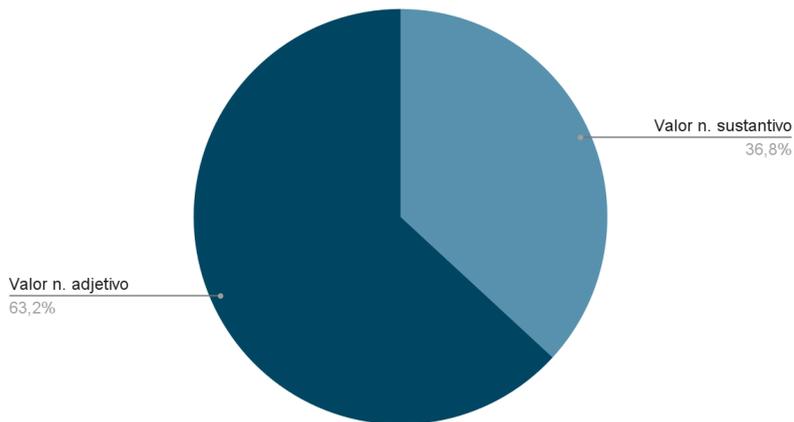


Figura 2. *Participios que presentan valor nominal sustantivo y con valor nominal adjetivo*

A continuación, gracias al uso del *Nuevo Diccionario Histórico del Español* y el *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* como, también, de CORDE y CREA, se ha podido comprobar la evolución de los distintos ejemplos extraídos.

En cuanto a los participios de presente analizados con valor nominal adjetivo, se ha confirmado que estos evolucionan como adjetivos. Este cambio de gramaticalización en la mayoría de los participios analizados con dicho valor se produce en su mayoría en el diccionario de 1992 de la Real Academia Española. Se ha podido constatar que, en los diccionarios de la RAE, a partir de 1992 los ejemplos “*sciente*”, “*dolientes*”, “*ministrante*”, “*flagrante*”, “*tajante*”, “*litigante*”, “*oliente*”, “*rompiente*”, “*ardiente*”, “*sonante*” y “*triumphante*” cambian de categoría gramatical de participio de presente activo a adjetivo. Se acentúa el valor nominal a tal extremo que estos acaban convirtiéndose en una forma nominal propiamente dicha, es decir, en adjetivos. Véase el ejemplo (1) de “*sciente*”:

(1) “¡O ínclito sabio, auctor muy **sciente**, /otra y aun vegada te lloro /porque Castilla perdió tal thesoro...” (De Mena, 1994, p. 81, estrofa CXXVII).

El participio de presente “*sciente*” que aparece en el texto tiene valor nominal con el sujeto “autor” y el cuantificativo “muy”. El uso frecuente para referirnos a este significado es el empleo del adjetivo “sabio” (“autor muy sabio” o “autor que es muy sabio”). La palabra “sabio” aparece también en el ejemplo, pero como sustantivo, aunque esa dualidad podría indicar el valor verbal del participio de presente en otro caso. En la actualidad, el término “esciente”, ya en desuso, sí está registrado en el *Diccionario de la Real Academia Española* (DLE), actualizado en 2022, con la categoría de adjetivo: “ESCIENTE. 1. Adj, desus. Que sabe” (Real Academia Española, 23.ª ed., versión 23.6 en línea). En cambio, la palabra “*sciente*” se recoge por primera y única vez en el Tomo VI del *Diccionario de Autoridades* editado por la RAE en 1739: “SCIENTE. part. act. del verbo Saber. El que sabe. Viene del Latino Sciens”(RAE, 1739, p. 57).

Por otro lado, los participios de presente con valor nominal sustantivo acaban evolucionando en acepciones sustantivas o adjetivas, como es el caso de los participios “*prestigiante*”, “*creciente*” o “*escribiente*”. Véase el ejemplo (2) de “*escribiente*”:

(2) “E me socorriesen Properçio e Tibulo, / E Livio, **escriviente** la gesta romana” (De Santillana, 2000, estrofa XL).

Este participio presenta valor nominal sustantivo, aunque también podría ser interpretado como verbal. Esta posible dualidad es muy típica en los participios en textos literarios. En la actualidad, la palabra “escribiente” tiene la categoría de sustantivo y presenta un significado parecido al de su origen latino: “escritor, persona que tiene por oficio copiar o poner en limpio escritos ajenos”. El sustantivo con significado de “escritor” se encuentra en desuso en nuestros días. Si se pretende utilizar este significado, se emplea una oración de relativo con el verbo “escribir” (“Tito Livio que escribe la gesta romana”). La última actualización del DLE lo comprueba: “1. m. y f. Persona que tiene por oficio copiar o poner en limpio escritos ajenos, o escribir lo que se le dicta. 2. m. desus. escritor (|| autor de obras escritas o impresas)” (Real Academia Española, 23.<sup>a</sup> ed., versión 23.6 en línea).

La palabra “*escribiente*” no está registrada por la RAE. En cambio, “*escribiente*” ha estado presente en todos los diccionarios editados por la institución desde el *Diccionario de Autoridades* del año 1732 bajo la categoría de sustantivo. La voz es recogida con estas dos entradas hasta la actualización de 2022 que hemos mencionado anteriormente. La segunda entrada, que significa “escritor” entra en desuso.

Sin embargo, se ha podido corroborar que la mayoría de los participios analizados que presentan valor verbal dejan de estar registrados en el diccionario de la RAE en torno a 1984-1989. Posiblemente, este hecho se deba a que dejan de utilizarse, como ocurre con los participios “*tribulante*” y “*negante*”, o a que desaparecen, como ocurre con “*fluyente*”, “*derribante*”, “*rogante*”, “*nuçiente*”, “*viniente*”, “*nadante*”, “*vençiente*” o “*concordante*”. Otros cambian su categoría verbal a adverbial, como “*durante*” o “*mediante*”, que se gramaticalizan hasta convertirse en preposiciones, o “no obstante” como conjunción para establecer una oposición entre dos elementos. Véase el ejemplo (3) de “durante”:

(3) “Porque mis metros al hecho concorden / y goze verdad de memoria **durante**” (De Mena, 1994, p.89, estrofa CXLI).

Dicho participio presenta valor verbal y significa “que dura”. En la actualidad, se emplearía un adverbio o una oración de relativo donde se puede observar su valor verbal (“memoria duradera” o “memoria que dura”). “Durante” no ha llegado a nuestros días bajo la categoría gramatical de participio, pero sí como preposición y cambiando su significado, puesto que actualmente no denota durabilidad en el tiempo sino simultaneidad, como puede leerse en el DLE actualizado en 2022: “DURANTE. 1. Prep. Denota simultaneidad. Sucedió durante los días de invierno” (Real Academia Española, 23.<sup>a</sup> ed., versión 23.6 en línea). Ahora bien, “durante” ha estado presente en todos los diccionarios editados por la RAE desde el *Diccionario de Autoridades* del año 1732, donde se recogía con la categoría de participio activo: “DURANTE. Part. Act. Del verbo durar. Lo que dura, lo que es permanente. Ya no se usa desta voz sino en ablativo absoluto, para significar lo que se dice o hace mientras dura alguna cosa” (RAE, 1732, p. 352). Este término es recogido bajo la categoría de participio activo en todos los diccionarios editados por la RAE hasta 1822. Será a partir del año 1932 cuando se elimine la entrada como participio activo y se designe al término bajo la categoría de preposición.

En suma, gracias a los datos obtenidos se ha observado que la preponderancia del participio de presente se da bajo la categoría de adjetivo o sustantivo actualmente, mientras que el valor verbal de algunos de ellos se ha ido perdiendo a medida que ha evolucionado la lengua. El participio de presente tiene casi omnipresencia en las obras de la Edad Media analizadas.

## Conclusiones

A lo largo de esta investigación, se ha estudiado la estructura del participio de presente en el siglo XV. Por su naturaleza latinizante, esta forma presenta un estatus culto en los textos de esta época y un valor verbal que ha ido languideciendo mientras su valor nominal se acentuaba. Gracias a

autores del Prehumanismo y del Humanismo, como Juan de Mena y el Marqués de Santillana, el léxico culto se amplió considerablemente con la adopción de algunos vocablos latinos y, como consecuencia, el léxico castellano se enriqueció.

A partir de los hallazgos hasta el momento, se corrobora la hipótesis inicial de esta investigación, que sugiere que durante el siglo XV se constatan valores verbales del participio de presente que serán reemplazados en épocas posteriores por nuevas categorías gramaticales en la lengua castellana.

En lo referente a los distintos objetivos planteados, vemos que la finalidad principal del trabajo, es decir, describir la situación lingüística del participio de presente en el siglo XV, ha sido logrado gracias a las distintas consultas de gramáticas latinas y castellanas, pues han permitido explicar y analizar diacrónicamente el participio de presente desde su origen latino hasta el actual participio castellano, particularmente durante el siglo XV. Del mismo modo, los distintos objetivos procedimentales han sido alcanzados.

El propósito de caracterizar la situación lingüística del participio de presente en el siglo XV se ha logrado en el apartado introductorio. También se ha conseguido crear una muestra representativa de textos que incluyen el uso del participio de presente del siglo XV para poder detallar el uso de las construcciones sintácticas en textos de autores de dicho periodo. Juan de Mena y el Marqués de Santillana son dos autores representativos del siglo, que adaptaron los participios de presente con estructuras oracionales que respetaban los valores de la forma originaria sin forzar los patrones sintácticos del romance. Por esta razón, sus obras fueron las elegidas para formar un corpus de textos. La creación de dicho corpus ha permitido alcanzar el último objetivo, o sea, observar el ocaso del valor verbal en los participios y ver como se acentúa el valor nominal en la evolución del español.

En cuanto a las limitaciones del estudio, puede señalarse que el corpus de textos se ha limitado a dos autores del siglo XV y a un total de treinta textos con sus respectivos participios de presente. A pesar de que este recorte

permitió realizar la investigación y afirmar la hipótesis, sería interesante comprobar si el fenómeno se mantiene en futuras líneas de investigación con textos de más autores de esta época, como son Pedro López de Ayala, Fernán Pérez de Guzmán o incluso las coplas de Jorge Manrique. De igual modo, sería conveniente recoger una amplia muestra de participios de presente que supere la centena de ejemplos para constatar con mayor evidencia el hecho de que se rescata el valor verbal del participio de presente en esta época y que en momentos posteriores va languideciendo a medida que avanza el predominio del valor verbal.

En definitiva, este artículo de investigación permite a su lector acercarse al conocimiento de un fenómeno propio del latín, que ha tenido una extraordinaria importancia en la historia de la civilización occidental, y tener conciencia del testimonio del cambio lingüístico en la lengua castellana.

### Referencias bibliográficas

Alarcos Llorach, E. (2000). *Gramática de la lengua española*. Espasa.

Azofra Sierra, M. E. (2002). Latinismos artificiales en el siglo XV, *Boletín de la Real Academia Española*, 82, 285, 47-57. [https://apps.rae.es/BRAE\\_DB\\_PDF/TOMO\\_LXXXII/CCLXXXV/Azofra\\_47\\_57.pdf](https://apps.rae.es/BRAE_DB_PDF/TOMO_LXXXII/CCLXXXV/Azofra_47_57.pdf)

Casas Rigall, J. (2010). *Humanismo, gramática y poesía: Juan de Mena y los autores en el canon de Nebrija*.

Covarrubias, S, de (1611). *Tesoro de la lengua castellana o española*. <https://idus.us.es/handle/11441/124516>

De Mena, J. (1994) *El labyrintho del poeta Juan de Mena*. Estrofas CXLI y CXXVII. *Obras Completas*. Turner.

De Santillana (2000). La comediata de Ponça. Estrofa XL. *Poesías Completas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Durante (2014). En: Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado el 13 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/durante?m=form>

Esciente (2014). En: Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado el 13 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/esciente?m=form>

Escribiente (2014). En: Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado el 13 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/escribiente?m=form>

Gómez Moreno, A. y Jiménez Calvente, T (1994). *Obra Completa*, Juan de Mena, ed. Turner.

Leal Abad, E. (2005). El verbo. Evolución Morfofonética. En *El Orden de las Palabras*, pp. 1-25, Liceus.com. <https://www.liceus.com/producto/verbo-evolucion-morfofonetica/>

Nebrija, A. de (1492). *Gramática Castellana*. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000174208&page=1>

Pensado, C. (1999). Morfología y Fonología. Fenómenos morfológicos. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Real Academia Española, Espasa Calpe. <https://www.espanolavanzado.com/recursos/2771-gramatica-descriptiva-de-la-lengua-espanola>

Pons Rodríguez, L. (2005). Las formas no personales del verbo en la Historia de la lengua española, en *La Historia de las Formas no Personales del Verbo en Español*, pp. 1-25. Liceus.com. <https://www.liceus.com/producto/historia-formas-no-personales-verbo-espanol/>

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es>

--- (2013). *Nuevo diccionario histórico de la lengua española (DHLE)* [en línea]. Espasa.

--- (2008). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* [en línea]. Espasa.

--- (1992) *Diccionario de la Lengua Española* [en línea]. Espasa

--- (1739) *Diccionario de Autoridades* [en línea].

--- (1732) *Diccionario de Autoridades* [en línea].

Santillana, Íñigo López de Mendoza, Marqués de (2000). *Poesías completas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc4j0c8>

Segura Munguía, S. (2013). *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas*. Universidad de Deusto. <https://elibro.net/es/ereader/ualicante/33968?page=131>

## Nota biográfica

**Miranda Pinteño Martínez** es graduada en Español: lenguas y literaturas por la Universidad de Alicante. Realizó el Máster Universitario en elaboración de diccionarios y control calidad léxico español en la Universidad Autónoma de Barcelona y Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED y el Máster en formación del profesorado de Educación Secundaria Obligatoria, Formación Profesional Y Enseñanza de Idiomas en la Universidad Cardenal Herrera-CEU. El foco de interés de sus trabajos se centra en el estudio en diccionarios didácticos y escolares y en la evolución diacrónica de la lengua.

**María Gloria García Blay** es doctora en Humanidades (2016) por la Universidad CEU-Cardenal Herrera y licenciada en Filología Clásica (1992) por la Universitat de València. Ha trabajado como docente de enseñanza secundaria, impartiendo las asignaturas de Lengua, Valenciano, Latín y Griego. Durante los años de docencia ha participado en cursos de formación del profesorado relacionados con las nuevas tecnologías aplicadas a la educación, así como en seminarios referidos a la convivencia en el aula. Ha actuado como ponente en distintos congresos sobre educación y nuevas tecnologías aplicadas al aula. Es autora de diversos artículos relacionadas con la obra de Carmen Laforet. Asimismo, ha publicado libros relacionados con el aprendizaje de la morfosintaxis del español. Actualmente trabaja como profesora ayudante doctora en la Universidad CEU-Cardenal Herrera, en la titulación de Grado de Magisterio, donde imparte las asignaturas del ámbito de la didáctica de la lengua y la literatura.

**Mónica Belda Torrijos** es Doctora en Lingüística Aplicada por la Universidad Politécnica de Valencia. Premio tesis doctoral (2018) Actualmente trabaja en la Universidad CEU Cardenal Herrera como profesor colaborador. Se suma a su experiencia, la docencia en la Universidad internacional de Valencia, la Universidad Internacional de la Rioja, La Universitat Oberta de Catalunya y la Universidad Estatal Lomonosov en Moscú. En su trayectoria profesional es examinadora de las pruebas del Diploma de Español como Lengua Extranjera. Ha participado en el proyecto de Innovación Educativa: ALVA en la UPV y fue miembro del equipo de investigación en Innovación Docente y Contextos Educativos Emergentes de la Universidad CEU. Ha publicado diferentes artículos, capítulos de libro y libros y participa en simposios, conferencias y otros eventos a nivel nacional e internacional. Cuenta con un sexenio de investigación reconocido por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI). En enero de 2017 realizó una estancia de investigación en la Real Academia Española (RAE).

# El ser y el ente en la época tecnológica<sup>1</sup>

*Being and Entity in the Technological Age*

**Daniel Soria Pereyra**

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Perú

 <https://orcid.org/0000-0001-6882-0724>  
[daniel.soria@unmsm.edu.pe](mailto:daniel.soria@unmsm.edu.pe)

## Resumen

Esta es una reflexión que asume que el hombre, definido como animal tecnológico desde su más remoto momento como *Homo sapiens*, moldeó su naturaleza mientras fue elaborando herramientas que lo condujeron de ser un fabricante de hachas a crear un cultura eléctrica primero, electrónica luego y virtual después. En otras palabras, lo que quieren mostrar estas reflexiones, en último término, es que nuestra común condición humana se encuentra *ad portas* de un salto cualitativo tan decisivo como el que ocurrió en el Neolítico. ¿Está produciendo la era tecnológica de la que formamos parte cambios sin precedentes en la condición humana? Busco responder relacionando las ideas de Husserl y Heidegger para dar con el ser del ente cuando son determinados por lo que la tecnología puede o no hacer. Propongo así abordar la estructura de la experiencia humana desde los postulados de la fenomenología y la ontología heideggeriana. Así, poniendo en relación la tradición filosófica con los últimos hallazgos acerca de lo que la tecnología está haciéndonos, será posible echar luces sobre lo por venir.

**Palabras clave:** ser, ente, tecnología, digital, electrónica.

## Abstract

This is a reflection that assumes that man, defined as a technological animal from its most remote moment as *Homo sapiens*, molded its nature while crafting tools that have led him from being an axe-maker to creating an electric culture first, then an electronic one, and finally a virtual one. In other words, what these reflections ultimately want to show is that our common human condition is on the verge of a qualitative leap as decisive as the one that occurred in the Neolithic. Is the technological era that we belong to producing

---

<sup>1</sup> Este artículo se deriva de la tesis del autor para obtener el grado de magíster en filosofía con mención en epistemología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

unprecedented changes in the human condition? We propose to answer this question by relating the ideas of Husserl and Heidegger in order to find the being of the entity when they are determined by what technology can or cannot do. We thus propose to approach the structure of human experience from the postulates of Heideggerian phenomenology and ontology. Thus, by relating the philosophical tradition with the latest findings about what technology is doing to us, it will be possible to shed light on things to come.

**Keywords:** being, entity, technology, digital, electronic

## Introducción

El problema que plantea este artículo es aquel relativo a en qué medida la tecnología está transformando a la humanidad de un modo nunca antes visto en la historia. Al respecto es un hecho que el ser humano, como entidad histórica, responde a su tiempo; que al parecer es resultado de un modo de ser que encuentra diferente expresión según la época que le tocó habitar. Hasta allí, quizá ninguna novedad que nos libre de una obviedad. Sin embargo, lo que este artículo pretende mostrar es que la eclosión tecnológica de las últimas décadas, por una conjunción de aspectos cualitativos y cuantitativos al mismo tiempo que además entablan una intensa relación sinérgica, está a punto de alumbrar una sociedad radicalmente distinta a la conocida hasta hoy.

## En clave verbal

Ocurre con el lenguaje verbal humano lo mismo que cuenta aquel relato en el que van dos peces jóvenes nadando por las profundidades del océano cuando se cruzan con un pez mayor que los interroga “hola, chicos, ¿cómo está el agua?”, a lo cual ellos se miran extrañados y se preguntan “¿qué diablos es el agua?”. Es decir, se suele asumir que el lenguaje es algo translúcido como el agua, pero no:

las palabras no son, pues, simplemente, los nombres transparentes de las cosas, sino que conforman una unidad autónoma, regida por sus propias leyes y que se puede juzgar por sí misma. Su importancia supera la de las cosas que se suponía que reflejaban. (Barthes, Boons, Burgelin y otros, 1970, p. 11)

Y lo mismo ocurrirá, como se mostrará en este artículo, con cada herramienta producida, desde un hacha hasta un chip.

Por eso, antes de encontrar a los hombres afanados en la elaboración de sus primeros artefactos, hay que incidir en que todo fue posible gracias a la aparición del lenguaje verbal, sin el cual no hubiera sido posible algo tan básico como la supremacía de los *homo sapiens* frente a los neandertales, mejor dotados físicamente para imponer su fuerza. En su obra *Sapiens*, Harari (2017) propone que los humanos “conquist[aron] el mundo gracias, por encima de todo, a su lenguaje único” (p. 32), por el cual pudieron “cooperar de maneras extremadamente flexibles con un número incontable de extraños” (p. 38), y de esa manera ponerse de acuerdo y concebir estrategias no solo para cazar, sino para eliminar a sus competidores. Este logro se debió a la propia naturaleza del lenguaje, intrínsecamente económica, por la cual, con un número finito de palabras y un limitado cuerpo de reglas, se pueden producir virtualmente infinitos mensajes. Esto fue algo fundamental en los albores de la humanidad, incluso tratándose de las primeras colectividades, debido a que “la cantidad de información que se debe obtener y almacenar con el fin de seguir las relaciones siempre cambiantes de unas pocas decenas de individuos es apabullante. (En una cuadrilla de 50 individuos, hay 1.225 relaciones de uno a uno, e incontables sociales complejas más)” (Harari, 2017, p. 36). La explicación de esta capacidad comunicativa debe buscarse en la forma del lenguaje más que en sus contenidos, en su condición de aparato formal cuyo dominio define a todas las lenguas del mundo, tal como lo propuso Chomsky:

[...] cuyas investigaciones ... tienen dos caras [...] una vuelta hacia el dominio de la lógica y otra hacia el dominio de la ciencia empírica (concretamente, la lingüística). Sin embargo, no son típicas ni de la lógica ni de la lingüística que hereda de sus mayores. Lo que le interesa a Chomsky desde el principio es aplicar “la parte construccional de la filosofía que usa la lógica como su instrumento esencial” [...] en la elaboración de una teoría lingüística general para las lenguas naturales. (1975, p. XXXIII)

Este planteamiento tuvo su origen en una intuición acerca de la adquisición del lenguaje que, para Chomsky, no podía explicarse meramente como una conducta aprendida, como lo propuso Skinner, debido a que con muy pocos estímulos los niños aprendían prontamente su lengua materna. Fue así que postuló una gramática universal como atributo del lenguaje humano que hacía posible el aprendizaje de una lengua particular. Esta postura opuesta al empirismo entronca con la tradición de la gramática universal o filosófica, pues “ya no se puede poner seriamente en duda que el estudio de la adquisición del lenguaje dirime de una vez por todas la secular controversia entre los defensores del racionalismo [...] y los defensores del empirismo [...]” (Chomsky, 1975, p. XV).

Décadas después, estas ideas llegaron más lejos, impulsadas por novedosas reflexiones alrededor del concepto de recursividad, atributo fundamental del lenguaje por el cual es posible insertar en el marco de una oración principal otras oraciones o frases, en un proceso infinito; algo emparentado tanto con la naturaleza como con los desarrollos tecnológicos alrededor de la inteligencia artificial, paralelismos, entre muchos otros, que Douglas Hofstadter propone en su sugestivo y radicalmente interdisciplinario volumen *Gödel, Escher y Bach. Un eterno y grácil bucle*:

Si [...] estamos convencidos de que la inteligencia humana es solo un ejemplo de un fenómeno generalizado en la naturaleza —la aparición de seres inteligentes en muy diferentes contextos—, consideraremos probable, como consecuencia, que el “lenguaje” en que son comunicados los mensajes [...] entre los seres humanos es un “dialecto” de un lenguaje universal, vehículo de comunicación de las inteligencias entre sí. (2017, p. 189)

### **El hombre, animal tecnológico**

El humano se hizo hombre no solo por el uso y dominio del lenguaje verbal, sino también por la invención y confección de artefactos, desde labrar la piedra hasta concebir y masificar la producción de chips; aquella junto con estos estableció una nueva relación entre los objetos y sus creadores.

Todas las figuras que el sentido común proyecta en la imaginación del hombre contemporáneo acerca de su pasado más remoto lo presentan como cubierto de gruesas pieles de animales y habitando en cavernas donde aprendió a domesticar el fuego y a elaborar sus primeras armas y herramientas, hasta llegar a la revolución tecnológica, la cual no tiene precedentes en cuanto a su naturaleza intrínseca, lo cual puede parecer contradictorio, pues este artículo asume como premisa básica que el hombre es un animal tecnológico. Lo que ocurre es que por la vía de la cantidad se ha dado un salto cualitativo; es decir, un vertiginoso aumento del saber acerca de la naturaleza desde la década de 1980 mediante las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) que ha conducido a la actual cultura electrónica, un fenómeno que llevó a una globalización radicalmente distinta a otras anteriores si empezamos a contar como la primera el descubrimiento de América.

En cuanto a nuestra relación con los objetos que creamos, lo ocurrido en las últimas décadas con la industria alimentaria apunta en el mismo sentido. Michael Pollan sostiene que nuestra sociedad se ha tornado una auténtica cultura del maíz, al punto que los estadounidenses han convertido la vaca que termina en sus barbacoas en una consumidora de pienso de maíz, cuando es un animal esencialmente herbívoro<sup>2</sup>.

Hay de esta manera una dinámica que va en contra del sentido común, por la cual los usos y los significados asociados a los objetos que son creación humana desplazan su fin utilitario para apropiarse de otras dimensiones que terminan por definirlos. Es como si la relación sujeto-objeto

---

<sup>2</sup> Como asegura Pollan: “En un supermercado norteamericano medio hay alrededor de 45,000 productos, y más de una cuarta parte contiene maíz [al año 2006]. Esto sirve también para los productos no alimenticios; de la pasta de dientes a los cosméticos, los pañales desechables, las bolsas de basura, los productos de limpieza, el carbón vegetal para la barbacoa, las cerillas y las pilas, pasando por el brillo de la portada de esa revista que llama tu atención cuando estás en la cola de la caja registradora: maíz. Incluso el día en que no haya ni rastro de maíz a la vista, la sección de productos frescos estará repleta de maíz: en la cera vegetal que da brillo a los pepinos, en el pesticida responsable de la perfección de las frutas y verduras, incluso en el barniz de la caja en la que fueron transportadas. De hecho, el propio supermercado —la masa para sellar los paneles de las paredes, el linóleo, la fibra de vidrio y los adherentes con los que el propio edificio fue construido— es en gran medida una manifestación del maíz. ¿Y nosotros?” (Pollan, 2017, pp. 29-30).

estableciera un vínculo de ida y vuelta cuya velocidad es una de las señas distintivas de la era electrónica, y eso debido a que en ese tráfico están involucrados aspectos de muy diversa índole que terminan en un sistema de mutuas interdependencias que solo pueden ser entendidas echando sobre la realidad una mirada metafísica, más allá de nuestra creencia en que inventamos los artefactos y herramientas porque los necesitamos. Sí, quizá al principio, pero tan temprano como en el Neolítico, alrededor de hace 70,000 años, luego de dominar el modo de hacer fuego, entra en escena el entorno y sus propiedades para condicionar la inventiva humana, tal como ocurre con el maíz. Como Pollan lo propone, el maíz tiene atributos no solo para capturar más carbono, sino que hay otro elemento adicional muy importante en relación con la economía humana y su utilización de la naturaleza: su capacidad de reproducirse una planta muy cerca de la otra, lo que convierte a los terrenos agrícolas en más productivos por metro cuadrado. Más allá de estos condicionantes, biológico uno y agrario el otro, la industria del maíz estadounidense no sería posible sin las generosas subvenciones estatales. Sociedad, historia, cultura y poder se alían así para determinar un asunto tan importante como la alimentación de nuestra especie.

Esto que pareciera ser una novedad sucede desde siempre con el lenguaje verbal, pues no se trata de una simple herramienta para aludir a la realidad, sea esta concreta, supuesta o imaginada. Qué lengua usemos y cómo lo hagamos tiene un poderoso efecto en nuestro vínculo con el mundo, una relación bidireccional que va del hombre a las cosas y viceversa. Sirve aquí como ilustración un aspecto al parecer tan obvio y objetivo como el color de las cosas que nos rodean; razón por la que, por ejemplo, culturas como las amazónicas, cuyas lenguas distinguen muchos más tonos de verde que los que un habitante urbano puede distinguir y consecuentemente referir. Igual con el color blanco entre los habitantes del Polo Norte. De la misma manera ocurre con algo tan corriente como las palabras que usamos una vez que se convierten en metáforas para referirnos a las enfermedades. Así, tan pronto como el año 1398, el *Oxford English Dictionary* consigna la palabra “consumo” (*consumption*) para referirse a la tuberculosis pulmonar, igual que para el cáncer, que define de esta manera: “Cualquier

cosa que inquiete, corroa, corrompa o *consume* lenta y secretamente” (Sontag, 1990, p. 10)<sup>3</sup>.

Volviendo a las cosas, algo tan cotidiano como poco próximo a los condicionamientos del mundo natural, como el teclado de nuestras computadoras, no se libra de las determinaciones a las que están sometidos los objetos. La disposición de las letras del teclado que todos usamos, conocido como QWERTY en referencia a las seis primeras teclas de la izquierda, fue decidida para restar velocidad al tecleo, pues las primeras máquinas de escribir se trababan fácilmente, algo que ya no puede ocurrir con el teclado de las computadoras, pero seguimos usándolo como antaño cuando hay mejores disposiciones para las letras que permiten escribir bastante más rápido (Diamond, 2010, p. 285).

Jaron Lanier, testigo de excepción de la revolución digital, cuya pericia en informática se tradujo en la creación de empresas compradas por Oracle, Adobe y Google, además ser incluido en la *Enciclopedia británica* entre los trescientos inventores más importantes de la historia, apunta en la misma dirección, pues propone el concepto de anclaje para explicar por qué una ideas triunfan sobre otras en la sociedad tecnológica<sup>4</sup>.

### **De Husserl a Heidegger: buscando el ser del ente**

La fenomenología de Husserl estableció una nueva relación con los objetos, vinculados desde su esencia en relación con el hombre. Heidegger abordó esos mismos objetos asumiendo su ser más allá de su entidad, aquella propia para la que fueron creados, como integradora del mundo al que en conjunto da sentido para el hombre.

---

<sup>3</sup> Mi traducción para: “Anything that frets, corrodes, corrupts, or consumes slowly and secretly”. El énfasis es mío.

<sup>4</sup> La ciencia elimina ideas empíricamente, con un buen motivo. El anclaje, sin embargo, elimina opciones de diseño basadas en la facilidad de programación, en la factibilidad política, en la moda, o creadas por causalidad. El anclaje elimina las ideas que no encajan en el plan de representación digital triunfante, pero reduce o limita las ideas que él mismo inmortaliza, extirpando la penumbra insondable de significado que distingue una palabra del lenguaje natural de una orden en un programa informático (Lanier, 2011, p. 23).

Lo que llamamos corrientemente el mundo es algo que no exige mayor explicación: es lo que es, lo que existe. Sin embargo, ocurre con este concepto lo mismo que con el término “ser” para Heidegger, al que define como “el más universal de los conceptos”, el cual no puede ser explicado por la sola existencia de los entes, pues “la forma de determinar los entes justificada dentro de ciertos límites [...] no es aplicable al ser. La indefinibilidad del ser no dispensa de reiterar la pregunta que interroga por su sentido, sino que intima justamente a ello” (2010, p. 13).

Nadie duda de la existencia y atributos de los entes que se ofrecen a los sentidos, pero ese fondo del cual emergen no es un ente más, sino el horizonte en el que son y en relación con el cual se definen; pero ¿dónde empieza y dónde termina ese horizonte? Todo depende. En la óptica de Husserl, su modo de ser es algo que no se puede cuestionar a condición de que obedezcamos a su esencia, su naturaleza eidética, liberada de prejuicios o preconcepciones. Su aproximación, fiel a una auténtica indagación filosófica, se propone manifestar el fenómeno en su exacta y esencial definición humana, expresada en el eje espaciotemporal. En otras palabras, así como el espacio debe responder por un dónde, lo que sucede tiene que rendir cuentas a un cuándo, pues para la experiencia todo obedece a un orden de sucesión, a lo largo de una imaginaria y recta línea temporal (otra metáfora) cuyo presente es una permanente zona de tránsito entre lo que fue y lo que será. Por cierto, que hablar de presente, pasado y futuro resulta por lo menos paradójico, en tanto el futuro es una perpetua y cumplida expectación y el presente deja de serlo a velocidades mayores a las del segundo, una unidad de tiempo absolutamente convencional para aprehender el tiempo en su intrínseca fugacidad<sup>5</sup>.

Estas reflexiones alrededor del eje espacio-temporal que es condición de la experiencia humana, más que ponerlo en cuestión, lo que buscan es

---

<sup>5</sup> Si bien al profundizar en la naturaleza del tiempo es corriente darse con paradojas, la experiencia de la música bien puede ser un medio para, desde el sentido común, comprender la propuesta de Husserl. La música es así un fenómeno cuya íntima esencia es la temporalidad, pues no es posible aprehenderla de otro modo que el de la sucesión. Podremos así especular lo que queramos sobre los atributos del tiempo, pero cada vez que escuchemos música sabremos que es posible porque, de cualquier forma, es un fenómeno real.

asumirlo como el fondo en el que los entes existen y se ofrecen por la vía de la intuición a la percepción sensible. El aporte de la fenomenología es entonces fundamental para dotar de entidad a la realidad, pues Husserl no distingue como ámbitos separados percepción y realidad, sino como correlacionados; de esta forma, sorteando la oposición entre percepción y realidad como escindidas, entre las cuales Kant se propuso tender un puente al proponer que el espacio y el tiempo son formas *a priori* del conocimiento más que los únicos atributos de la realidad, pero a cambio quedó postergado el asunto de tener acceso a la cosa en sí, es decir, a su inmanente verdad más allá de la experiencia sensible.

Sin embargo, no quiere Husserl plantear una suerte de solipsismo al cual permanezca atado el ser humano en su tránsito por el mundo, pues su ambición es definir la experiencia de la realidad como eidética, es decir, capaz de revelar su íntima esencia por la vía de la inmersión individual en el mundo. Es sobre esa base que construye su seguridad. Por ejemplo, al entrar a una habitación y tomar un libro de una mesa, podemos estar seguros de que cuando volvamos la mesa estará ahí, de manera que así calzan invariablemente realidad y percepción. En la misma dirección apunta Husserl cuando afirma que los objetos se ofrecen siempre a la percepción visual en escorzo, es decir, en una perspectiva cuyo punto de mira somos nosotros. Las cosas son así en esencia lo que son para nosotros, lo que vuelve innecesaria la distinción entre cosa para sí y cosa en sí (Husserl, 1962, p. 92).

Sobre esa contingencia, cree Husserl que se puede afirmar la aprehensión de la verdad del mundo. No importa lo fragmentaria y pasajera que pueda ser la experiencia, porque es su condición fundamental dar por seguras una serie de expectativas en relación con ella. Respecto del tiempo, sabemos que si dejamos hielo en un plato fuera del refrigerador en una mañana de verano más tarde solo habrá agua. Es verdad que es un asunto obvio, pero eso no lo hace menos cierto. Y en relación con el espacio, todos los que acostumbran llegar a tiempo a su trabajo lo hacen porque saben que la distancia hasta su oficina puede ser cubierta siempre que salgan de su casa

a la misma hora con la certidumbre de ser invariablemente puntuales, a despecho de las inquietantes paradojas eleáticas.

Asimismo, puesta la atención en el polo opuesto a los hechos y objetos, es decir, la conciencia que los percibe y aprehende, interactuamos con los demás sobre la base de una serie de asunciones que se nutrieron de la experiencia personal primero y del repetido trato con los otros después. Es cierto que hablar del yo es bastante más complicado de lo que parece; sin embargo, cuando esta instancia fundamental del discurrir de la conciencia se rompe o fractura, psicólogos y psiquiatras sancionan su carácter excepcional y extraordinario<sup>6</sup>. La norma es entonces no solo que cada quien no ponga en duda su yo, sino que además actúe y opere en función del conocimiento de los otros yo. De hecho, esto está en la base de algo tan valorado como la empatía, el saber ponerse en los zapatos de los demás. Nadie puede conocer punto por punto cómo sufre el prójimo, pero sí hacerse una idea e imaginarlo; es más, algo tan complejo como la literatura de ficción funciona porque ofrece un modo vicario de vivir otras vidas, algo que puede lograrse si reconocemos y replicamos las emociones de sus personajes.

Este entorno que llamamos mundo propuesto como polo fenomenológico fue asumido también por Heidegger como el ámbito en el que se manifiesta el ser del hombre para convertirse en el ser ahí, una condición definida por su “mundanidad”. Lo que propone Heidegger, tomando la posta de su maestro, es que evitemos aquellos caminos equivocados que atribuyen a los entes “una idea cualquiera del ser y de la realidad, por ‘comprensible de suyo’ que sea” (2010, pp. 26 - 27). El propósito entonces es no ceder a las imaginaciones del sentido común que creen haber respondido de modo transparente a la pregunta por el ser, aquella que lo íntima a manifestarse, pues “la forma de acceso y de interpretación tiene que elegirse más bien de tal suerte que este ente pueda mostrarse en sí mismo por sí mismo” (2010, p. 26 - 27), en su día a día, en su acontecer permanente y regular,

---

<sup>6</sup> Esto corresponde al concepto heideggeriano de *malfunction* en relación con las herramientas, que se revelan cuando no cumplen su finalidad a causa de algún desperfecto (Harman, 2010, p. 17)

donde están las claves de su funcionamiento. Es como entrar en la intimidad del ser tal como él es en su cotidianeidad lo que permite revelar su esencia más allá de impresiones circunstanciales y acostumbradas, y no por eso más reales, porque “es mirando a la fundamental constitución de la cotidianidad del ‘ser ahí’” como brota y se destaca por vía preparatoria el ser del ente” (2010, p. 26 - 27).

El asunto capital es, entonces, saber distinguir entre un entendimiento de la realidad que asume el ser como un asunto de suyo simple, sencillo y cotidiano, como el universo de las cosas tal como las percibimos y experimentamos, contra una experiencia que se propone como eidética (Heidegger, 2010, p. 25)<sup>7</sup>.

### **El ser y el ente electrónicos**

Establecido el ser del ente corresponde dar expresión a esta relación en un ámbito dominado por la tecnología, realidad a la que se traduce esta condición ontológica. Como Heidegger muy bien lo propone, la actitud filosófica exige trascender la mera ocurrencia y manifestación de los entes para ir tras su fundamento ontológico; es decir, establecer aquello que los hace ser lo que son. Es esta, por cierto, una actitud metafísica en el más radical sentido platónico, pero no para hacer una división entre las ideas y sus obsecuentes sombras, el mundo sensible que habitamos. Heidegger se remonta hasta la metafísica platónica para establecer el ser de los entes como experiencia eidética en un sentido fenomenológico, pero para ir luego tras su esencia, necesariamente metafísica. Husserl, por su lado, prefiere primero afincarse en lo real para establecer un saber y conocimiento fuera de toda duda, por la vía del testimonio sensorial.

---

<sup>7</sup> Esto, manifestado en la condición lingüística de la experiencia humana, revela también un límite: “¿Qué tiene de común el lenguaje con la estructura de apropiación-expropiación del evento? El lenguaje es esencialmente algo de lo que disponemos y que sin embargo, en otra vertiente, dispone de nosotros, no es entregado en cuanto lo hablamos, pero se apropia de nosotros en cuanto, con sus estructuras, delimita desde el comienzo el campo de nuestra posible experiencia del mundo” (Vattimo, 2002, p. 114).

En este marco, la cultura electrónica crea un nuevo entorno audiotáctil muy semejante a aquel en el que habitaba el hombre primitivo, dominado por la resonante palabra hablada, tal como lo propuso McLuhan (1985). Además, está en consideración ahora cómo la estructura neuronal humana está cambiando en función de las nuevas habilidades que los usuarios de los medios electrónicos terminan por adquirir.

Pero estos nuevos hallazgos en el conocimiento del cerebro, en rigor, no deberían representar gran novedad, pues sabemos que en su relación con el mundo el remoto *sapiens* creó objetos para dominar su entorno, propósito exitosamente logrado hasta hoy, pero el uso de estos objetos también lo cambió a él. Algo tan simple como elaborar hachas involucró una forma de organización del trabajo secuencial, necesaria para producir varios objetos a la vez y, desde luego, enseñar a otros a hacerlo. Y lo mismo con el fuego, quienquiera que lo haya encendido por primera vez debió seguir una ordenada secuencia de pasos para garantizar la obtención del mismo resultado.

Para Carr (2018, p. 41), el conocimiento cada vez más preciso del sistema neural ha brindado pruebas fehacientes de lo que primero fueron intuiciones y luego certezas acerca qué ocurre realmente cuando el hombre y la realidad interactúan: se establece un vínculo por el cual nuestra actividad material influye en nuestra estructura neural mediante la generación de nuevas conexiones.

Pero ya antes del auge de la neurociencia, McLuhan (1985, p. 52) representó un hito fundamental en la determinación de la naturaleza de las relaciones entre los humanos y los objetos que crean. El teórico de las comunicaciones canadiense primero puso su atención en el efecto que tuvo la imprenta en lo que adelante se conocería como la cultura del alfabeto, por la cual, asegura, el equilibrio de los sentidos sufrió una transformación que convirtió a los nuevos lectores en seres sobre todo visuales, un cambio de vastas consecuencias.

No obstante, nos resistimos a esta idea, anclados en la seguridad de que las cosas son solamente lo que parecen por el simple hecho de que en

nuestro trato con ellas son por completo predecibles, un atributo caro no solamente a la ciencia, sino también a nuestra cotidiana experiencia. El problema es que de modo subrepticio nos vamos convirtiendo en lo que nuestro entorno hace con nosotros, algo que McLuhan resumió en su más famosa sentencia: “el medio es el mensaje”, un atrevimiento cuyo calado epistemológico estamos terminando de aceptar en nuestra cultura electrónica.

Para que no sea una inútil verdad de Perogrullo, la reflexión acerca de la sociedad tecnológica debe llevar hasta sus últimas consecuencias esa relación entre los humanos y las herramientas con las que resuelven su vida. Es verdad que el hombre es básicamente un animal tecnológico, a lo largo de la ruta ya mencionada que condujo del hacha al chip; sin embargo, nunca antes lo tecnológico estuvo comprometido con todos los aspectos de la realidad, y esto puede ser abordado tanto desde el aspecto cuantitativo como cualitativo.

### **El poder de los artefactos**

Los artefactos imponen sus condiciones de uso; en su manipulación dan poder al hombre para hacer cosas, pero también delimitan tal accionar. Antes de la televisión estuvo el cine, arte y tecnología a partir de la cual nos apropiamos de la realidad a través de una pantalla, una superficie que pronto se convirtió en el medio privilegiado para ser y estar en el mundo, así como para comprenderlo e incluso actuar en él, al punto que terminó por definir una cultura y una era, la de la “pantalla global” como lo proponen Lipovetsky y Serroy (2009, p. 10), quienes comprueban la ubicuidad de las pantallas en sus más diversas formas y en todo lugar, y entre todas estas pantallas los autores prestan especial atención a aquella donde toma forma una época, aquella que Heidegger llamó la “época de la imagen del mundo”, pero por la vía de las representaciones que nos ofrecen las ideologías, tal como lo hace Estados Unidos desde Hollywood hace casi un siglo.

Entonces, si hemos de aceptar con McLuhan que el medio es el mensaje, nuestra realidad estará determinada sobre todo por aquello que se exprese a través de una pantalla. Y no se trata aquí de negar que el cine y la televisión son importantes vehículos de significados y contenidos; lo que quiero proponer es que, si el vínculo humano con una realidad abrumadoramente compleja se establece, por ejemplo, por medio de la televisión, pues tendremos una aproximación televisiva al mundo.

Recordemos solamente y a propósito que es algo conocido y ampliamente aceptado que el empleo de instrumentos configuró el cerebro humano de tal modo que en su proceso evolutivo lo hicieron capaz supervivir y reproducirse, en lo que fue un equilibrio entre su condición biológica y su entorno (Burke y Ornstein, 2001, p. 35). Esta historia habría empezado con la domesticación del fuego, pues cuando fue posible cocinar los alimentos, ya no fue necesario hacer el gran esfuerzo comprometido en masticar la comida cruda, lo que redujo el tamaño de los dientes y los músculos y huesos maxilares. En esta nueva economía del cráneo humano, aumentó el espacio para que se desarrollara y creciera el cerebro, lo que tuvo consecuencias en la habilidad para hablar, además de que “la lengua también se hizo más flexible, y junto a los demás rasgos físicos mejoró la capacidad de pronunciación” (Burke y Ornstein, 2001, p. 35).

Investigaciones recientes apuntan a la misma idea que cifra en la naturaleza y condición del cerebro los más importantes cambios que ha experimentado nuestra civilización. Carr propone el concepto de neuroplasticidad para entender nuestro devenir como especie hasta la expectante situación actual, una condición de nuestro órgano pensante por la cual sus circuitos se cambian y se consolidan de una nueva forma cuando ejecutamos nuevas acciones hasta convertirlas en hábitos (2018, p. 50).

Por esta razón es que autores como Jaron Lanier se muestran muy cautos en relación con los efectos que pueda tener en nuestra humanidad una realidad eminentemente tecnológica. Y no es la voz de Lanier la de cualquier humanista a la usanza tradicional que vive para lamentarse del descenso en los índices de lectura o el retroceso de las humanidades en

muchas universidades alrededor del globo. Todo lo contrario. Dentro de los diversos y variados aspectos que constituyen la vida contemporánea, Lanier incide en aquellos que están minuto a minuto definiendo nuestro más íntimo y cotidiano ser<sup>8</sup>.

Este nuevo entorno constituido por la tecnología tiene un lenguaje: el código, un idioma en el que se está escribiendo la historia humana desde hace más de medio siglo; pero no es un lenguaje masivo ni “hablado” por las grandes mayorías, a pesar de que gobierna a velocidades lumínicas casi todo lo que ocurre en el planeta. Lo que sí conocemos muy bien son sus consecuencias, que llamamos confiadamente “aplicaciones” y manejamos y dominamos con suma destreza. Sin embargo, en sintonía con McLuhan, estos medios electrónicos, para empezar, imponen qué se puede hacer con ellos y qué no, lo cual es una forma de condicionar a sus usuarios. Gardner y Davis se preguntan por eso si “¿las aplicaciones no serían más que un medio de comunicación nuevo, con su proporción sensorial específica o, por el contrario, constituirán una ingeniosa combinación de medios electrónicos y digitales que abre un nuevo capítulo de posibilidades psicológicas humanas?” (2014, pp. 37 - 38).

Esta no fue desde luego la realidad que indujo a Heidegger a escribir *El ser y el tiempo*, para quien describir el mundo pasaba por establecer el ser de los entes haciendo uso de las categorías apropiadas a ellos de modo que los revelaran, puesto que “los entes de dentro del mundo son las cosas, cosas naturales y cosas ‘dotadas de valor’. Su “ser cosas” es el problema [...]” (Heidegger, 2010, p. 76).

Este “dotar de valor” y fijar el ser de los objetos es la distancia que la metafísica heideggeriana busca salvar para trascender la experiencia fenomenológica del mundo, un propósito que entronca con lo sostenido

---

<sup>8</sup> “Cuando los desarrolladores de tecnologías digitales diseñan un programa que te pide que interactúes con un ordenador como si fuera una persona, lo que están haciendo al mismo tiempo es pedirte que aceptes en lo más recóndito de tu cerebro que tú también podrías ser concebido como un programa. Cuando diseñan un servicio de internet editado por una masa anónima enorme, están dando a entender que una masa arbitraria de humanos es un organismo con un punto de vista legítimo” (Lanier, 2011, p. 17).

en este trabajo porque calza con los conceptos de lo óntico frente a lo ontológico. Es decir, entender el mundo de objetos que rodean nuestra existencia más allá de su presencia para asumirlos insertos en un horizonte que les otorgue sentido. Así, desde que Heidegger lanzara su pregunta por el ser, su fin y propósito no han perdido actualidad; lo que ha cambiado radicalmente es el ente y nuestra relación con él (Heidegger, 2010, p. 76).

### **El logos instrumental**

Traspuesta la línea que separaba un milenio del otro, empezaron a ser materia de reflexión luego del año 2000 unas siglas con vocación onomatopéyica: TIC, tecnologías de la información y comunicación. Para entonces Internet ya era una realidad cotidiana; no como ahora, pero ya costaba imaginarse cómo había hecho la humanidad para vivir sin la red de redes antes de su descubrimiento y uso. Esta pregunta, de aparente simpleza, es profundamente reveladora de lo que hace el tiempo con los humanos, a quienes obliga permanentemente a definir su ser exclusivamente en el presente con lo justo para imaginar el futuro y la memoria necesaria para dar sentido a cada nuevo evento al que hacen frente. Esta condición encierra una aparente paradoja: el hombre parece seguir siendo el mismo a pesar de habitar dentro del cambio. Animal tecnológico como lo definimos, el *sapiens* crea permanentemente artefactos que no solo cambian el mundo, sino también a él, cuya labor está inscrita en relación con lo que su mano pudo hacer y su aparato fonador comunicar, interacción entre la habilidad motriz y la facultad del lenguaje que quedó inscrita para siempre en el cerebro, vínculos recíprocos que no han dejado de evolucionar hasta hoy<sup>9</sup>. Lo demás es cultura<sup>10</sup>, es decir, el hombre crea un entorno eminentemente tecnológico por el cual

---

<sup>9</sup> Según Carr, “si, sabiendo lo que sabemos hoy sobre la plasticidad del cerebro, tuviéramos que inventar un medio de reconfigurar nuestros circuitos mentales de la manera más rápida y exhaustiva posible, probablemente acabaríamos diseñando algo parecido a Internet” (2018, p. 144).

<sup>10</sup> Entiendo aquí la cultura en su acepción más abarcadora y tradicional, como la que consigna el *Diccionario de la lengua española*: “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”.

cada nueva generación no vuelve a inventar la pólvora, lo que produce una “paciente evolución de las herramientas-gestos-memoria [que] constituye la aventura humana de la planetización” (Matellart, 2018, p. 73).

Haciendo un examen aleatorio de la abrumadoramente larga lista de hallazgos de nuestra civilización, tales inventos suelen seducir el interés y la imaginación, desde las mortales puntas de sílex hasta los trasbordadores espaciales; sin embargo, el fenómeno humano como empresa tecnológica es de más ondas consecuencias que lo que nuestros aparatos muestran. Pensemos si no en algo aparentemente tan natural y corriente como nuestra concepción del espacio en relación con la del hombre primitivo, quien era incapaz de hacer una abstracción de él para posteriormente dominarlo, un peldaño fundamental para el desarrollo de la ciencia matemática primero y física después. Se trata, en palabras de Cassirer, de concebir primero un “*esquema del espacio*” (1979, p. 76).

Y lo mismo ocurrió con los mapas, una representación a escala del espacio para apropiarse de él que pasó de trazos rudimentarios sobre cualquier superficie donde se pudiera dejar una marca a ser un auténtico arte y ciencia al mismo tiempo, la cartografía, que se desarrolló gracias a sofisticados instrumentos de medición que se expresaban en lenguaje matemático. Puede decirse así que lo que no había sido cartografiado no existía cabalmente para el saber; por eso la cartografía fue un hito fundamental previo a la globalización que define nuestro ser contemporáneo. Sencillamente no hubiera sido posible entender el mundo como una totalidad conocida, dominada e integrada sin la elaboración de mapas. Yendo más allá, “la tecnología del mapa dotó al hombre de una mente nueva y más comprensiva, más apta para entender las fuerzas invisibles que dan forma a su entorno y existencia” (Carr, 2018, p. 58).

Y otro tanto ocurrió con el tiempo, mensurado, controlado y eventualmente dominado para introducir al hombre en un género distinto de experiencia en relación con la concepción temporal de antaño, gobernada por la sucesión de los días y las noches, así como de las estaciones. Pensemos sino en un fenómeno social tan decisivo como la lucha por la jornada de las ocho horas, cuya exacta sucesión de segundos y

minutos otorgaría una nueva medida de la productividad y bienestar humanos; algo difícil de establecer antaño pero muy posible una vez que “el reloj había redefinido el tiempo como una serie de unidades de igual duración, [y] en nuestra mente comienza a destacar el metódico trabajo de la división y la medición”. Con una hora para entrar al trabajo, otra para salir, siempre ocho horas después, es decir, luego de una jornada laboral legal, “el metódico tictac del reloj alumbró el espíritu moderno de la mente científica y el hombre de ciencia” (Carr, 2018, p. 61).

### **Gobierno de los números**

Puede decirse entonces que en el marco de la revolución científica moderna adquirió realidad ontológica solo lo medible y mensurable, pero dentro de lo que Heidegger llamó “la época de la imagen del mundo” (2000); es decir, una era signada no por una experiencia de inmersión en la realidad, sino de la distancia impuesta por una representación de la que somos primero espectadores y solo después actores. Una ideología puede ser una imagen del mundo, como el marxismo, por ejemplo, pero para aludir a su objeto ha de saber de qué forma ocurren las cosas; cosas como el número de habitantes de un país, las cifras de cuánto produce, las diferencias salariales entre sus distintas clases sociales o su producto bruto interno.

La cuestión de fondo de estos procesos que involucran al mismo tiempo las aptitudes y destrezas para, primero, contar y, luego, calcular tiene como base la facultad humana para el pensamiento abstracto, un largo y complejo vuelo que primero debe pagar el costo de “la uniformización del mundo [que] empieza con la estandarización de la lengua que usamos para designarlo” (Matellart, 2018, p. 9)<sup>11</sup>. Es decir, ya en la propia concreción de

---

<sup>11</sup> Las lenguas, en tanto dan cuenta del mundo, por fuerza no lo agotan; léxico y sintaxis (un diccionario y unas reglas, como diría Saussure) ordenan y dan sentido a una realidad e otro modo inabarcable; configuran una visión del mundo que no agota su objeto y multiplica los puntos de vista, y, consecuentemente, las opiniones. Que el inglés haya sido una de las últimas lenguas francas del mundo puede ser visto de la misma manera que la perspectiva que imponen los mapas, como ya se dijo, tenidos por una representación geográfica y fiel de aquello a que hacen referencia; sin embargo, cuando le pidieron a un indígena chamula de las montañas de Chiapas, en México, que trazara un mapa

la facultad humana del lenguaje en una determinada lengua ocurre lo que luego radicalizará el idioma de los números, cuyo poder se viene tornando cada vez más absoluto desde que le hemos encargado el gobierno de nuestras vidas a una corporación como Google, que sabe demasiado sobre nosotros por su capacidad y vocación de medir y sistematizar todo lo que hacemos en la red. Eso no sería posible si la civilización no fuera ya, desde mucho antes de la invención de las computadoras e Internet, una experiencia regida por la ciencia, cuyo lenguaje es, como aseguró Galileo, el de los números.

El negocio de Google se configura entonces como un auténtico y poderoso círculo virtuoso, por el cual su actividad tiene su origen en la cultura y poder del número y se hace más fuerte y vigoroso en el manejo de esta información cuantitativa mediante sofisticados desarrollos matemáticos y avances en la escritura de los códigos que gobiernan las aplicaciones que hacen cosas por nosotros. La sociedad tecnológica sienta así sus bases en lo que Mattelart llama “la mística del número”, que se configura incluso antes de la teoría de la información como propósito de explicación y conducción de la sociedad para llevarla a confines desconocidos mediante un acelerado proceso cuyo punto culminante fue la aparición de Internet (2018, p. 13).

### **Una generación llamada “app”**

El ser humano es, por sobre todo, alguien que hace cosas, un ente cuyo movimiento volitivo desde que descendió de las copas de los árboles se convirtió en historia; ese discurrir temporal al que suelen echar la mirada los filósofos para definir la humanidad. El lenguaje verbal ha sido así, entre otros atributos, considerado el principal rasgo que separa al hombre de los

---

del mundo, colocó “invariablemente en el ‘centro’ la iglesia de San Juan, núcleo de la religión y la cultura chamula, y a su alrededor, en círculos concéntricos sucesivos cuyo tamaño y precisión disminuye con la distancia, los lugares cada vez más remotos que todavía guardan alguna relación con los intereses inmediatos de la comunidad: San Cristóbal de las Casas, Tuxtla Gutiérrez, Distrito Federal... y los Estados Unidos, un desierto informe y borroso, ya casi fuera de la página en blanco, donde “nacieron” los coches [...]. Entre la concepción etnocéntrica de los chamula y la nuestra no hay, por tanto, ninguna diferencia (Lizcano, 2006, p. 11).

animales. Después de miles de años de actividad lingüística, surgen algunos milenios antes de Cristo expresiones cabales de destreza y pensamiento complejo en diferentes culturas. Esta ha sido una habilidad que ha llegado a un límite que no tiene que ver con el mensaje, sino con su medio, lo que está teniendo y tendrá definitivas consecuencias. Con esto último quiero decir, en relación con los medios al servicio de los fines, que nos hemos acostumbrado a apreciar los monumentos literarios como el más excelso logro de la condición humana, al punto que el Premio Nobel de Literatura suele estar a la altura —e incluso opacar en el imaginario popular— de otros como los de química o física, áreas del conocimiento de cuya aplicación y valor utilitario nadie duda. No obstante, lo que está en juego en los tiempos que corren compromete los medios que empleamos para comunicarnos: las ubicuas aplicaciones, llamadas más brevemente *apps*<sup>12</sup>.

Esta nueva situación crea condiciones de vida muy distintas a las de la era anterior al auge de las TIC, algo que auguró Marshall McLuhan. Por eso lo más previsible es que nuestro acostumbrado modo de ser humanos cambie. Pensemos si no en lo acaecido durante la pandemia desatada por el COVID-19 durante los primeros meses de 2020 en relación con el trabajo remoto, una adaptación posible gracias al desarrollo de Internet y una serie de servicios de comunicación, entre los cuales Zoom es el más empleado. Es verdad que millones de personas conservaron así su empleo, sin embargo, trabajar desde casa ha ocasionado que se difuminen los límites entre la vida laboral y la privada, y esto obedece a la naturaleza del nuevo medio de trabajo, sin importar qué trabajo sea este, ya que “la mentalidad de las aplicaciones sustenta la creencia de que las personas, al igual que la información, los productos y los servicios, están siempre disponibles”

---

<sup>12</sup> La juventud actual se comunica de un modo distinto a como lo hacían sus iguales de la era predigital. Los móviles con conexión a Internet, las tabletas y los ordenadores portátiles [...] trascienden las barreras geográficas y temporales, pero, además, han alterado qué puede decirse, dónde puede decirse y a quién se le puede decir. Es posible que los cambios más notables sean la constancia y la inmediatez de la comunicación mediada por la tecnología móvil” (Garner y Davis, 2014, p. 98).

(Garner y Davis, 2014, p. 99). Es así que ha emergido la generación *app*: los nativos digitales cuya vida social está definida por lo que pueden hacer o no las aplicaciones con las cuales “los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital”, tal cual reza el subtítulo del libro de Garner y Davis, quienes proponen que se ha impuesto una visión *app* del mundo que “limita el modo en que se abordan los retos principales de la adolescencia y de la primera madurez” (p. 156), al mismo tiempo que están obligados a presentarse como “personas impresionantes y deseables, y para garantizar que todas las señales (y *posts*) confirmen esa sensación de identidad que, quizá, cristalice de forma prematura” (p. 156).

### **Cosas del cuerpo**

Todo lo dicho pone en discusión lo que los artefactos tecnológicos que el hombre crea hacen con él. Sin embargo, hay que considerar —más allá de la obviedad de que estos propios aparatos corresponden estrechamente a la forma y naturaleza de nuestros cuerpos— que el propio acto creador que los alumbró está estrechamente vinculado a nuestra anatomía e incluso biología. Es decir, lo que se propone aquí es establecer una poderosa relación entre la inteligencia y la forma de la figura humana. Para el antropólogo Caleb Everett, todo empezó con la invención de los números. En otras palabras, no es ningún azar que a lo largo de innumerables culturas predomine el sistema decimal, abstraído de nuestros diez dedos de las manos; pero allí no acaban las correspondencias, pues Everett propone que algo tan atípico como el uso del sistema sexagesimal quizá obedeció a relacionar los cinco dedos de una mano con las falanges de los dedos de la otra mano menos el pulgar (2018, p. 24) para conformar en conjunto sesenta unidades.

De todas estas maneras es que fuimos configurando la cultura tecnológica de la que hoy somos sus protagonistas, recorriendo un camino de ida y vuelta que une al sujeto de conocimiento con su objeto, desde los dedos al cálculo infinitesimal que hace posible nuestros *gadgets* para regresar a su fuente, nosotros, y transformarla. Es esta una relación eminentemente recíproca cuyo equilibrio quizá esté a punto de cambiar si tomamos en

consideración los últimos desarrollos de la inteligencia artificial (IA). Will Douglas Heaven destaca así en un reciente artículo de divulgación científica que la IA no suele tener en consideración dos preguntas: “cómo la inteligencia está vinculada a la forma de los cuerpos, y cómo las habilidades se pueden desarrollar y también aprender a través de la evolución” (2021, párr. 2). Esto a propósito del proceder habitual de los trabajos de investigación en IA, centrada “solo en la parte de la mente y las máquinas se construyen para realizar tareas que se pueden dominar sin un cuerpo, como por ejemplo usar el lenguaje, reconocer imágenes y jugar videojuegos” (2021, párr. 5). Es por eso que “dotar a la IA de cuerpos adaptados a tareas específicas podría facilitarles el aprendizaje de una gran variedad de nuevas habilidades” (2021, párr. 5). Lo siguiente podría ser entonces, tal como lo ve Josh Bongard, investigador de robótica evolutiva de la Universidad de Vermont, en Estados Unidos: “Ya se sabe que ciertos cuerpos aceleran el aprendizaje. Este trabajo muestra que la IA puede buscar tales cuerpos” (2021, párr. 10; citado por Heaven, 2021). Quizá esta circunstancia constituya una nueva frontera en las relaciones entre los seres humanos y las tecnologías que emplean cotidianamente.

### **Esos seres computacionales**

Cada época pone en uso las metáforas que mejor expresen el estado en que aquella se encuentra. Cuando Newton concibió la ley de gravitación universal, el reloj era el objeto cultural que mejor representaba el orden y disposición del universo, una imagen que engañosamente convocó después la existencia de un relojero, es decir, una deidad creadora. Al día de hoy, expresiones como “cambiar de chip”, “resetearse” o “programarse” son muestra de que, en lo que al cerebro se refiere, la computadora ha pasado a ser el artefacto que mejor lo define, un cuento narrado en clave digital. Jaron Lanier ha sido muy crítico en relación con asumir esta humanidad:

En el nuevo ambiente digital se fomentan de forma cotidiana afirmaciones cada vez más extremas. Los bits se presentan como si estuvieran vivos, mientras que los humanos son fragmentos pasajeros.

Todos los comentarios anónimos que aparecen en blogs y videos deben haber sido obra de personas reales, pero ¿quién sabe dónde están ahora, o si están muertos? La colmena digital está creciendo a expensas de la individualidad. (2011, p. 43)

Esa “colmena digital” es la que hizo decir en una entrevista a Larry Page, fundador de Google: “La inteligencia artificial sería la última versión de Google” (citado por Carr, 2018, p. 210). Puede que parezca exagerado imaginar una máquina pensante capaz de superarnos, pero pensemos antes en que hoy nadie recuerda ni celebra a los primeros hombres que dominaron el fuego, cuando no solo nadie es capaz de hacerlo, sino que tampoco es necesario. Y lo mismo puede llegar a suceder con atributos tan exclusivamente humanos como la poesía. Es así que pusieron a una computadora a escribir haikus, y luego sometieron esas brevísimas composiciones poéticas de la tradición literaria japonesa a la consideración de los lectores junto con otras escritas por humanos. El resultado fue que en no pocas ocasiones las personas prefirieron los haikus “escritos” por la IA. Es verdad que por su naturaleza un haiku no alcanza el esplendor y complejidad de los versos de alguien como César Vallejo, pero tal vez con el tiempo ocurra lo que avizora Lanier:

Es imposible saber si la máquina se ha vuelto más lista o si simplemente tú has bajado tu nivel de inteligencia hasta tal punto que la máquina parece inteligente. Si puedes mantener una conversación con una persona simulada presentada por un programa de inteligencia artificial, ¿puedes saber realmente hasta qué punto has dejado que tu sentido de persona se degrade para que la ilusión te parezca real? (2011, p. 51)

No es pues una exageración esperar que las máquinas nos superen, sea porque hace casi sesenta años imaginar una máquina que jugara el ajedrez mejor que un campeón mundial histórico era solo una expectativa sin fecha aproximada de realización; fuera porque “dentro de poco los ordenadores se volverán tan grandes y tan rápidos y la red estará tan llena de información que las personas resultarán obsoletas y serán descartadas [...]” (Lanier, 2011, p. 45); algo muy posible a causa de que “en repetidas ocasiones hemos demostrado la habilidad ilimitada de nuestra especie

para bajar nuestros estándares y hacer que la tecnología de la información parezca buena” (p. 51).

Incluso en algo tan capital para la identidad humana como la historia, su relevancia parece estar en declive a causa de la cultura digital, por lo menos en Estados Unidos, donde el número de grados en Historia ha disminuido en su tercera parte, “la caída más significativa de cualquier materia en el país”, como asegura el historiador Jason Steinhauer, para quien la Historia con mayúsculas está siendo reemplazada por la *e-history* o historia digital, algo que adultera el conocimiento del pasado. De hecho, él considera que “robots estarán utilizando toda la historia digital que está disponible en línea, así como los bancos de datos que a lo largo de los años han sido comprados por compañías como Google, Microsoft y Amazon. No estarán utilizando publicaciones o plataformas académicas. Puedo decirlo con seguridad, porque para usar esa información hay que pagar. No es parte de los bancos de datos que estas compañías han comprado” (citado por Efecto Naím, 2022).

A propósito de todo lo hasta aquí referido, nuevamente Estados Unidos fue un escenario de la peor masacre ocurrida en una escuela en casi una década, cuando al menos 21 personas murieron (19 de ellos niños y dos maestras) cuando un adolescente de 18 años irrumpió en la primaria Robb con una pistola de mano y un rifle AR-15, se atrincheró en un salón de clases y comenzó a disparar. Al respecto, solo queda citar nuevamente a McLuhan:

Las armas en sí no son ni buenas ni malas; es la forma en que se utilizan lo que determina su valor”. Es decir, si las balas alcanzan a la persona correcta, entonces las armas son buenas. Si el tubo catódico de la televisión dispara la munición adecuada a las personas adecuadas, entonces es bueno. No me estoy poniendo perverso. Simplemente, no hay nada en la declaración de [el general] Sarnoff que pueda resistirse a un examen, porque pasa por alto la naturaleza del medio, de todos los medios, en el verdadero estilo narcisista de quien está hipnotizado por la amputación y extensión de su propio ser en una nueva forma tecnológica. (1996, p. 33)

## En clave sociolingüística

Como referí al principio, si bien el auge tecnológico de nuestra cultura empezó con la creación de los más diversos instrumentos y artefactos, la aparición del lenguaje verbal fue el catalizador de todos esos desarrollos. Sin embargo, luego de alcanzar cotas de sofisticación representadas en los más altos monumentos literarios, ha entrado en franco declive, y no solo a manos de los nativos digitales y su ubicuo entorno *app*. La propia política ha dejado atrás las complejas retóricas que la definieron para estar más a tono con los nuevos tiempos, representados por el expresidente Donald Trump, que se cierne sobre la Casa Blanca por segunda oportunidad ante el estupor general esgrimiendo un modo muy singular de articular su discurso:

Donald Trump no hizo campaña ni en verso ni en prosa, sino con una mezcla de muecas y murmuraciones, de eslóganes y anatemas. El que se dio en llamar el Hemingway de Twitter ha debido de lamentar que Twitter, su medio preferido, haya decidido permitir doscientos ochenta caracteres en lugar de ciento cuarenta. Los largos discursos de Barak Obama que entusiasmaban a las masas parecen pertenecer a una época pasada. Y, sin duda, así es. El “argotrump” no sabe de frases extensas ni de articulaciones lógicas; la gramática y el léxico han quedado reducidos a lo estrictamente necesario”. (Salmon, 2019, p. 27)

Y aquí una muestra:

Miedo, peligro, estupidez. ¡Estupidez! ¡Debilidad! El destino del país está en juego. La seguridad personal de la gente que tiene ante él está en juego. Algo “terrible” está pasando. No podemos vivir así. Las cosas van a ir a peor. Vais a tener más World Trade Centers. Las cosas van a ir a peor. No podemos ser políticamente correctos, ni podemos ser estúpidos, y las cosas van a ir a peor. (Salmon, 2019, p. 27)

Esta performance verbal de Donald Trump, en tanto político, ha sido ampliamente abordada por la sociolingüística, campo desde el cual se han estudiado los fundamentos lingüísticos de la construcción social de la identidad, una aproximación a la política ensayada por el análisis del

discurso con una larga tradición. Sin embargo, lo novedoso de las campañas presidenciales de Trump es que ofrecen un acercamiento muy interesante y productivo a la “conceptualización de la intersección entre lenguaje, política y los medios de comunicación” (Sclafani, 2018, p. 9). Según el orden de ideas propuesto en este artículo, en un entorno en el cual Twitter puede ser más influyente que un elaborado discurso, Trump parece gozar de ventaja. Por cierto, que los humanos son más complejos que lo que Twitter puede expresar, pero sucede aquí lo que refería Jaron Lanier respecto de cómo las TIC han “demostrado la habilidad ilimitada de nuestra especie para bajar nuestros estándares y hacer que la tecnología de la información parezca buena” (Lanier, 2011, p. 51).

## Conclusiones

Desde la elaboración de las primeras hachas hasta el chip pasaron muchas cosas en el devenir del *homo sapiens* como creador de herramientas decisivas para conducirlo a un presente expectante de la mano de la recientemente eclosión de desarrollos de la inteligencia artificial, entre ellos el ChatGPT<sup>13</sup>. Este universo de instrumentos cada vez más sofisticados, contra lo que se suele creer, no son simples objetos al servicio de quienes los manipulan; ellos imponen sus condiciones de uso, y no uno por uno y solo en relación con lo que pueden hacer, sino que conforman un sistema, aquello que Heidegger llamó *equipment*, concepto fundamental para entender el auténtico ser del ente como horizonte de lo real que le otorga sentido y finalidad.

En el ámbito de las comunicaciones ocurrió otro tanto, sobre todo desde el impacto de las propuestas teóricas de Marshall McLuhan, resumidas en la oración “el medio es el mensaje”, famoso adagio contemporáneo que

---

<sup>13</sup> Entre muchas herramientas de inteligencia artificial que han hecho eclosión en 2023, el ChatGPT bien puede ser, por lo menos, aquello anunciado por Larry Page páginas arriba en referencia a que el próximo paso de Google sería la IA. Al igual que con el motor de búsqueda, haciendo las preguntas adecuadas (esto es imprescindible) el usuario puede obtener las respuestas que necesita, con una gran diferencia: el chat no solo las redacta, sino que además responde coherentemente en función de los atributos del texto que uno solicite.

cobra sentido también en el ámbito del uso del lenguaje verbal, concebida cada lengua particular como una visión del mundo única y particular. Sin embargo, ahora que las máquinas escriben, se corre el peligro de que el lenguaje se ciña a lo que estas puedan hacer, tal cual ocurre con cualquier instrumento con el que los seres humanos interactúen, como he procurado demostrar a lo largo de este artículo.

Hay un dicho muy popular que reza: “Para un martillo todo son clavos”, el cual, aplicado a un ser definido en este artículo como tecnológico, resume lo que pueda suceder, hoy más que nunca, con lo que llamábamos nuestra humanidad si la tecnología empieza a marchar por su cuenta, un riesgo cada vez más real y más próximo.

### Referencias bibliográficas

Barthes, R.; Boons, M.; Burgelin, O *et al.* (1970). *Lo verosímil*. Editorial Tiempo Contemporáneo.

Burke, J. y Ornstein, R. (2001). *Del hacha al chip. Cómo la tecnología cambia nuestras mentes*. Planeta.

Carr, N. (2018). *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Debolsillo.

Cassirer, E. (1979). *Antropología filosófica*. Fondo de Cultura Económica.

Chomsky, N. (1975). *Estructuras sintácticas*. Siglo Veintiuno Editores.

Diamond, J. (2010). *Armas, gérmenes y acero. Breve historia de la humanidad en los últimos 13.000 años*. Debolsillo.

Efecto Naím (10 de mayo de 2022). “Es fundamental que los estudiantes vuelvan a aprender historia”. *Ethic*. [https://ethic.es/2022/05/es-fundamental-que-los-estudiantes-vuelvan-a-aprender-historia/?fbclid=IwAR1q-qImPxcmShSv1xMObpM-Hv7nHUCjTf6XW\\_ApXcCLCMNxzuUTgt9I](https://ethic.es/2022/05/es-fundamental-que-los-estudiantes-vuelvan-a-aprender-historia/?fbclid=IwAR1q-qImPxcmShSv1xMObpM-Hv7nHUCjTf6XW_ApXcCLCMNxzuUTgt9I)

Everett, C. (2018). *Los números nos hicieron como somos*. Crítica.

Gardner, H. y Davis, K. (2014). *La generación APP. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital*. Paidós.

Harari, Y. N. (2017). *Sapiens. De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. Debate.

Harman, G. (2010). *Towards Speculative Realism. Essays and Lectures*. Zero Books.

- Heaven, W. D. (21 de octubre de 2021). La IA demuestra el gran vínculo entre la forma del cuerpo y la inteligencia. *MIT Technology Review*. <https://www.technologyreview.es/s/13735/la-ia-demuestra-el-gran-vinculo-entre-la-forma-del-cuerpo-y-la-inteligencia>
- Heidegger, M. (2000). *Caminos de bosque*. Alianza Editorial.
- Heidegger, M. (2010). *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Hofstadter, D. R. (2017). *Gödel, Escher, Bach. Un eterno y grácil bucle*. Tusquets.
- Husserl, E. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Kant, I. (2007). *Crítica de la razón pura*. Gredos.
- Lanier, J. (2011). *Contra el rebaño digital. Un manifiesto*. Debate.
- Lipovetsky, G. y Serroy, J. (2009). *La pantalla global. Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. Anagrama.
- Lizcano, E. (2006). *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Ediciones Bajo Cero, Traficantes de Sueños.
- Marx, C. (1959). *El capital. Crítica de la economía política*. 3 vols. Fondo de Cultura Económica.
- Mattelart, A. (2018). *Historia de la sociedad de la información*. Booklet.
- McLuhan, M. (1985). *La galaxia Gutenberg*. Origen/Planeta.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Paidós.
- Pollan, M. (2017). *El dilema del omnívoro. En busca de la comida perfecta*. Debate
- Salmon, C. (2019). *La era del enfrentamiento. Del storytelling a la ausencia del relato*. Península.
- Sclafani, J. (2018). *Talking Donald Trump. A Sociolinguistic Study of Style, Metadiscourse, and Political Identity*. Routledge Focus.
- Sontag, S. (1990). *Illness as Metaphor and AIDS and Its Metaphors*. Anchor Books.
- Vattimo, G. (2002). *Introducción a Heidegger*. Gedisa.

## Nota biográfica

**Daniel Soria** (Lima, 1971) empezó su carrera literaria con la publicación de la colección de relatos *Tres heridas nocturnas* (1999), siguió con la novela corta *Monólogo en blancohumo* (2011), y en 2022 la editorial Buenos Aires Poetry lanzó su primer poemario, *Hijo de hechicera*. Dos relatos suyos fueron incluidos en las más importantes antologías de narrativa peruana de la década de 2000. Apareció así su cuento “La coctelera” en *Estática doméstica. Tres generaciones de cuentistas peruanos* (1951-1981) (Ciudad de México: UNAM, 2005) y la narración “Eucaris” en *Disidentes. Muestra de la nueva narrativa peruana* (Lima: Revuelta Editores, 2007).

Es bachiller en humanidades con mención en lingüística y literatura por la Pontificia Universidad Católica del Perú y egresado de la maestría en filosofía con mención en epistemología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Luego de ejercer el periodismo, actualmente es editor independiente dedicado además a la redacción creativa y la docencia. Posee dos libros inéditos: el conjunto de cuentos *Diseño de interior* y una reunión de textos de no ficción bajo el título *Literatura para Facebook*.